



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

TÉSIS

“El trabajo productivo como determinante del llamado capital financiero en el capitalismo contemporáneo”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
ECONOMÍA
P R E S E N T A

Itzel Contreras Chávez

ASESOR DE TESIS

Lic. Alain Ramos García

Ciudad universitaria

Junio de 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre, a mi padre y a mi hermano.

A todas las mujeres dignas y rebeldes.

A la gente que trabaja y lucha todos los días.

Al Ing. y Profesor Arturo Ávila Curiel.

In memoriam

A Olga.

In memoriam

Agradecimientos

Después de varios años de batallar en la realización de esta tesis y poderla haber concluido, significa para mí la terminación no sólo de un trabajo académico sino de un ciclo en mi vida. Así que quiero mencionar a tod@s quienes han formado parte de mi camino, a quienes se han quedado y también a quienes se han ido.

Antes que nada quiero agradecer profundamente a Judith Chávez Luna, mi madre, y a José Luis Contreras Cárdenas, mi padre, por el grandísimo amor y solidaridad que siempre me han brindado de manera incondicional. Por enseñarme la honradez y la rectitud, y que al día de hoy gran parte de lo bueno que hay en mí es gracias a ustedes. A mi hermano Pepé, por ser un buen hermano, amigo y colega. Gracias por tu nobleza y cariño carnalito. A las mujeres de mi familia: a mis tías Mella, Martha y Loli, a mis primas Martha y Bety, y a mi abuela María Luna, por crecer conmigo y porque siempre me han apoyado y brindado su cariño. Gracias a mi familia, que sin ser perfecta, sin duda es lo más valioso de mi vida. Gracias por siempre.

Quisiera agradecer muy fraternalmente al Profesor Alain Ramos García por haberse tomado el tiempo de dirigir y reconstruir esta tesis, por su enorme paciencia y por haberme orientado y aconsejado no sólo en la realización de este trabajo, sino también por su apoyo emocional y personal, por darme ánimos, por su amabilidad, humildad, estima y solidaridad, demostrando siempre su gran calidad de ser humano. Gracias estimado Alain porque fue un honor para mí, que me hayas guiado y acompañado en este complicado tramo del camino. Aprendí y aprendo mucho de ti siempre.

Al Maestro Arturo Ávila Curiel, aunque ya no se encuentre entre nosotr@s, tuve el honor de ser su tesista y alumna, y pude darme cuenta que fue un excelente profesor y un gran ser humano. Le agradezco por sobre todo haberme alentado e inspirado en un principio con el tema y realización de esta tesis y por haberme fomentado a través de sus clases, el interés y el gusto por la Crítica de la Economía Política. Gracias estimado Profesor, donde quiera que este. Con todo mi respeto este muy humilde trabajo *está dedicado a su memoria*.

A la UNAM que desde el bachillerato me fue forjando como una persona crítica y preocupada por lo que pasa en el mundo. Por forjarme académicamente y como ser humana. Y claro a la Facultad de Economía, porque ahí encontré a las más extranormales personas que se convirtieron en parte muy importante de mi vida.

A tod@s mis compañer@s, amig@s y profesor@s dentro y fuera de la Universidad, con quienes compartí salones de clase y afuera de las aulas experiencias de vida, y que al día de hoy me hacen ser (creo yo) una mejor persona. Indispensablemente a quienes siguen en mi camino: a Xchel por compartir tanta alegría y vivencias. Gracias amigo, por tu incondicionalidad y cariño es estos años.

A Bety y a Matias por haber iniciado y compartido conmigo proyectos académicos y políticos, que si bien ya no compartimos, aún seguimos teniendo los mismos sueños, las mismas utopías. Gracias por seguir estando, gracias por el cariño y la confianza, por todo lo vivido y construido. Por la memoria histórica.

Al Maestro Celso C. Hernández Rojas por todo su apoyo al darme la oportunidad de estar trabajando con él y por todo lo que he aprendido en este tiempo como su adjunta. Por su voto de confianza y por toda su disposición para leer mi trabajo de tesis. Muchas gracias Profe.

A la Profesora Nashelly Ocampo Figueroa, porque a pesar de tener muy poco tiempo de tratarla me ha demostrado su amabilidad y apoyo, a raíz de haber tomado el taller de actualización docente “Manejo grupal para el aprendizaje cooperativo de la Crítica a la Economía Política” que ella coordinó y del cual pude llevarme una grata y enriquecedora experiencia, no sólo como profesora, sino como persona, porque confirmé mi respeto y cariño hacía la CEP, y porque reforcé mi certeza de la posibilidad de una economía y educación desenajenante, solidaria y revolucionaria. Además de que en el curso tuve la oportunidad de conocer a vari@s compañer@s profesor@s, con quienes puede compartir las mismas preocupaciones y sueños como profesor@s y también como seres human@s, que deseamos un mundo mejor y más justo. Gracias a l@s compañer@s del taller y muchas gracias a Nashelly. Aprendí muchísimo de ustedes.

A tod@s ustedes, un enorme agradecimiento con todo mi corazón.

Quisiera agradecer también a quienes me brindaron una oportunidad de desarrollarme académicamente -y no sólo- durante la carrera, en distintos momentos. Empezando por el Maestro Luis Lozano Arredondo, por haberme dado la oportunidad de realizar mi servicio social con él y de ahí darme su confianza para trabajar en distintos proyectos en el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), en los que pude constatar que es posible hacer investigación económica de carácter crítico y con sentido social. Le agradezco también el haberme dado la oportunidad de haber sido su adjunta y que en algún momento, me hiciera sugerencias metodológicas para la tesis. Todas fueron experiencias de la cuales aprendí mucho y me dejaron grandes enseñanzas. Gracias Luis por tu compartir toda tu experiencia, por tu generosidad y paciencia. De igual manera mi agradecimiento a l@s compañer@s que conocí en el CAM y con los que pude trabajar de manera honesta, solidaria y fraternal. Y por último a David Lozano por haberme dado mi primera oportunidad como profesora adjunta siendo parte del CAM.

Al Dr. Raúl Ornelas Bernal y a todos l@s compañer@s becari@s del proyecto “Empresas Transnacionales y Sistema Financiero Mundial” en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) en el cual tuve la oportunidad de participar,

aunque poco tiempo, fue muy grato el trabajo y el aprendizaje. Especialmente mi agradecimiento a Cecy y a Ale.

A la profesora Estela Suarez, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) por darme la oportunidad de trabajar como becaria en su proyecto de investigación.

A mi amigo José Santos, porque a pesar de que ya no nos vemos, compartimos buen tiempo de camaradería como compañer@s de generación, así como también, la asesoría del Maestro Arturo al comenzar con nuestros proyectos de tesis, lo cual nos hizo más cercan@s. Por su gran apoyo cuando me hizo parte de sus proyectos académicos, por su respeto y valiosa amistad. Gracias totales.

A Carlos A. Aguirre Rojas, que aunque desde hace tiempo nos perdimos la pista, y con culpa de mi parte, le agradezco mucho, que se haya dado el tiempo de leer mi protocolo de tesis y que me haya aportado sus valiosas sugerencias en algún momento, dentro del largo camino de la realización de este trabajo. Gracias.

Reiterando nuevamente mi agradecimiento a mis Sinodales, por brindarme parte de su valioso apoyo, tiempo y confianza. A Alain, al Profe Celso, y a Nashelly. Al Dr. Omar Padilla, que tuve la oportunidad de conocer primero como profesor adjunto del Maestro Arturo, y tiempo después como colega. Te agradezco también tu voto de confianza y solidaridad, y que hayas aceptado involucrarte en la revisión de este trabajo con tanta disposición. Gracias Omar. Y en especial al Dr. Adrian Sotelo Valencia, que sin conocerme, me brindo su voto de confianza y acepto la revisión de esta tesis, y me hizo menos difícil la última parte de este trayecto. Gracias a tod@s por su enorme generosidad.

Y para terminar, y no por eso menos importante, quiero agradecer a tod@s aquell@s quienes luchan desde la autonomía y autogestión, en contra de este sistema deshumanizante e indigno que nos ha tocado vivir, a tod@s l@s compañer@s que desde sus trincheras, a pesar de las adversidades, siguen de pie, manteniendo su amor y entusiasmo por la vida y que luchan por un mundo más justo y libre, teniendo como principio fundamental la ética, la dignidad y el desprecio a los abusos de poder, vengan de donde vengan.

A Mariana y a Rubens, por toda la alegría y cosas bellas compartidas en los buenos tiempos, que han sido más que los malos. Gracias por su valiosa amistad, por el acompañamiento y cariño, sobre todo en los momentos difíciles y porque aunque las cosas en un tiempo se hayan puesto complicadas, aún seguimos manteniendo intacto lo que creemos justo y digno. Muy especialmente quiero dar mi más sincero agradecimiento y reiterar mi enorme cariño a la familia Vasallo Rodríguez, por ser una familia amorosa, aguerrida y solidaria, en toda la extensión de la palabra, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón, por la confianza, por compartir alegrías y dolores, porque para mí es un honor que me compartan su experiencia,

su cariño y su extraordinario ejemplo de vida y de lucha. Mi más profundo respeto y admiración a ustedes, sobre todo a mis queridas Eufrosina y Maddy.

A Nadia. Por tener la confianza de contarme sus historias, sus pesares, y porque aunque compartimos heridas, también logramos recuperar la risa. Por querer y hacer lo correcto. Gracias.

A Olga. A su memoria.

Todo lo vivido y aprendido con ustedes no lo viviría con nadie más. Gracias querid@s compas.

A las compañeras feministas autónomas, libertarias, que pase lo que pase seguirán (seguiremos) luchando contra el poder patriarcal y porque en ningún rincón del mundo existan más abusos de quienes creen ostentar el poder. Sobre todo a las hermosas mujeres de mi grupo de Autodefensa, que durante el tiempo compartido, lleno de aciertos y errores, me han enseñado mucho al ir construyendo y ejerciendo otra forma de ser mujeres, porque tuve la oportunidad de reconocirme en ustedes, además de que me han compartido un cachito de sus almas y su luz, y me han transmitido su gran fortaleza y al mismo tiempo su enorme dulzura. Sobre todo quiero agradecer a Amparo, que fue quién me acerco al feminismo y a la autodefensa, y que a pesar de la poca frecuencia con la que ahora nos encontramos, queda la memoria de todo el tiempo compartido no sólo desde el feminismo sino desde otros lugares, espacios y momentos, desde hace ya varios años. Te agradezco todas las vivencias, la complicidad y el cariño. Mil gracias a todas mis compañer@s por la sororidad, comprensión y afecto.

Finalmente, gracias a l@s trabajador@s del mundo y a la Crítica de la Economía Política, que en gran parte fueron la inspiración de esta tesis. Gracias a la energía del universo, al amor, a la lucha, a la dignidad, a la amistad, a la solidaridad, a la sororidad, a la alegría, a la música, al Hip-Hop libertario, a la danza, al tango, a la noche, a la mística, a los sueños y a todo aquello que hace más bella mi vida.

Gracias infinitas

Itzel Contreras Chávez

Junio de 2011

I	NDICE	7
----------	--------------------	---

I	NTRODUCCIÓN	9
----------	--------------------------	---

	Objetivo.....	9
	Importancia.....	10
	Antecedentes.....	14
	Problematización.....	17

PARTE I. **E**L LLAMADO CAPITAL FINANCIERO Y EL TRABAJO PRODUCTIVO EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO19

CAPITULO I **El llamado Capital Financiero: su definición e interpretaciones**.....19

I.	Introducción.....	19
1.1.	Las Formas del Capital desdobladas en la Ganancia: El Capital en Funciones.....	21
1.1.1.	El Capital Comercial.....	22
1.1.2.	El Capital Usurario ó el Capital Interés.....	26
1.1.3.	El Crédito y el Capital Ficticio.....	29
1.1.4.	El Capital Bancario.....	34
1.2.	Exposición y notas críticas a los autores que teorizaron al llamado “Capital Financiero”	35
1.2.1.	El Capital Financiero para Rudolf Hilferding.....	37
1.2.2.	Vladimir. I. Lenin y el Capital Financiero.....	45
1.2.2.1.	El Capital Monopolista de Estado.....	50
1.2.2.2.	La concepción de Paul Sweezy.....	53
1.2.3.	Crítica de autores marxistas al Capital financiero de Hilferding y Lenin.....	55
1.2.4.	Nicolai Bujarin y su análisis del Capital Financiero.....	59
1.2.5.	Consideraciones finales sobre el llamado Capital Financiero.....	63

CAPÍTULO II.

El Trabajo Productivo en el Proceso Productivo del Capital.....66

2.1. El Modo de Producción Capitalista.....	66
2.2. El Trabajo Productivo y el Trabajo Improductivo en la concepción marxista.....	72
2.2.1 La Subsunción Formal y Real del Trabajo bajo el Capital.....	74
2.2.2 Ensayos y notas críticas sobre el trabajo productivo e improductivo en la tradición marxista.....	76
2.3. El Capital Productivo dentro del ciclo del Capital Industrial.....	93
2.4. El Trabajo Productivo e Improductivo y su relación con el Capital Ficticio.....	97
2.5. Consideraciones finales sobre el Trabajo Productivo e Improductivo.....	102

P ARTE II. EL PAPEL DEL EL LLAMADO CAPITAL FINANCIERO Y DEL TRABAJO Y PROCESO PRODUCTIVO EN EL DESARROLLO DE LAS CRISIS EN EL CAPITALISMO CONTEMPORANEO104

CAPÍTULO III

La Crisis: sus causas y consecuencias104

3.1. La crisis y su relación con la Ley de General de Acumulación Capitalista (LGAC) y La Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia (LTDTG).....	104
3.1.1. La Ley General de Acumulación Capitalista (LGAC).....	105
3.1.2. La Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa Media de Ganancia (LTDTG).....	108
3.2. El concepto de crisis en la teoría marxista según B. Echeverría.....	110
3.3. Las determinaciones de la crisis.....	112
3.4.1. La crisis de 1929.....	114
3.4.2. Del periodo de posguerra a la crisis de los 70's.....	116
3.4.3. La crisis del Neoliberalismo.....	118
3.4.3.1. La Nueva División Internacional del Trabajo.....	121
3.4.3.2. La flexibilización del trabajo: una tarea del Estado y los capitalistas.....	122
3.4.3.3. La crisis mundial actual.....	125
3.4.3.4. Consideraciones finales sobre la crisis Neoliberal.....	128

C ONCLUSIONES135

F UENTES DE INFORMACIÓN140

INTRODUCCIÓN



“Las categorías económicas no son más que expresiones teóricas, las expresiones de las relaciones sociales de producción...”

[...] estas ideas, estas categorías, son tan poco eternas como las relaciones que sirven de expresión. Son productos históricos y transitorios. Existe un movimiento continuo de crecimiento de las fuerzas productivas, de destrucción de relaciones sociales, de formación de ideas; lo único inmutable es la abstracción del movimiento: mors immortalis”

Marx- Miseria de la filosofía

“Las categorías más abstractas, a pesar de su validez-precisamente debido a su naturaleza abstracta-para todas las épocas, son no obstante, en lo que hay determinado en esta abstracción, el producto de condiciones históricas y poseen plena validez sólo para estas condiciones y dentro de sus límites”

Marx- Grundrisse

Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones

Marx- El método de la CEP

OBJETIVO

El planteamiento teórico y metodológico de esta investigación se hará mediante la *teoría marxista*, cuya base es el método dialéctico de *“la crítica de la economía política” (CEP)* en el cual a su vez se basa el *método científico*, el cual dará la pauta para realizar un análisis concreto en un contexto crítico la de realidad.

En el presente trabajo se tiene como objetivo hacer un análisis y notas críticas en torno *al concepto y desarrollo del llamado “capital financiero” partiendo del trabajo productivo como determinante de éste en el capitalismo contemporáneo.*

El análisis de conceptos ó categorías en sí mismas no es nuestra intención, sino partiendo de relaciones sociales determinadas de producción se analizara el desarrollo de los conceptos y establecer algunos parámetros que puedan sustentar un análisis del concepto del llamado CF¹, además de un acercamiento ó interpretación de lo que podría ser su definición actual. Comenzaremos por plantear que de entrada consideramos que el concepto está erróneamente planteado y mistifica ciertos aspectos de la realidad económica.

Tenemos que establecer *primeramente* la importancia de analizar *el trabajo productivo como base para entender de donde surge lo que se conoce como CF*, y de qué manera éste último ha sido parte importante para describir el desarrollo del capitalismo contemporáneo. A su vez, el análisis del capitalismo contemporáneo pretende revisarse entonces, por medio de la del llamado CF.

No se pretenden plantear teorías o conceptos novedosos, simplemente retomar lo ya planteado por Marx, y poder interpretar etapas histórico-concretas específicas, su significación e importancia. Al mismo tiempo reflejadas en aportaciones y corrientes teóricas determinadas, como lo fue en el caso del surgimiento del llamado CF, no sólo como concepto sino como una teoría que pretendía explicar una etapa particular del capitalismo.

IMPORTANCIA

Se eligió al CF como objeto de estudio porque en realidad son escasos los esbozos y análisis críticos sobre el mismo, ya que la mayoría son teorizaciones basadas en el proceso de circulación y que por consecuencia dejan de lado ó minimizan la importancia que merece el análisis del proceso productivo, que es el fundamento de donde parte el marxismo para explicar el funcionamiento del capital como modo de producción.

Mediante distintos niveles de determinación, Marx hace un análisis de la configuración del modo de producción capitalista. En ese sentido, es claro que la esfera circulatoria es fundamental para el entendimiento del llamado CF pero tiene que complementarse forzosamente con el análisis del trabajo y productivo en el modo de producción capitalista. Estos procesos se complementan mutuamente dentro de los ciclos y movimientos del capital global. El sustento del modo de producción es la base productiva, como génesis y determinante del capitalismo contemporáneo, por lo que las funciones del capital en el proceso circulatorio quedan supeditadas a la dinámica del capital en la industria, de donde nace la producción y acumulación de capital.

¹ Se abreviará a partir de este momento y a lo largo del trabajo al “Capital financiero” como CF

No sólo en la función del capital industrial, que es donde se da la generación del valor específicamente, el capital puede extraer beneficios. Con la explicación general del desarrollo del trabajo productivo dentro del capital como modo de producción, nos iremos dando cuenta como las distintas formas de trabajo de las cuales se pueda apropiar el capital, pueden sustentar la obtención de beneficios para el capital.

El análisis conceptual es fundamental para el desarrollo de esta tesis. Cualquier concepto nace de particularidades histórico-concretas y de acuerdo a ello se hacen interpretaciones de la realidad mediante su observación y análisis. Así mismo, los conceptos tienen que adecuarse a las transformaciones que se van dando en la misma realidad, en este caso, al referirnos al concepto de "*capital financiero*" y "*trabajo productivo*" nos referimos a dos elementos de la realidad económica que debido a su dinámica, van desarrollándose de manera constante y a su vez se van definiendo en conjunción con otros elementos.

Marx decía en el Prólogo de la Contribución de la Crítica a la Economía Política, que en la producción social de su vida las personas establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, *relaciones de producción* que corresponden a una *fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales* y el conjunto de estas relaciones de producción se forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social; por lo que el modo de producción de la vida material, condiciona entonces, el proceso de la vida social, política y económica en general.²

Así, la teoría tendría entonces, que adecuarse a la realidad y no al revés. El llamado CF como concepto, parte de singulares determinaciones, interpretaciones y tendencias del propio desarrollo del capital como modo de producción por lo que se pretende descubrir que *elementos son los que definen al propio concepto y como estos se han venido modificando* obedeciendo a la propia dinámica de cambio.

Según la teoría del valor-trabajo de Marx, el modo de producción capitalista es sostenido mediante el desarrollo de las fuerzas productivas y como consecuencia por medio de su base material, porque toda ella ha sido producto del *trabajo acumulado*, las fábricas y toda la maquinaria y herramientas que existen en ellas, los edificios, las carreteras, las tierras cultivables, etc., es la creación de los y las trabajadoras manuales e intelectuales de todas las épocas y de todas las generaciones hasta nuestros días, por lo que los sorprendentes medios de producción y la tecnología que hoy admiramos, no son sino el *resultado de una obra colectiva histórica mundial*.³

² Marx "Prólogo" en la Contribución a Crítica de la Economía Política. 1859. Traducción de Javier Merino. México, Ed. Nacional. 1969. pp 5-10.

³ Ver Revista Miseria Capitalista

Sin embargo, el capital como modo de producción no implica simplemente una relación productiva que se determine por la producción de mercancías, implica también una *relación social* que corresponde a las maneras en que estas mercancías se producen y se intercambian, y que implícitamente hace que la vida de las personas este determinada por *ser o no propietarios de mercancías y no como sujetos*.

Como bien lo dice Marx [...] hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra *las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo*. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción”⁴

“Al llegar a una fase determinada de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí”⁵

Los capitalistas son *los propietarios* porque compran de medios de producción y *fuerza de trabajo*, que dentro del proceso de producción *crean mercancías*. Este trabajo invertido por los y las trabajadoras dentro de dicho proceso, será *mayor cualitativa y cuantitativamente* en comparación a lo que le es remunerado en su salario.

*Las y los trabajadores son los únicos productores y productoras de la riqueza porque todo lo que nos rodea ha sido creado por la fuerza de trabajo. Sin embargo la clase trabajadora es quién más carece de la riqueza que ella misma ha creado. y mientras más producen, menos riqueza les corresponde mientras esta descomunal obra es propiedad de quienes la “compraron” y dicen ser sus dueños.*⁶

El tiempo que l@s obrer@s dedican laborando para poder reproducirse así mism@s, y como clase en su jornada de trabajo es el Tiempo de Trabajo Socialmente Necesario (TtSN) y *el capitalista es quién se apropia de una parte de su jornada laboral*, que es el *tiempo de trabajo excedente*, o sea el tiempo de trabajo que el obrero trabaja y no se le paga. Esos capitalistas que no han derramado una sola

⁴ Marx. *Prólogo* en “La Contribución a Crítica de la Economía Política”.1859.Traducción de Javier Merino. México, Ed. Nacional. 1969. pp. 5-10.

⁵ Idem

⁶ Ver Revista Miseria Capitalista

gota de sudor, se adueñan de todo lo producido por el trabajador porque son *los propietarios de los medios de producción* ⁷

Es el tiempo de trabajo excedente entonces, la parte de la jornada de trabajo robada por el capitalista al trabajador: *el plusvalor* y para *justificar* este robo, dicen que al ser ellos los dueños de *los medios de producción* les pertenece por tanto el producto de la clase trabajadora porque son quienes les pagan su salario ⁸

El salario, es entonces, la expresión dineraria del tiempo de trabajo socialmente necesario, que únicamente le sirve los y las obreras para reproducirse, para ell@s no existe el ahorro y muchísimo menos algún tipo de acumulación porque lo que el capitalista le paga es sólo para mantenerl@s laborando. El capitalista es quién acumula y engrandece su capital.

Ese engrandecimiento de capital sólo puede ser generado mediante el proceso de reproducción del trabajo asalariado. El proceso de valorización se genera con la creación de plusvalía que fuente de la riqueza y acumulación capitalista. El dinero por si sólo es dinero, no capital y se convierte en capital en cada ciclo productivo que se desdobra en la *ganancia*. En resumen, este modo de producción está basado entonces, en la extracción de *plusvalía*, obtenido de la explotación de la fuerza de trabajo, y que tiene como finalidad la Acumulación de Capital.

El incremento de plusvalía que es al mismo tiempo el incremento de capital, puede representarse por medio del esquema de reproducción del ciclo de Capital Industrial: D-M-(mp y ft)P...M'-D', así hay un dinero adelantado D(capital dinerario) que compra M (mercancía mp-medios de producción y mercancía ft-fuerza de trabajo) que son el capital productivo, posteriormente entran en P... (proceso de producción) y se completa en -M'-D' (capital mercantil lanzado al mercado para la venta), cómo M'(mercancía incrementada) y como consecuencia D' (dinero incrementado). Así, el incremento de mercancías no se observa en otro momento más que en el *proceso de producción* de las mismas (P...), por lo tanto, este mismo incremento necesariamente se ve reflejado en el incremento de dinero y por consiguiente en capital:

$$\mathbf{D - M - (Ft + Mp) \dots P \dots M' - D}$$

Partimos entonces de las premisas anteriores para entender al proceso productivo como el generador de valor y de la riqueza creada en el modo de producción capitalista, y por consecuencia al llamado "*capital financiero*" como una expresión del capital valorizado y desdoblado en la ganancia.

⁷ Idem

⁸ Idem.

Actualmente el análisis del CF es importante para la comprensión de la vida económica. Sin embargo, en la posmodernidad, el análisis marxista tiende a quedar en el olvido y a mirarse como obsoleto, siendo que con rigurosidad metodológica y científica es una herramienta que permite comprender nuestra realidad en distintas determinaciones y por en ello en su práctica política revolucionaria.

Tampoco es la intención de este trabajo hacer una apología coloquial del marxismo, simplemente es la de reivindicar su importancia como *teoría de la historia* plenamente vigente en la mayoría de sus planteamientos, si tomamos en cuenta que la obra de Marx es muy basta. Sin embargo, aunque se demuestre su validez, habrá momentos en los que es y será necesario hacer una revisión cuidadosa de cómo es que esta teoría puede o no insertarse dentro nuestra propia realidad.

Concluyo con una cita de Engels:

“Fue Marx el primero que descubrió la ley que rige la marcha de la historia, ley según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso ó en el filosófico, o en otro terreno ideológico cualquiera, no son sino expresión más ó menos clara de la lucha entre clases sociales, y que la existencia y, por tanto, los choques también de estas clases están condicionados a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el modo de producción y su cambio condicionado por esta”⁹

ANTECEDENTES

En el capitalismo contemporáneo, los estudios sobre el llamado CF se remontan hasta la acuñación del propio concepto, y surgen como la explicación de las transformaciones económicas de esa época. Desde el siglo XIX. Autores como *J.A. Hobson* y *Rudolf Hilferding* son los primeros en ponderar a lo "*financiero*" para explicar la dinámica del sistema por medio del análisis del "*Imperialismo*"¹⁰ y de la interpretación del "*capitalismo moderno*"¹¹.

J.A. Hobson, en su obra "*Estudio del Imperialismo*", intenta explicar a finales del siglo XIX, el desarrollo de la economía capitalista desde la expansión colonial. Lo que nos lleva a la revisión del planteamiento teórico de Hobson, es que observa a los grupos financieros como núcleo económico del "Imperialismo" y a las finanzas como "motor imperial". Es el autor que al plantearse el estudio del "Imperialismo" encuentra la importancia de lo financiero en la economía.

⁹ Marx. *Prólogo de Engels a la 3ª Edición Alemana* (1885) en "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte". 3ª Edición. México, Ed. Ariel. 1977. pp.8-10.

¹⁰ El estudio del "Imperialismo" como categoría resalta en el análisis de J.A. Hobson (1900)

¹¹ El estudio del "capitalismo moderno" es desarrollado por Hilferding por medio del análisis del CF.

Por su parte, R. Hilferding, conocido como un autor marxista, (a diferencia de Hobson) desarrolla claramente el concepto de CF como un elemento indispensable para entender al capitalismo en su obra *“El Capital Financiero”*: "la característica del capitalismo moderno la constituyen aquellos procesos de concentración , que se manifiestan por un parte en la abolición de la libre competencia, mediante la formación de cartels y trust y por otra entre una relación cada vez más estrecha entre el capital bancario y el industrial. Esta relación es precisamente la causa, de que el capital tome la forma de capital financiero, que constituye su manifestación más abstracta y suprema."¹²

Nicolai Bujarin, también hace su descripción del Imperialismo en su obra *“La economía mundial y el Imperialismo”* analiza a su vez como influye el CF en el capitalismo, partiendo del análisis de concentración y centralización: "en el capitalismo la preeminencia del alto grado de concentración y centralización del capital en el proceso del surgimiento del capital financiero, convierten la dominación de la banca sobre la industria"¹³. Bujarin, también conocido como un autor marxista, se adhiere de manera muy natural a las argumentaciones teóricas de Hilferding y Lenin, que a su vez retoman y hacen su propia interpretación de la teoría de Marx, marcando una tendencia analítica teórica, económica y política desde su época hasta nuestros días.

Posteriormente, V.I. Lenin, en su obra: *“Imperialismo: Fase superior de capitalismo”*, retoma los estudios de Hilferding y desarrolla más a detalle la categoría de "Imperialismo" al igual que Hobson y Bujarin, explica en sus rasgos fundamentales, que el Imperialismo es entendido como el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la *dominación de los monopolios y del CF*; además de que capital monopolista nace de la libre competencia, y que aquí, es el momento en el que capitalismo transita a un *orden social económico más elevado*, donde los trust y los cartels se empiezan a repartir del mercado a fines del siglo XIX¹⁴. Lenin asegura que el capitalismo monopolista, surge en la fusión del capital industrial y el capital bancario: *el capital financiero*.

El mismo Lenin que partió de la teoría del Imperialismo entendido como la etapa del *“capital monopolista”* que se basa en la importancia del CF, posteriormente desarrolla la categoría de capital monopolista pero introduciendo un elemento más de análisis: el papel del Estado, y que varios autores marxistas de mediados del siglo XX, retoman al en diversas obras, mencionando a una de las más reconocidas el *“Capital Monopolista”* de Paul Baran y Paul Sweezy, además de *diversos autores que proponen el termino de “capital monopolista de Estado” desde un contexto social, político e ideológico particular*.

¹² Ver Hilferding, Rudolf "El capital financiero" (1910)pp.9

¹³ Ver la "Economía mundial y el Imperialismo"

¹⁴ Lenin "Imperialismo, fase superior del capitalismo" 1916 pp. 112

Así mismo, autores más contemporáneos y también definidos como marxistas como Diego Guerrero, o Jorge Veraza intentan explicar al CF y en sus interpretaciones se hacen notar como críticos de sus predecesores.

El autor español Diego Guerrero., a lo largo de distintos ensayos, habla del concepto de CF como "*capital usurario*", refiriéndose al capital bancario. Jorge Veraza en su libro "*Crítica a las teorías del Imperialismo*" hace alusión al concepto de CF como "*un término anfíbio*" y reivindica la importancia del análisis del proceso productivo como determinante del mismo.

En torno al concepto de CF que mistifica o confunde el proceso de investigación en el cual se pretende dar cuenta de cierta *realidad*, son los anteriores, varios de los autores que intentan explicarlo, pero a mi particular punto de vista, sus explicaciones son muy breves y no están ampliamente desarrolladas, independientemente que algunos se han reivindicado como marxistas y basen en ello sus análisis. Se revisan estos autores para darle la pauta en nuestro análisis.

Recordemos que las interpretaciones de dichos autores surgen después de Marx por lo que trataré de confrontar el concepto de CF con la concepción de Marx explicada desde mediante el desdoblamiento de la ganancia y a las funciones del capital dentro de la determinación del capital global. Además se reiterará la *importancia del trabajo productivo y por tanto de la teoría del valor-trabajo, dentro del modo de producción. La Ley General de Acumulación capitalista (LGAC) y de la Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia (LDDTG)* serán el principal sustento teórico en cual se pretenden sostener nuestros planteamientos.

A partir de la claridad que se tenga con respecto a la importancia del trabajo productivo como fundamento de la determinación de valor, saldrán a relucir una serie de interrogantes con respecto a la importancia que merece el proceso de circulación para la realización de plusvalía, y si es que es sólo un mito decir que el *CF es lo que determina la economía* por encima del proceso y trabajo productivo, o si simplemente se convierten en una de las formas que se derivan en momentos del ciclo reproductivo global del capital por lo que revisaremos los argumentos de la teoría marxista con respecto a las *formas de capital*, las transformaciones que sufre a lo largo del desarrollo de los *ciclos de producción y reproducción del capital global* y los diferentes modos en que la *ganancia* aparece en sus distintas formas y de donde provienen. Así intentaremos dilucidar de dónde surge el llamado CF y *si es una forma autónoma* que se desarrolla por si misma ó forma parte de un complejo concatenamiento de transformaciones del propio capital en rotación constante.

PROBLEMATIZACIÓN

Partiendo de lo anterior ¿En que se basan los teóricos marxistas para abordar el concepto y análisis del CF? siendo esta una investigación basada en un marco teórico marxista: ¿Cuál es entonces la concepción de Marx con respecto al CF? revisemos si Marx define específicamente al CF. En este caso debemos analizar cómo se acercan las definiciones de CF de algunos autores respecto a los planteamientos de Marx. Esta revisión se basará en un principio en las definiciones que da Marx de las formas de capital, que serán importantes para el desarrollo del análisis. Analizaremos también si es que el trabajo productivo realmente determina al llamado CF, y si es así ¿En que se basa este fundamento y cuáles son sus determinaciones?.

El llamado CF y sus distintas determinantes se han ido adecuando y modificando de acuerdo a las necesidades del propio sistema; su tamaño, su movilidad y repercusión en la economía varían según los niveles en los que pueda ser redituable para los intereses de la clase dominante. Por lo que además de las interpretaciones generadas por el concepto del CF, pretendemos analizar cómo se relaciona con los agentes que determinan las relaciones, específicamente con la clase trabajadora. También como en cada ciclo económico estas relaciones se han ido modificando y cuál ha sido su comportamiento a lo largo del desarrollo del capitalismo contemporáneo,

Al aclarar lo anterior, será más fácil entender qué determinaba al CF en la época de Lenin o Hilferding, y descubrir entonces, qué es lo que lo determina en cada ciclo de acumulación de capital o en cada cambio de política económica, y qué lo determina en la actualidad neoliberal.

En el capitalismo contemporáneo la impronta de los ciclos económicos de acumulación de capital en el neoliberalismo, que han desembocado en agudas *crisis económicas*, no es más que la consecuencia de lo que ya de por sí le es inherente al propio sistema y cuyas consecuencias además de que repercuten a nivel económico, tienen un tremendo impacto negativo para la clase trabajadora, agudizando con ello las contradicciones de clase, y como consecuencia *la crisis a distintos niveles de reproducción de la humanidad*. Consecuencia de una dinámica de acumulación de capital que ya es cada vez más complicado que siga siendo redituable.

El estudio y revisión de la crisis económica pretende redondear el estudio del CF y el trabajo productivo. Las *“crisis financieras”*, descritas como *“especulativas”* que aparte de tener un grave impacto en la economía y en la sociedad, son simplemente la demostración de un modo de producción cuya dinámica de acumulación se va desgastando con celeridad. Las crisis financieras no se detonan

por sí solas, sino que son consecuencia también, esencialmente de *crisis productivas* y de las propias contradicciones inherentes al modo de producción capitalista.

Así, se propone en la última parte de esta tesis, que las "*crisis financieras*" como *consecuencia de las crisis estructurales* que actualmente se viven en el capitalismo, ¿serán un paso más que lo acerque a su desvanecimiento?, a pesar de que en muchas ocasiones anteriores y en distintas épocas durante el desarrollo del mismo, se ha dicho y predicho históricamente, desde la izquierda radical, que ya no hay más futuro para el modo de producción, y éste a pesar de dichas coyunturas, ha podido continuar con sus modos y formas de reproducción y legitimación ideológica. Sin embargo, esta crisis cada vez más aguda que enfrenta el sistema en la actualidad, es el punto de partida para que se plantee la posibilidad de desechar la idea de un modo de producción capitalista interminable en la medida en la que esas contradicciones se agudicen

Los teóricos liberales afirman que existen "*ciclos*" de *depresión, crisis, recuperación y auge* económico como fundamento para la "*regulación*" del mismo, afirmación en parte cierta, pero que no toma en cuenta lo impredecible que puede llegar a ser la dinámica económica. Si el modo de producción capitalista se rige por ciclos, estamos hablando de cierta manera de producción interminable, lo cual estaría negando los procesos históricos y revolucionarios que han conformado los modos de producción. Lo que estos "*ciclos*" muestran, no es más que la dinámica inestable de la Tasa de Ganancia determinada por el proceso de acumulación, que en algún momento y por su propia dinámica contradictoria tendería a ser insostenible. No se pretende adivinar si es el momento en que la correlación de fuerzas es la adecuada para que se manifieste un proceso revolucionario, que en esencia y de manera global cambie las relaciones de producción capitalistas, como se ha hecho a lo largo de la historia, sin embargo, distintos *movimientos y luchas sociales* nos dan la pauta para el desarrollo y continuidad de una *praxis anti sistémica*.

PARTE I. EL LLAMADO CAPITAL FINANCIERO Y EL TRABAJO PRODUCTIVO EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

CAPÍTULO 1

El llamado Capital Financiero: su definición e interpretaciones.

La verdadera ciencia de la economía política comienza allí donde el estudio teórico se desplaza del proceso de circulación al proceso de producción...

Marx- El capital T.III

I. Introducción

Pocas son las definiciones claras que nos den una explicación concreta de lo que es el CF. Se usa el término de manera frecuente en el vocabulario económico, pero en realidad las explicaciones al respecto son insuficientes ya que regularmente se capta de manera inmediata, que lo "*financiero*" se refiere a términos dinerarios, que básicamente se está hablando de "*dinero*". Sin embargo la explicación del CF implica diversas valoraciones que van más allá del movimiento del dinero, van desde la comprensión del "*capital*" en sus diversas formas, y del "*capital*" mismo como modo de producción, como veremos a lo largo de este trabajo.

El análisis del CF en la teoría marxista, se vuelve problemática, ya que Marx no define al *capital*, en ninguna de sus determinaciones como "*capital financiero*", en ninguna de sus obras encontraremos una referencia al respecto. Sólo encontraremos referencia a los *capitalistas y mercados financieros*, haciendo referencia al primero como *el propietario del capital*, que permanece al margen del

proceso de producción ¹⁵ interpretando que se hace referencia a los *mercados financieros* como a las funciones que desarrolla el *capital usurario* dentro del mercado capitalista.

Como se reiterará en varias oportunidades a lo largo del presente trabajo, el primer esbozo concreto en torno al concepto del CF lo hizo R. Hilferding hace un siglo, al argumentar que éste surgía de la *fusión del capital industrial y del capital bancario*. Por lo tanto, para tener más herramientas que nos ayuden a desmenuzar esta definición, primero habría que revisar lo que dentro del análisis de Marx es el funcionamiento del *“capital bancario”, del “capital usurario ó interés”, del “crédito y capital ficticio”* y de su vinculación entre ellos y con el capital industrial, que posteriormente analizaremos.

Marx también relaciona estrechamente al capital interés con el *crédito*, y con el *capital comercial* que consideraba como el *“hermano gemelo”* de la *usura*, analizándolos -a diferencia de los *capital-financieristas como Hilferding y Lenin-*, como *formas de transformación* del capital y partes de un *ciclo global* en el modo de producción, que aunque unificado, al mismo tiempo funciona en cada una de sus etapas de metamorfosis de manera independiente.

Para J. Veraza, por ejemplo, el concepto de CF el es un *“término anfibio”* y hace hincapié en el error que desde su punto de vista, cometen Hilferding y Lenin al ponderar, -entre otras afirmaciones-, al *“capital bancario”* como el regidor de la economía y dejar de lado la problemática del análisis que conlleva el *proceso de producción*. No nos queda más que reconocer la virtud de dichos autores para reconocer la dinámica económica de su tiempo, sin embargo, son pocos quienes tienen una postura al respecto, y la tendencia es que no se encuentre alguna problemática en la validez de los conceptos y/o categorías, y surjan *apologías sobre el llamado capital financiero vinculándolo como un análisis marxista*, cuando la importancia de la crítica a la de la economía política se basa en el análisis de *la producción y no de la circulación ya que siempre se reitera* la importancia del trabajo y proceso productivo como determinante para el desarrollo del modo de producción, ya que de él sin duda emanan y dependen las metamorfosis del capital.

Antes de revisar a los autores clásicos del CF -Hobson, Hilferding, Lenin y Bujarin- revisemos primero, el análisis de Marx, ya que de manera general y/ó de manera particular, la diferenciación del *“capital”* en sus diversas determinaciones es necesaria no sólo para comprender su especificidad, sino para entender la complejidad de nuestro objeto de estudio, por lo que es necesario hacer aquí un esbozo general de la manera en que se da el movimiento de capital, por el momento en la esfera de circulación.

¹⁵ Marx, “Teorías de la plusvalía” T.2. Ed. Comunicación. pp. 380

1.1. Las formas de Capital desdobladas en la Ganancia: el Capital en Funciones

Después del deseo de obtener dinero, el deseo más apremiante es el de desprenderse nuevamente de él mediante cualquier clase de inversión que produzca un interés o ganancia, pues el dinero de por sí sólo no produce nada

Marx- El Capital T.III

Para iniciar el análisis de las *formas de capital -ó el capital en funciones-*, es pertinente mirar en torno a la cuestión de la *ganancia* y las formas en las cuales ésta se desdobla dentro del modo de producción capitalista. Recordemos brevemente que la *ganancia se desdobla* en ganancia del *empresario*, ganancia *comercial*, y ganancia aportada por el *capital interés*, además que genera *la renta de la tierra y el capital por acciones*.

En la teoría marxista, la cuestión de la ganancia, ya de manera más concreta, dentro de las funciones diversas del capital, se relaciona también muy íntimamente con los bancos, al igual que con el crédito y el *capital ficticio*-. A medida que progresa el modo de producción capitalista, el cual se desarrolla plenamente con la *acumulación acelerada*, una parte del capital se invierte exclusivamente como *capital interés*, es decir, dinero prestado y del cual se pretende obtener un beneficio.

No significa que todos capitalistas que invierten en préstamos queden satisfechos con los intereses, mientras que el capitalista industrial se embolsa el beneficio propio del empresario. Esto no afecta para nada el nivel de la cuota general de ganancia, pues para estos efectos la ganancia es: *interés + ganancias de todas las clases + la renta del suelo*, siendo indiferente en cuanto a dicha cuota general de ganancia la distribución de ella se haga entre las diversas categorías.¹⁶

Capital-ganancia (beneficio del empresario más interés), *tierra-renta del suelo*, *trabajo-salario*, es finalmente la *formula trinitaria* que engloba todos los secretos del proceso global de producción¹⁷, como las fuentes de *plusvalía* y *ganancia específicamente características del modo de producción capitalista*.

El trabajo asalariado y la propiedad territorial, son al igual que el capital, formas históricas socialmente determinadas, la primera del trabajo y la segunda de la tierra monopolizada, ambas son también consecuentes al capital.¹⁸

El valor de uso de la tierra, y su valor de cambio como renta del suelo, considera a la *naturaleza como cosa*, y establece una relación entre magnitudes

¹⁶ Marx, El Capital T.3. Ed. FCE. pp. 239

¹⁷ Idem. pp. 754

¹⁸ Idem. pp. 775

inconmensurables. La relación entre del capital a interés hace desaparecer, de manera absurda todas las relaciones intermedias para la transformación de uno a otro, *ya que resulta inexplicable cómo puede el valor del dinero representar más de lo que vale*. No sólo se presenta de manera aparential la renta del suelo y el capital a interés, es necesario también desentrañar la apariencia presentada en la relación trabajo-salario, o precio del trabajo, que oculta las enormes diferencias entre el concepto de valor y precio.

Las relaciones del *trabajo-salario y de la tierra-renta del suelo*, no serán analizadas dentro de este apartado, pero consideramos importante mencionar como es que la *ganancia es repartida y las relaciones falaces con que se engendra y con las que se mistifica*.

La relación entre trabajo-salario será revisada en párrafos posteriores, y la *relación tierra-renta del suelo* no la tomaremos en cuenta como objetivo de este apartado ya que sólo la consideraremos como parte integrante de las fuentes de la ganancia, , por lo que nos enfocaremos como se menciona desde un principio, en las *funciones ó formas del capital*.

Veamos entonces como se comportan algunas estas formas de capital integrantes de la ganancia, comenzando con una breve reseña histórica de cada una de estas, como formas existentes antes del modo de producción hegemónico y su función dentro del mismo, para así poder entender desde donde vendría la interpretación del llamado capital financiero y su distinción con los argumentos de Marx.

1.1.1. El Capital Comercial



Comenzaremos con la revisión de la forma de *capital comercial*, ya que su importancia radica en que se distingue, incluso junto con el *capital mismo*, como anteriores al régimen de producción capitalista y que constituyen en realidad la modalidad del capital *más antigua de que nos habla la historia*[...] el comercio de dinero y capital adelantado en él sólo necesita para desarrollarse, la existencia del comercio al por mayor, y además la del capital-mercancías de comercio[...]¹⁹

La función del capital comercial, antes del capital industrial, determinaba sólo relaciones de *intercambio* entre valores de uso y valores de cambio, como intercambios de subsistencia, más enfocados a la determinación del valor de uso, sin la concreta determinación del *valor* que se implica dentro del modo de producción capitalista. Las relaciones comerciales supeditaban por tanto las

¹⁹ Ídem. pp. 314

relaciones sociales, por lo que la importancia de la esfera circulatoria y el intercambio comercial de mercancías eran determinantes.

Cualquiera que sea el régimen de producción que sirva de base para producir los productos lanzados a la circulación como mercancías-ya sea el comunismo primitivo, la producción esclavista, la producción pequeño campesina, la pequeño burguesa o la capitalista- el carácter de los productos como mercancías es siempre es el mismo, y como tales mercancías tienen que someterse al proceso de cambio y los cambios de formas correspondientes.²⁰

Las proporciones en las que la producción entra en el comercio pasa por las manos de los comerciantes dependen del modo de producción y alcanzan su máximo al llegar al pleno desarrollo de la producción capitalista, donde el producto se produce siempre como mercancía y no como producción de subsistencia. Por otra parte, a base de cualquier régimen de producción el comercio estimula siempre la creación de producto sobrante destinado al cambio para aumentar los goces o el atesoramiento de los productores -entendiendo aquí quienes se apropiaban de la producción-; el comercio imprime por tanto a la producción un carácter orientado cada vez más hacia *el valor de cambio* ²¹

El *capital comercial* se haya encuadrado en la *órbita de la circulación* y su función consiste exclusivamente al *cambio de mercancías* es meramente capital circulante y es la *primera forma* del mismo; en esta, en ningún modo el capital ha llegado a ser aún, *la base de la producción*. Otra forma más desarrollada es el *capital dinerario* y el interés del dinero ó *usura*, cuya aparición autónoma pertenece igualmente a una fase temprana. ²²

El movimiento simple de los valores de cambio tal como se realiza *en la circulación pura no puede realizar capital*. Puede llevar al retiro y a la acumulación de dinero, pero éste no reingresa a la circulación, *se disuelve* en una serie de procesos de cambio con mercancías que son consumidas y por lo tanto se pierde apenas se agota la capacidad de compra ²³

En el modo de producción capitalista la tendencia necesaria del capital, es la igualmente *la circulación* como una paradoja y contradicción en sí mismo. Se llega nuevamente un punto de partida en que esta producción crea y pone valores de cambio, pero esta vez, de tal manera que presupone al momento de la circulación como un *momento desarrollado* y aparece como proceso permanente que pone en marcha a la circulación y vuelve continuamente de esta así misma, para ponerla en movimiento nuevamente ²⁴

²⁰ Ídem. pp. 315

²¹ Ibidem

²² Marx, "Grundrisse" T.1. Ed. Siglo. XXI. pp. 192

²³ Ídem. pp.193

²⁴ Ídem. pp.194

Las simples funciones desempeñadas por el capital en la órbita de la circulación-es decir, las operaciones que debe realizar el capitalista industrial – en *primer lugar*, son para realizar el valor de sus mercancías, y en *segundo* lugar para volver a convertir este valor en los elementos de la producción de las mercancías, las operaciones necesarias para servir de vehículos a la metamorfosis del capital mercancías M-D-M (mercancía, dinero, mercancía), sean *los actos de la compra t la venta que no crean plusvalía*.²⁵

Sin embargo como fase de la circulación del capital ya industrial, constituye *una fase del proceso de reproducción*, ni más ni menos que la producción misma, el capital que opera en el proceso de circulación tiene que arrojar la misma ganancia que el capital industrial, *una parte del capital industrial se convierte en capital comercial*²⁶

Puesto que el capital mercantil no genera por sí mismo ninguna plusvalía, es evidente que la plusvalía que corresponde a ese capital en forma de ganancia, forme parte de la plusvalía producida por el capital productivo total²⁷ como parte del movimiento global del capital

En el valor de la mercancía no entra ningún otro elemento para el capital en el dinero desembolsado por quien comercia, que el recargo sobre el precio de el cual saca su ganancia, es simplemente *igual a la parte de la mercancía que el capital productivo ha dejado en el precio de producción es esta*²⁸

Para poder valorizar sus desembolsos como capital, el capitalista comercial, *no necesita emplear obrer@s asalariad@s*. Tratándose de negocios y capitales pequeños, puede ocurrir que sea él mismo su único obrero. Su retribución consiste en la parte de *la ganancia* que nace para él en la diferencia que nace *entre el precio de compra de las mercancías y el precio real de la producción*²⁹ y de donde se obtiene en parte la ganancia comercial, sin embargo [...]esta clase de capital no funciona como capital, por el hecho de que, como ocurre en el capital industrial, ponga en movimiento trabajo ajeno, sino por el hecho de que *trabaja indirectamente*, es decir, que realiza las funciones de *comprar y vender*, que es precisamente lo que le permite *apropiarse una parte de la plusvalía engendrada por el capital industrial*.³⁰

Como el movimiento que desarrolla el capital comercial es el movimiento D-M-D' (dinero, mercancía, dinero incrementado), tenemos que *la ganancia del comerciante se realiza*, en primer lugar mediante actos que se desarrollan solamente *mediante el proceso de circulación*, es decir, en los dos actos de la compra y la venta, y en segundo lugar, en el último de estos actos, el de la venta. Es

²⁵ Marx. El capital. T.3. Ed. FCE, pp. 276

²⁶ Ídem. pp. 277

²⁷ Ibidem

²⁸ Ídem. pp. 281

²⁹ Ídem. pp. 286

³⁰ Ídem. pp. 287

por tanto, una ganancia de enajenación, la ganancia comercial pura, independiente, aparece imposible mientras los productos se vendan por sus valores. *Comprar barato para vender caro es la ley del comercio.*³¹

El capital comercial tiene a su cargo *exclusivamente el proceso de circulación*, y primitivamente el comercio fue la premisa para la transformación de la industria gremial y rural-doméstica de la agricultura feudal en la *explotación capitalista*. Es el comercio el que hace que el producto se convierta en mercancía, en parte creándole un mercado y en parte introduciendo nuevos equivalentes de mercancías y haciendo fluir a la producción nuevas materias primas y materias auxiliares y abriendo con ello ramas de la producción basadas de antemano en el comercio, tanto en la producción para el mercado interior y el mercado mundial como en condiciones de productos derivados de este. Tan pronto como la manufactura se fortalece en cierto modo el mercado y más aún la gran industria, se crea a su vez el mercado y lo conquista con sus mercancías.

Nada sería más absurdo que considerar la forma de capital comercial, en forma de capital-mercancías de comercio o el capital-dinero de comercio, como específicos del capital industrial. En ambos, las diferencias, “como capital industrial y capital productivo y el mismo capital dentro de la órbita de la circulación aparecen sustentadas por el hecho de que las formas y funciones determinadas que aquí reviste transitoriamente el capital aparecen como formas y funciones independientes de *una parte desglosada del capital y encuadradas exclusivamente en ellas.*”³²

Dentro del modo de producción específicamente capitalista el comercio deja de tener una existencia propia e independiente para convertirse en *un aspecto especial de la inversión de capital en términos generales* y la compensación de la ganancia se encarga de reducir su cuota de ganancia a la ganancia general³³ por lo que *el comercio se convierte en servidor de la producción industrial*, para la cual es condición de vida la expansión constante del mercado.³⁴

Además de la función específica y del capital comercial, otras formas de capital, también quedaron supeditadas a la forma de capital industrial, como es el caso del *capital usurario ó interés*, donde el intercambio de mercancías en concreto (M-D-M) no se hacía necesario para los intercambios, la forma del dinero en específica como equivalente general y medio de pago, desarrollo mecanismos con capacidad de incrementar su volumen mediante transacciones dinerarias.

³¹ Ídem. pp.318

³² Ídem. pp. 313

³³ Ídem. pp. 318

³⁴ Ídem. pp. 324

Veamos entonces el desarrollo del capital usurario antes del modo de producción capitalista, y supeditado posteriormente al capital industrial al igual que el capital mercantil

1.1.2. Capital Usurario ó Capital Interés

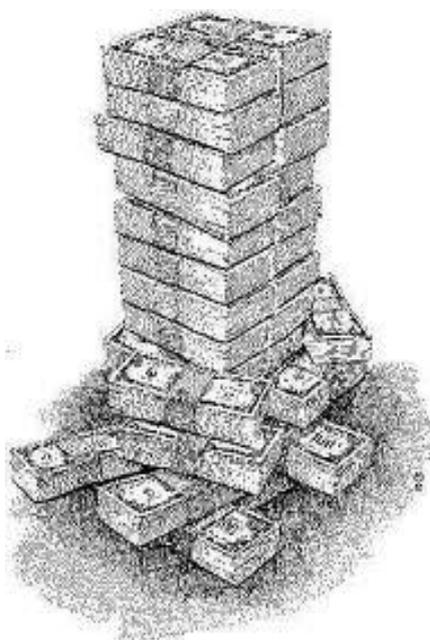
Con el capital usurario, con la división de la ganancia industrial e interés, el capital alcanza su forma material, su forma fetichista, y desaparece totalmente el verdadero carácter de la plusvalía

Marx- Teorías de la plusvalía T.II

Esta forma, la más peregrina de todas, y al mismo tiempo la más afín del modo de ver habitual, es la que el capital reviste como "forma fundamental" de los economistas vulgares, sin embargo, a una crítica poco profunda.

Marx- Teorías de la plusvalía. T.II

Marx se refería al "capital usurario" $D-D'$ (dinero-dinero incrementado), no sólo como un esquema de reproducción dentro del modo de producción capitalista, sino como una forma de reproducción que *antecedía al propio capital como formación económica particular y hegemónica.*



El capital interés o el capital usurario con su "hermano gemelo" el capital comercial, revisado anteriormente, figuran entre las formas antiguas del capital anteriores al modo de producción capitalista y con las que nos encontramos en las más diversas formaciones económicas de la sociedad.³⁵ Sus formas características bajo las que ha existido este capital son dos: la primera, *la usura* mediante préstamos de dinero hechos principalmente por los *terratenientes*; y la segunda, *la usura* mediante préstamos de dinero hechos a *pequeños productores* que se hallan en posesión de sus propias condiciones de trabajo [...] ya que en todas las situaciones *precapitalistas*, los pequeños productores aislados e independientes como la clase campesina la que forma la inmensa mayoría.³⁶

El *capital usurario* entonces, la forma característica del *capital a interés*, y corresponde a la fase de predominio de *la pequeña producción*, a la fase de los campesinos que trabajan para sí mismos y de los maestros artesanos.³⁷

³⁵ Ídem. pp. 555

³⁶ Ídem. pp. 556

Dentro de este sistema de pequeños productores aislados *el capital no impera directamente sobre el trabajo, ni se enfrenta*, por consiguiente, a éste como *capital industrial*; el *capital usurario* arruina este régimen de producción, paraliza las fuerzas productivas en vez de desarrollarlas y hace que la productividad social del trabajo tampoco se desarrolle, como en la producción meramente capitalista, a costa del trabajo mismo.

La *usura* contribuye por una parte a minar y destruir la *riqueza feudal* y por otra parte socava y arruina la producción de los pequeños campesinos y los pequeños burgueses, en una palabra, todas aquellas formas en las que el productor aparece todavía como *propietario de sus medios de producción*. Por lo que la ruina de los ricos terratenientes por la usura y de los pequeños productores, conducen a la formación y *concentración de grandes capitales en dinero*.

Se tiene primero que nada *la idea vulgar del capital* como conjunto de mercancías empleadas en la producción. Siempre y cuando que estas mercancías figuren como capital, su valor como capital a diferencia de su valor como mercancías, se expresa en la ganancia de su empleo productivo o mercantil ³⁸

Junto con el *capital comercial, la usura ó el interés es una forma antiquísima del capital*. El capital interés, existe entonces cómo una forma históricamente, como una forma plasmada y tradicional de interés, por tanto, como una forma de *plusvalía producida por el capital*, mucho antes de que existiera el régimen capitalista de producción y las ideas de capital y de ganancia que a él corresponden. Por eso, es una concepción coloquial ó vulgar de ver al capital-dinero y al capital a interés, como el verdadero capital, como el capital por excelencia. ³⁹ En este sentido es necesario entender cómo es que esta función del capital mistifica el proceso de producción de capital. ⁴⁰

Al desarrollarse el modo de producción capitalista como régimen hegemónico, la usura tradicional se convierte en *usura capitalista* y la función del dinero sufre una *metamorfosis que da la forma de dinero a capital*⁴¹. En este modo de producción el dinero pudo convertirse *a base de la producción capitalista en capital un valor que se valoriza* y se incrementa así mismo. Produce ganancia y le *permite al capitalista extraer a l@s obrer@s una determinada cantidad de trabajo no retribuida*, de producto sobrante y de plusvalía, y apropiárselo. Con lo cual adquiere además un valor de uso que posee como dinero, un valor de uso adicional: el que permite *funcionar como capital*. Su valor de uso consiste aquí precisamente en *la ganancia*

³⁷ Ibídem

³⁸ Ídem. pp. 399

³⁹ Ídem. pp. 360

⁴⁰ Ver Marx, El capital. C.T3. pp. 355 "La cuota de interés se define como la manera en que *aparentemente* se presenta esta forma de capital, primero haciendo referencia a su determinación específica como forma de *capital-dinero y su metamorfosis a capital interés*. La cuota de interés sería entonces como "aquella suma relativa que el prestamista conviene en recibir y el prestatario en pagar por el uso de una determinada cantidad de *capital-dinero* durante un determinado periodo de tiempo"

⁴¹ Ver Marx, Grundrisse. T2. pp. 26 "Aunque en su forma aburguesada, adaptada al capital, la usura misma, es una parte del crédito, en su forma preburguesa es más bien una expresión de la falta de crédito"

que produce al convertirse en capital. Esta cualidad de posible capital, de medio para producción de ganancia, lo convierte en mercancía, pero en una mercancía *sui generis*. Lo que podíamos también expresar diciendo que *el capital como tal se convierte en mercancía.*⁴²

La usura capitalista, se convierte así en un mecanismo que le permite al capital, extracción de plusvalía y por lo tanto le permite el desarrollo de sus fuerzas productivas, al contrario de lo que ocurría en los modos de producción pre capitalistas y anteriores al capital, que frenaban el desarrollo productivo. Con esta función del capital, el poseedor de dinero que quiere valorizarlo como capital interés, lo único que tiene que hacer es *enajenarlo* a un tercero, lo lanza a la circulación, lo convierte en mercancía como capital, y no sólo como capital para el mismo, sino también para otros: no es solamente capital para quién lo *enajena* sino que se transfiere a un tercero directamente como capital, como valor que posee un valor de uso, consiste en *crear plusvalía*, en engendrar ganancia como un valor que se conserva y persiste en el movimiento para retornar a manos de su primitivo inversionista que aquí es el poseedor de dinero, es decir a su dueño inicial.⁴³

La plusvalía producida en forma de dinero, aquí aparece como algo que le corresponde de *manera natural al capital*, es decir, al propietario del capital dinero. La formula D-M-D (dinero, mercancía, dinero) del capital, se convierte en D-D' (dinero, dinero incrementado), y con ella se borran todas las diferencias entre las distintas formas de capital productivo y entre capitalistas productivos, además entre las mercancías consideradas como valores de uso⁴⁴

En este proceso de *circulación del capital*, *el interés* aparece siempre simplemente como mercancía ó como dinero y su movimiento se descompone en una serie de compras y ventas. El proceso de circulación se reduce entonces a la *metamorfosis de la mercancía*⁴⁵

La plusvalía nacida del capital dinero se presenta como una cuota determinada. Es la forma material ante la cual la forma tangible del valor creador de nuevo valor, *del dinero que pare dinero*. Forma que carece de sentido. Tomando en cuenta como punto de partida el esquema D-M-D y cuyo resultado era D-D', aquí la formula D-M-D' ya no es el resultado, sino el sujeto. La producción de dinero se presenta entonces cómo el *crecimiento respecto al árbol*⁴⁶

El dinero entonces, siempre y cuando se preste como capital, se presta como una suma de dinero que se conserva y se incrementa, que al cabo de un determinado

⁴² Ídem. pp. 326

⁴³ Ídem. pp. 331 y 332

⁴⁴ Marx, Teorías de la plusvalía. Ed. Comunicazion. T.2. pp. 375

⁴⁵ Marx, El Capital. T.3. Ed. FCE. pp. 332

⁴⁶ Marx, Teorías de la plusvalía. Ed. Comunicazion. pp. 375

*plazo se regresa con un incremento y que se halla siempre en condiciones de volver a recorrer el mismo proceso”*⁴⁷

La parte de la ganancia que corresponde al prestamista recibe el nombre de *interés*⁴⁸ y el valor de uso del dinero prestado entonces consiste en poder funcionar como capital, y en producir como tal, la *ganancia media (=intereses + ganancia del empresario)*⁴⁹ determinada para un cierto periodo de rotación de capital, lo mismo que el interés se halla condicionado a la determinación de la ganancia para un cierto tiempo.⁵⁰

En resumen, el tipo de interés depende de la cuota de ganancia y es una parte constitutiva de la ganancia media. La cuota general de ganancia se halla constituida primero por la *plusvalía producida por el capital global*, también por la proporción entre esta plusvalía y el *valor del capital global*, y por la *competencia* en la medida en que diversas ramas de la producción sacan dividendos de esta plusvalía.⁵¹

El capitalista industrial ó *capitalista productivo*, dueño de los medios de producción, obtiene su ganancia primordialmente del proceso de producción, aunque su capital lo destine a otras funciones, porque es ahí donde se juega el papel más importante dentro de la determinación de la ganancia, que es el proceso de generación de plusvalía y por lo tanto de capital.

Se da por sentado, que el capitalista *dueño del dinero* y el *capitalista productivo*, tienen papeles distintos en el *proceso de reproducción*. El primero se limita a *prestar capital*, mientras que el segundo invierte productivamente. El capitalista que trabaja con capital prestado obtiene su ganancia de la magnitud real de la ganancia total, menos la parte de la ganancia que queda después de pagar los intereses⁵² por lo tanto la parte de ganancia que le queda al capitalista en activo es necesariamente la forma de la *ganancia del empresario*, como resultado de las funciones que realiza en el proceso de reproducción con ese capital, como empresario en la industria ó en el comercio.⁵³

El interés, representa entonces frente a él, el simple fruto de la *propiedad del capital*. El interés pasa a manos del capitalista dueño del dinero, que claramente representa la propiedad del capital antes del proceso de producción y al margen de él, mientras que la ganancia del empresario pertenece al capitalista en activo, que

⁴⁷ Marx, El Capital. T3. Ed. FCE. pp. 332

⁴⁸ Ídem. pp. 340

⁴⁹ Ídem. pp. 339

⁵⁰ Ídem. pp. 340, 349 y 343

⁵¹ Ídem. pp. 352

⁵² Ídem. pp. 357

⁵³ Ídem. pp. 358

no es dueño del capital. El capital entonces rinde una ganancia dentro y fuera del proceso de producción.⁵⁴

Cabe aclarar que el capitalista industrial, puede invertir, no sólo con capital prestado sino también con capital propio y puede optar, lo mismo si su capital existe desde el primer momento como capital-dinero, que si se trata de un capital que *ha de convertirse* en capital-dinero, entre prestarlo como *capital a interés ó explotarlo directamente como capital productivo*. Si se hace referencia a todo capital de la sociedad como capital-dinero, como se hace vulgarmente, e indicarlo como fundamento de la ganancia, sería absurdo ya que *la transformación del capital total de la sociedad en capital-dinero, sin que existan gentes que compren y valoricen los medios de producción [...]* lleva implícita la *necesidad de creer que la base del régimen capitalista de producción de capital podría arrojar intereses sin funcionar como capital productivo, es decir, sin crear plusvalía, de la que el interés no es más que una parte; de que el régimen capitalista de producción podría seguir su marcha sin la producción capitalista.*⁵⁵

Se mistifica por tanto, la función del capital dinerario en función del capital a interés..

Si a una parte desproporcionadamente grande de los capitalistas se le ocurriera convertir su capital en capital-dinero ello tendría como consecuencia una enorme depreciación del capital-dinero y una baja tremenda del tipo de interés; muchos se verían inmediatamente en la imposibilidad de vivir de sus intereses y obligados por tanto, a volver a convertirse en capitalistas industriales,⁵⁶ demostrando así los límites del capital dinerario y la dependencia del capital y los capitalistas a invertir productivamente.

“El capitalista prestamista se enfrenta como tal directamente con el capitalista que actúa real y directamente en el proceso de reproducción, no con el obrero asalariado, expropiado precisamente de sus medios de producción a base del régimen de producción capitalista. El capital a interés es el capital como propiedad frente al capital como función. Pero mientras no funciona el capital no explota a los obreros, ni se enfrenta de ningún modo al trabajo”⁵⁷

El capitalista en activo explota realmente el trabajo realizado y no retribuido, divide el fruto de la explotación en interés y ganancia del empresario, que es el remanente de esta sobre aquél⁵⁸

“La fuerza de trabajo sólo afirma su cualidad creadora de valor cuando funciona y se realiza dentro del proceso de trabajo, pero esto no excluye el que de por sí,

⁵⁴ Ídem. pp. 359

⁵⁵ Ibídem

⁵⁶ Ídem. pp. 361 y 362

⁵⁷ Ídem. pp. 363

⁵⁸ Ídem. pp. 372

potencialmente tal como fuerza, sea la actividad creadora de valor, que no surge como tal en el proceso mismo sino, anterior a él.⁵⁹ El interés expresa las condiciones de trabajo como capital, en su antítesis social con el trabajo y en su transformación en poderes personales frente a al trabajo y sobre él. Representa la misma propiedad de capital como medio para apropiarse de los productos del trabajo ajeno. Este carácter del capital se mantiene al margen del proceso de producción y que no es resultado de la determinación específicamente capitalista de este proceso de producción, ajena e indiferente a la relación entre el capital y el trabajo. El interés es entonces, una relación entre capitalistas y no entre el capitalista y el obrero.⁶⁰

Por tanto, en el capital interés aparece consumada la idea de *capital-fetiché*, la idea que atribuye al producto acumulado del trabajo plasmado como dinero *la virtud nacida de una misteriosa cualidad innata*, de crear automáticamente plusvalía en una progresión geométrica. El mismo producto del *trabajo pretérito* se halla fecundado con un fragmento de *trabajo sobrante vivo presente ó futuro*. Sabemos sin embargo *en primer lugar* que en realidad la conservación, y también por tanto, la reproducción del valor de los productos del trabajo pretérito sólo es fruto de su contacto con el *trabajo vivo*; y en *segundo lugar*, que la posibilidad de los productos del trabajo sobrante vivo sólo se mantienen mientras se mantiene la relación del capital, es decir, esta relación social determinada por el trabajo pretérito se enfrenta de un modo *independiente y despótico al trabajo vivo*".⁶¹

Es en esta forma del capital donde la *relación de capital cobra su forma más estrecha y fetichista* y nos encontramos con el esquema de reproducción D-D' dinero que engendra más dinero, tenemos aquí la *forma más absurda de capital, la mistificación capitalista en su forma más descarada*⁶²

Sabemos entonces que aunque *el dinero es una mercancía más*, que al transformarse en capital interés está condicionado a la *tasa media de ganancia*, aunque funcione de manera independiente, y además contribuye a la formación de distintas formas de capital, dentro del proceso de reproducción de capital y [...] que desarrollo del capital usurario, se vincula con el capital comercial, y especialmente al del *capital*



⁵⁹ Ídem. pp. 365

⁶⁰ Ídem. pp. 365 y 366

⁶¹ Ídem. pp. 380

⁶² Ídem. pp. 373 y 374

comercial en dinero. ⁶³ y cuando la producción capitalista se desarrolló plenamente y pasa a ser el régimen fundamental de la producción, *el capital usurario se somete al capital industrial* y el capital comercial se convierte en una modalidad de este, en una forma derivada del proceso de circulación. Más para ello ambos tienen que rendirse y supeditarse al capital industrial [...] El capital industrial, allí donde la producción capitalista estaba suficientemente desarrollada, dispuso de un método propio para imponerse al capital usurario: *la creación de el sistema de crédito* ⁶⁴ que presupone el pleno desarrollo del capital industrial.

El sistema de crédito, antes del capital industrial, estaba directamente relacionado con la usura y el comercio, y su presencia reflejaba más bien la falta de dinero en préstamo, sin embargo con el desarrollo de la usura y el comercio en el modo de producción capitalista, éste se manifestó con un sistema de crédito mucho más extenso y estructurado para supeditarse a los a las necesidades del capital industrial, que dentro de la misma lógica del crédito para el capital, se desarrolló igualmente la forma del *capital ficticio* como parte de los mecanismos que fueron asentando el régimen hegemónico industrial.

1.1.3. El Crédito y el Capital Ficticio

La valorización de capital en base a la producción constituye un límite que el crédito se encarga de romper constantemente. Así el crédito se encarga de acelerar el desarrollo material de las fuerzas productivas y del mercado mundial, y acelera al mismo tiempo las explosiones violentas de esta contradicción, que son las crisis y con ellas los elementos para la disolución del régimen económico.

Marx-Teorías de la plusvalía T.II

El desarrollo del crédito y el capital ficticio en el modo de producción capitalista, es el resultado de procesos anteriores: es al mismo tiempo producto del desarrollo del capital usurario y también del capital comercial. Esta función del capital, surge desde la manifestación de la circulación en su forma simple, la *función del dinero* como *medio de pago*, que creó entre los productores de mercancías y entre quienes negociaban con ellas, una relación entre *acreedores y deudores*. *Al desarrollarse el comercio junto con el modo de producción capitalista, se fue ampliando el sistema de crédito*. Las mercancías no sólo empiezan a comprarse o venderse con dinero, sino con *promesas escritas de pago*, resumidas en la categoría de *letras de cambio* y funcionan como *medios de pago*, constituyendo así el dinero comercial, para convertirse en la base del *dinero crediticio* que se sustenta en la circulación cambiaria. ⁶⁵

⁶³ Ídem. pp. 555

⁶⁴ Marx, "Teorías de la plusvalía" Ed. Comunicazion. pp. 377

⁶⁵ Marx. "El Capital" T.3. Ed. FCE. pp. 381

A partir de las letras de cambio se empieza a crear *capital ficticio*, al emitirse medios de pago imaginarios, puesto que dejó de ser necesario que los pagos se convirtieran necesariamente en dinero, y como medios de circulación se volvieron independientes al dinero, ya que su propiedad podía ser transferida por medio del endoso.⁶⁶

En la papel del crédito, dentro del modo de producción específicamente capitalista, podría puntualizarse de la siguiente manera: ⁶⁷

i. Hay una necesidad de crédito como vehículo para compensar las cuotas de ganancia o para el movimiento de esta compensación

ii. Para disminuir los gastos de circulación

1. Uno de los principales gastos de la circulación es el dinero mismo, y hay tres modos de economizar el dinero por medio del crédito

a) Haciendo que desaparezca en gran parte de las transacciones

b) Acelerando la circulación de los medios circulantes

c) Sustituyendo el dinero oro-por el papel moneda

2. Aceleración por medio del crédito de las distintas fases de la circulación o de la metamorfosis de las mercancías y también de la metamorfosis del capital y, por tanto, la aceleración en el proceso de reproducción en general.

III. Creadores de sociedades anónimas

Como consecuencia de la competencia, en ciertas esferas se implanta el monopolio, y provoca por lo tanto, la injerencia del Estado. Produce *una nueva aristocracia financiera, una nueva clase de parásitos* en forma de proyectistas, fundadores de sociedades y directores puramente nominales, todo un sistema de *especulación* y de fraude con respecto a las fundaciones de sociedades y a la emisión y tráfico de acciones.

IV. Prescindiendo del sistema de acciones que representa una abolición de la industria privada capitalista a base del propio régimen capitalista y que va destruyendo la industria privada a medida que se extiende y se asimila en nuevas ramas de la producción, el crédito brinda al capitalista individual ó a quién pasa por capitalista un poder absoluto, dentro de ciertos límites *de disposición del trabajo ajeno y propiedad ajena*, es también. La facultad de disponer de capital social, no de capital propio, le *permite también disponer de trabajo social*. ⁶⁸

⁶⁶ Ídem. pp. 382 y 437. La formación de capital ficticio se llama capitalización

⁶⁷ Ibídem

⁶⁸ Idem. pp. 415

*El crédito se presenta como la palanca principal para la superproducción y la especulación en el comercio, es simplemente porque el proceso de reproducción se ve forzado ya que el capital social es invertido por quienes no son sus propietarios,⁶⁹ y se convierte también en una parte especulativa de las ganancias, como parte constitutiva de las mismas. Se pasa de la forma de capital individual a la forma de *capital social global*, ya que para el desarrollo del crédito y de capital ficticio como funciones específicas del capital era necesaria la socialización de los capitales.*

Esta socialización del capital queda expresada claramente con la aparición del capital bancario, como una forma más sofisticada de la usura ó interés, a su vez del crédito y el capital ficticio, ahora como un *depositario de capitales*. Pasemos por tanto, a su análisis.

1.1.4. El Capital Bancario

Así como la economía ilustrada procura la idea de que el dinero por sí sólo no es capital, la economía de banqueros pretende lo contrario: inculcar la idea de que el dinero es el capital por excelencia.

Marx- El Capital T.3

La explicación del capital bancario, es necesaria y fundamental para comprender lo que posteriormente veremos en párrafos posteriores como base de donde parten distintos autores para sustentar el concepto y las teorizaciones sobre el llamado CF.

Esta forma del capital, cumple una función específica dentro del proceso productivo: se convierte en el *depositario del capitales individuales y al mismo tiempo del capital social global*, y cuyo movimiento fluye en parte al capital industrial.

Sin duda, el capital bancario está claramente vinculado a cuestión del sistema de crédito. En términos generales el negocio bancario consiste en *concentrar grandes masas de capital-dinero prestable*, por donde en vez de que aparezca la figura del prestamista individual, es *el banquero* el que aparece como *representante de todos los prestamistas de dinero* frente a los capitalistas individuales.

Un banco, representa en una parte, la *centralización del capital dinero*, de los prestamistas y de otra parte la centralización de los prestatarios. Su ganancia consiste, en general en recibir a préstamo un tipo de interés más bajo del que concede a sus clientes.⁷⁰

⁶⁹ Marx

⁷⁰ Ídem. pp. 385

La misión de los bancos es facilitar los negocios y todo lo que facilita los negocios, facilita también *la especulación*. Los negocios y la especulación están claramente unidos, por eso donde quiera que existan bancos puede obtenerse capital más fácil y más barato y *mientras sea barato el capital se dará más vuelo a la especulación* exactamente igual “que la baratura de la carne y la cerveza da alas a la glotonería y la embriaguez” ⁷¹



La formación real de capital bancario se halla formado entonces por: dinero (monedas y billetes), títulos y valores (valores comerciales, letras de cambio y valores públicos, certificados del tesoro, acciones de todo tipo) a su vez, se constituyen el capital de inversión del banco y los depósitos o capital prestado y letras de cambio, entendidas como valores que rinden un interés de cambio, incluyendo las hipotecas. ⁷² Estos distintos elementos pueden representar el capital propio del banco o capital de otras personas.

La mayor parte del capital bancario, es absolutamente ficticio y como se menciono antes, se halla formado por títulos de deuda (letras de cambio), deuda pública que representan capital pretérito y acciones que dan derecho a recibir rendimientos futuros, por lo que varía tremendamente, este capital bancario además, no representa del todo el capital del banquero, sino del público que lo deposita en sus manos, con interés o sin él. ⁷³

Al desarrollarse el capital interés y el sistema de crédito se desarrolla. Parece duplicarse o triplicarse todo el capital por el diverso modo a como el mismo capital o el mismo título de deuda aparece en distintas manos bajo diversas formas, la mayor parte de este capital dinero es puramente ficticio. ⁷⁴

Una parte del total del capital por acciones se divide en dos, acciones preferentes y acciones postergadas, las postergadas se dedican únicamente a la *especulación*, en las preferentes va implícita la *inversión sólida de capital* ⁷⁵

Partiendo de lo anterior, ahora veamos en el siguiente párrafo, porque se plantea al CF no sólo como concepto, sino como la función del capital que *asume al capital bancario como la función más importante del capital* y como la iniciadora de su ciclo de reproducción.

⁷¹ Idem. Nota al pie. pp. 386 y 387

⁷² Ibid. pp. 437

⁷³ Ibid. pp. 437*

⁷⁴ Ibid. pp. 442

⁷⁵ Ibid. pp. 443

1.2. Exposición y notas críticas a los autores que teorizaron al llamado “capital financiero”: Hilferding, Bujarin y Lenin

Habiendo antes resumido los argumentos de Marx, en torno a las funciones del capital, reiteramos que dicho análisis es importante de tomar en cuenta posteriormente en este trabajo, ya que la se basa en la explicación del capital y su movimiento desde una *determinación global*.

Los autores a los cuales haremos referencia para esbozar la problemática del llamado CF, parten de perspectivas y tendencias para describir *las realidades económicas e histórico concretas* que van *marcando su época* y en las cuales se basan para desarrollar sus teorías, por lo que su perspectiva no alude a determinaciones sustentadas a una *teoría de la historia ampliamente sustentada mediante la explicación del capital como modo de producción* como lo hizo científicamente Marx, sino más bien a una explicación coyuntural, en la cual el marxismo interpretado de manera singular fue el sustento ideológico de éstos autores.

Comenzaremos pues, con las definiciones que nos dan tres autores: *Rudolf Hilferding, Nicolás Bujarin y V.I. Lenin*, que como ya se había hecho referencia, fueron los pioneros en darle importancia a lo “*financiero*” como determinante para el desarrollo del modo de producción capitalista. Se retoman estos autores como los “*clásicos del CF*” porque *fueron los primeros en intentar acotar el concepto y explicar sus determinaciones por medio de sus teorías-en el caso de Lenin y Hilferding, mediante el Imperialismo-*, así cada uno de ellos explica en coincidencia con los otros, la cuestión del *monopolio* -con la formación de cartels y trust-, y la importancia del *capital bancario*, a demás de que los tres, se afirmaron como *autores marxistas*, por lo que sus aportaciones al respecto resultan de gran importancia para esta investigación.

En rigurosidad, quien comienza con el estudio de “*lo financiero*” como de gran importancia en la economía fue J.A. Hobson en su obra “*Estudio del imperialismo*”, y sustentó su análisis en las formas de dominio colonial y refiriéndose a lo “*financiero*” como la principal herramienta del *Imperialismo*.

Comenzaremos entonces, con los autores marxistas ⁷⁶ que parten igualmente de la definición del “*Imperialismo*” como la “*política económica del sistema*”, y cuyo sustento es *la preponderancia de lo “financiero”* en la economía. ⁷⁷

⁷⁶ Se abordan estos autores porque fueron los primeros en abordar como tal la noción de CF y además, de que los tres se reivindicaban como autores marxistas lo que servirá de base para seguir la lógica del sustento teórico en el que se basa esta tesis.

⁷⁷ El concepto de “Imperialismo” nos ayudará a clarificar la percepción del CF, que es en particular nuestro objeto de estudio y mediante la explicación del mismo, brevemente clarificaremos a su vez, el concepto de “Imperialismo”.

1.2.2. El “Capital financiero” para Rudolf Hilferding

Rudolf Hilferding, conocido como autor marxista, ha sido criticado negativamente al ser tachado de “reformista burgués”⁷⁸. Por otro lado, aunque ha sido ampliamente refutado por varios autores, también tiene muchos partidarios hasta la actualidad. Independiente de las críticas ó apologías hacía el trabajo teórico del autor, su importancia radica en que *fue el primero que pudo construir un planteamiento teórico basado en la explicación del CF como el ente regidor de la economía*, argumento desarrollado en su obra más importante “*El Capital Financiero*”, base de la cual partieron otros autores- Lenin principalmente-.



Hilferding comienza su argumentación de la siguiente manera: La característica del capitalismo “moderno” la constituyen aquellos procesos de concentración que se manifiestan, por una parte en “la abolición de la libre competencia” mediante la formación de cartels y trusts, y, por otra, en una relación cada vez más estrecha entre el capital bancario y el industrial. Esta relación es la causa por la que el capital, tome la forma de capital financiero, que constituye su manifestación más abstracta y suprema”[...].⁷⁹

Es importante mencionar que Hilferding, *fue el primero en definir el CF*, y que en varios momentos, a lo largo de su obra va dándole distintas variantes en su propia definición del concepto. Desde el primer párrafo de la introducción de su obra, Hilferding hace dos planteamientos importantes, afirma por un lado, que el CF es una *relación estrecha entre el “capital industrial y el bancario”*, lo que considera que es consecuencia de la *monopolización de la industria con la aparición de los trusts y los cartels* dejando a un lado la problemática de la competencia capitalista al afirmar su “*abolición*”, que va de la mano con los procesos de concentración, según el autor.

Desde un inició también, hace referencia al “*movimiento del CF*” como un proceso que define *nuevas tendencias del capitalismo*, y que para explicarlo es necesario analizar al “*capital bancario*” y su relación con otras formas de capital y hace referencia al anterior como la arista del análisis para la comprensión de las

⁷⁸ Al igual que Hobson, que no era marxista, Hilferding es descalificado como “reformista burgués”. También Lenin, en su obra “Imperialismo, fase superior del capitalismo”(1917) nombra a Hilferding “antiguo marxista”, representante de la “política burguesa y reformista” (pp. 8 y 9) pero además de que lo crítica, al mismo tiempo reivindica la importancia de sus estudios: “a pesar del error en la cuestión de la teoría del dinero y de cierta tendencia a conciliar el marxismo con el oportunismo, la obra mencionada -El Capital Financiero- constituye un análisis teórico extremadamente valioso de la “fase moderna del desarrollo del capitalismo”. (pp.11). J. Veraza en su libro “Para la crítica a las teorías del Imperialismo” lanza su crítica a Hilferding llamándolo “armonicista desde El Capital Financiero, y no sólo después, pero no sólo políticamente sino que el Capital Financiero mismo es neoarmonicista” pp.54

⁷⁹ Hilferding “El capital financiero” (1910) pp. 9

manifestaciones económicas:[...] el singular movimiento del capital financiero se nos aparece como si fuera independiente, aunque es reflejado: las formas múltiples en que se consume el movimiento del capital industrial y comercial, son procesos que exigen un análisis tanto más urgente cuanto que el rápido crecimiento y la influencia, cada vez mayor, ejercida por el capital financiero en la fase actual del capitalismo, hacen imposible la comprensión de las tendencias económicas actuales, en toda economía científica y en toda política si no se conocen las leyes y la función del capital financiero. El análisis teórico de estos procesos tenía que desembocar, por tanto en los problemas de interconexión de estas manifestaciones y, naturalmente en el análisis del capital bancario y su relación con las otras formas de capital [...].⁸⁰

El capital dinerario y su relación con el capital bancario son algunas de las *formas de capital que ya se explicaron desde la perspectiva de Marx* y que tienen diferentes determinaciones. Dichas formas tienen “*interconexiones*” con las otras formas de capital, que funcionan dentro de un proceso de reproducción *de manera independiente aunque necesitadas unas de otras*.

El *capital industrial* en su conjunto, se completa por ejemplo, en tres momentos, comienza con la forma de “*capital dinerario*” o capital adelantado, que se inserta dentro del proceso productivo y se transforma en medios de producción ó “*capital productivo*”, y por último se concreta en el proceso de circulación como “*capital mercantil*”.

El capital bancario, como capital dinerario gestionado por los bancos, se desarrolla en el *proceso de circulación* de capital. Es decir, si se sigue la lógica y el orden del ciclo de el capital industrial, el capital dinero se invierte en un primer momento, pero al rotar nuevamente, este capital dinerario que se obtiene a partir de la realización en el mercado de las mercancías producidas, se obtiene acrecentado por la producción de plusvalía y es el que posteriormente se invierte también en los bancos. Hilferding parte del análisis de las formas de capital de manera aislada y no de la lógica existente dentro del *movimiento del ciclo del capital global en su totalidad y en sus distintas determinaciones*.

Afirma además, que el *CF es lo mismo que el capital bancario*, capital en forma de dinero transformado en capital industrial. Desde el primer argumento, el autor había definido al CF como una *relación entre lo bancario y lo industrial* y sin embargo, en este párrafo iguala claramente al capital bancario con el financiero, siendo que de primera impresión quedamos en el entendido de que uno sólo era parte de otro y no que eran lo mismo: “Llamo al capital financiero capital bancario, esto es capital en forma de dinero, que de este modo es invertido por ellos en forma de capital monetario, de capital productor de intereses, y pueden retirarlo siempre en forma de dinero. Pero en realidad, la mayor parte del capital invertido

⁸⁰ Ibídem

así en los Bancos se ha transformado en capital industrial productivo (medios de producción y fuerza de trabajo) y se ha inmovilizado en el proceso de producción. Una parte cada vez mayor del capital empleado en la industria es el capital financiero, capital a disposición de los bancos y utilizado por los industriales.”⁸¹

El capital industrial también puede transformarse en capital bancario y luego nuevamente transformarse en capital industrial. Habría que comenzar a ver la relación entre el capital industrial y el capital bancario como formas de capital que interactúan de diversas maneras en la reproducción del capital global pero que no son las mismas.

En esta otra afirmación hace alusión a que también el capital comercial junto con el bancario tiene el mismo nivel de importancia, al aseverar que juntos son “*Dios Hijo*”, y según su analogía, propone que todas las formas de capital en su conjunto se reducen a la forma de CF: “El beneficio industrial se agrega al comercial, es capitalizado en forma de ganancia para el fundador en forma de botín para la trinidad llegada de capital en concepto de capital financiero. Pues el capital industrial es el Dios Padre, que ha dejado como Dios hijo al capital comercial y al capital bancario y el capital monetario es el Espíritu santo; son tres pero uno sólo es el capital financiero”⁸²

No es posible que todas las formas de capital sean en su conjunto CF. Todas las formas de capital en su conjunto son el *capital mismo*. El capital industrial es la transformación y desarrollo del capital dinerario en productivo y después en mercantil. El capital bancario aparece fuera de este ciclo, aunque interactúan con el mismo y de ninguna manera se puede perder de vista de donde surge cada forma del capital y cómo se da su metamorfosis, así que no se pueden reducir total o parcialmente dichas transformaciones a una sola forma de capital, a la que el autor llama CF.

Hilferding continua con lo anterior, aunque ya sin analogías, sintetiza al CF haciéndolo aparecer como la unidad de *todas las formas de capital*, además de que conjuga la explicación de que el “cartel general” junto con el “banco central” son los que al unirse entrañan la fuerza de concentración del CF. Veamos pues, lo que nos dice: [...] El capital financiero está separado del foco de donde ha nacido. La circulación del dinero se ha hecho innecesaria, la incansable circulación del dinero ha alcanzado su meta, la sociedad regulada, y el *perpetuum mobile* de la circulación encuentra su descanso. La tendencia a la creación de un cártel general y la tendencia de la formación de un Banco Central convergen y de su unión nace la potente fuerza de concentración del capital financiero. En el capital financiero aparecen unidas en su totalidad todas las formas parciales de capital. El capital financiero aparece como capital monetario y posee, efectivamente la forma de

⁸¹ Ídem pp. 253-254

⁸² Ídem pp. 248

movimiento D-D' dinero productor de dinero, la forma general y más absurda del movimiento de capital. Como capital monetario es puesto a disposición de los capitalistas productivos en dos formas de préstamo y de capital ficticio. La gestión la procuran los bancos, los cuales intentan al mismo tiempo transformar en capital propio una parte cada vez mayor y darle así la forma de capital bancario al capital financiero. El capital bancario se convierte más en la simple forma-la forma del dinero- de capital realmente activo, es decir, el capital industrial. Al mismo tiempo la independencia del capital comercial se elimina cada vez más, mientras que la separación del capital bancario y del productivo se elimina en el capital financiero.⁸³

El capital bancario y el capital productivo surgen de distinta manera, y no es posible eliminar su "separación" o desvanecer su especificidad asumiéndolo en el concepto de CF. El capital productivo *intrínsecamente lleva consigo la producción de plusvalía y el capital bancario por sí sólo no es productor de plusvalía*. La transformación de capital en sus distintas formas, tiene que ver simplemente con entender cómo se da esta transformación en sus distintos momentos, partiendo del análisis del proceso *de producción y circulación del mismo*.

Por otro lado, el autor menciona que los bancos son los que ponen a disposición de los industriales el capital dinerario, lo cual es cierto, pero sin tomar en cuenta que el dinero con el que cuentan los bancos es aportado también por otros sectores. La "gestión bancaria" no sería del todo posible sin la aportación, de los sectores insertados en el proceso productivo, y a partir del proceso productivo, aunque en la esfera circulatoria se lleven a cabo todo tipo de transacciones dinerarias y como ya lo mencionaba Marx, *la mayoría son ficticias*.

Sin embargo, Hilferding, al mismo tiempo, reconoce la importancia del proceso productivo, pero centra todo su análisis en la reiteración de que *lo determinante es el proceso de circulación del capital*, al ponderar *la forma de capital bancario*: El capital industrial realiza un proceso de circulación del que, a este respecto sólo nos interesan los cambios de forma. Pues el contenido del proceso es el nacimiento de la plusvalía, esto es la valorización de capital, y esta se consume en el proceso de producción que tiene doble función en la sociedad capitalista: como en toda forma social, es un trabajo que suministra valores de uso, pero al mismo tiempo un proceso de explotación característico en el que los medios de producción actúan como capital y se produce plusvalor[...] La interconexión de nuestro análisis sólo requiere entrar en el cambio de forma de valor, no en su origen. El cambio de forma no se refiere a la magnitud del valor cuyo contenido atañe más bien al proceso de producción entonces el cambio de forma pertenece al proceso de

⁸³ Ídem pp. 264-265

circulación. Pero el valor no puede más que tomar dos formas en la sociedad productora de mercancías “la forma de mercancía y el dinero [...]”⁸⁴

Específicamente, el autor nos da a entender que su análisis se sitúa *en el cambio de valor y no en su origen*, y justo aquí, es en donde se pone a consideración que su interpretación del capitalismo por medio del CF, sea considerada en concreto partiendo de la postura de Marx.

Desde nuestra perspectiva, la explicación que hace Marx en cuanto a las formas ó funciones del capital explicaría la coyuntura histórica en la que los bancos comenzaron a crecer de forma estructural. Para él, el ensanchamiento de la industria desarrollaba también el desarrollo del crédito, la usura y el capital bancario. Por lo que la argumentación de Hilferding resulta desde ese contexto confusa.

Sin duda, se comprende, que la teoría marxista no da todas las respuestas para la comprensión de las transformaciones económicas, ni en la época de Hilferding ni ahora, y sabemos que la dinámica del sistema no se comportaba igual que hace 100 años y en la actualidad, sin embargo consideramos que los argumentos de Marx sustentan esencialmente la naturaleza del sistema y tienen la capacidad de aclarar distintas interpretaciones que se manifiestan sólo de manera coyuntural.

Por lo tanto y retomando lo dicho, el *llamado CF* tendría que ser la consecuencia de un proceso de acumulación de capital que es generado por la creación de plusvalía, y a partir de ahí desprendido a las fuentes de ganancia, por lo que los ciclos de reproducción del capital industrial –que como se ha reiterado y se reiterará– tendrían que encontrar su pilar en proceso productivo como creador de valor–posibilitan una reinversión periódica de capital dinerario para iniciar un nuevo ciclo de producción de mercancías de donde se apropia la extracción de las ganancias. Es decir, el *llamado CF* sería producto y consecuencia de la apropiación del trabajo ajeno.

El beneficio obtenido, en su gran mayoría es destinado para beneplácito y consumo particular de los dueños del capital y que por medio de la *reproducción ampliada se hace posible la acumulación*. El llamado CF, no tendría que nacer bajo el supuesto de una fusión capitales, tal como lo dice Hilferding, la lógica sería simplemente como un movimiento del capital industrial, que en algún momento pudiera vincularse con la gestión bancaria -y no necesariamente de manera obligatoria-.

Si bien es cierto que el *funcionamiento del crédito y las tasas de interés otorgadas por bancos* intentan funcionar de manera independientemente del proceso productivo, valdría la pena mencionar que *las tasas de interés están determinada*

⁸⁴ Ídem pp. 62 y 63

por la Tasa de Ganancia, que a su vez se determina por la acumulación de capital dependiente de la composición orgánica de capital -que será revisada en posteriormente-, que basa su comportamiento mediante la determinación de la parte variable de la formación del capital, la fuerza de trabajo.

Marx habla específicamente del proceso de producción como determinante para la reproducción del sistema capitalista, argumentando que el *dinero por sí mismo no es capital*, puesto que en el modo de producción capitalista tiene que pasar por un proceso de creación de valor dado únicamente en el proceso de productivo. Eso no significa que el proceso de circulación sea menos importante, sin embargo, la cuestión es que el proceso productivo, *es la génesis del proceso mismo*, su parte esencial. Estas acotaciones que se acaban de realizar serán posteriormente apuntaladas por una revisión general y breve del estudio del trabajo productivo que crea valor dentro del proceso productivo, igualmente en el marco la Crítica de la Economía Política en capítulos posteriores.

En resumen el CF -según Hilferding- es equiparado al capital bancario, con la particularidad de que se forma en conjunción con el industrial. Sin embargo en rigurosidad se deja del lado el análisis al capital industrial y éste sólo es tratado como el sector a donde se dirigen los préstamos del banco, y por lo tanto en un disminuido nivel de importancia. Su descripción sólo es por medio de los *“cambios de forma del capital”* sin detenerse a la génesis de dichos cambios, puesto que su interés particular es sustentar la idea de que las transformaciones que sufre la mercancía y que se comprenden bajo la forma de dinero que sería sin defecto el *“último y seguro cambio”*, - como la síntesis de las metamorfosis del capital- y aunque alude a la fuerza de trabajo como la que hace incrementar el valor, en eso no se detiene, y comienza describiendo el proceso de circulación: “Si consideramos el proceso de circulación de capital, todo capital aparece, por tanto como capital monetario, en su primera aparición. Como dinero que debe actuar como capital se transforma en mercancías, en una clase determinada de medios de producción y en fuerza de trabajo. Le sigue el proceso de producción, este no encierra ningún cambio de forma de valor. El valor continua siendo mercancía, pero en el proceso de producción es cuando en realidad se cambia el valor de uso de la mercancía -lo cual no atañe en nada al valor- y en segundo lugar mediante su función, la fuerza de trabajo incrementa el valor, y el valor se aumenta como mercancía (M'-mercancía incrementada), cuyo valor ha aumentado la plusvalía, la mercancía abandona los lugares de producción para experimentar su seguro y último cambio de forma, para transformarse en dinero (D'-dinero incrementado). En el proceso de circulación el capital se disgrega [...] en la circulación aparece como capital monetario y capital en mercancías, en la producción como capital productivo; el capital que recorre todas las formas es el capital industrial. El capital monetario, el

capital en mercancías y el capital productivo no indican aquí, clases de capital independiente, sino solo formas especiales que resultan del capital industrial”⁸⁵

Hilferding reconoce que la fuerza de trabajo “*aumenta el valor*”. Sí se habla de que *por primera vez* el ciclo productivo está en marcha, ó si el ciclo productivo ya se ha repetido, estamos hablando de la escala en la que el capital se reproduce, *a escala simple o ampliada*. En ambos casos el *valor se crea* y posteriormente va aumentando de manera paulatina mediante los ciclos de *rotación del capital, generando acumulación*. La creación de valor, generada por la fuerza de trabajo, es el paso más importante durante el proceso de producción.

El capital dinerario podría incrementarse por medio de otras transformaciones de capital, sin embargo el *plusvalor-* puesto que crea- es fuente indispensable de incremento de capital. El capital industrial aunque no “*recorre todas las formas*” - como *el resultado* del ciclo productivo del capital que incluye tanto al proceso de producción como al proceso de circulación- si recorre varias de ellas, a diferencia del CF, por lo que se podría decir que *este es parte del capital industrial incrementado, lo que se reproduce en cada ciclo como una parte fundamental de la acumulación*, se considera aquí, que la definición de Marx sobre el *capital usurario ó capital ficticio es más correcta*, justamente por el aumento dado de las instituciones bancarias y sus transacciones.

Por su parte el capital industrial- que es conformado por el capital dinerario inicial junto con el capital productivo que a su vez es constituido por la fuerza de trabajo productora de plusvalía y por medios de producción, además del capital mercantil- no aparece sólo en su recorrido como capital global, recoge también otras formas de capital, como el bancario y el comercial. Sin embargo y acorde con los párrafos anteriores, es importante reiterar que se considera desde los argumentos de Marx, *al capital industrial como la forma de capital más importante* y la que determina no sólo al proceso productivo, sino al proceso de producción y reproducción de la sociedad capitalista en general.

Como se explico en la revisión de las funciones del capital, el capital usurario y el comercial, anteceden a la aparición del capital industrial, sin embargo cuando el último aparece éste se convierte en la forma de capital dominante y que tiene la capacidad de subordinar estas formas antiguas de capital.

Desde mi punto de vista el error de Hilferding radica en que pondera al capital bancario por encima del industrial al basar toda su explicación en el primero como parte del capital dinerario en circulación y como fuente primordial de las inversiones y créditos para la industria, sin embargo, y en contradicción consigo mismo, en algún momento de su argumentación olvida al capital bancario, como

⁸⁵ *Ibíd*em

parte del movimiento que lleva a cabo el capital dinerario en el proceso de circulación.

El autor asevera que el capital industrial y el bancario se fusionan, pero eso no significa que el proceso de circulación estuviera determinado en su totalidad por el funcionamiento de los bancos. Con lo anterior, se va minimizando la realización de plusvalía, representada por la compra y venta de mercancías. Bien es cierto que la actividad circulatoria también está determinada por la variación de los *mercados financieros*⁸⁶, y no sólo por la producción, pero estos funcionan de acuerdo a los *designios del capital ficticio*, un capital que no encuentra sustento dentro de la base productiva, y hasta podría decirse que su dinámica funciona de manera esquizofrénica: un *capital esquizoide*.

También es verdad que el capital bancario se constituye en parte como el contenedor de diversas fuentes de dinero, por lo que tiene la capacidad de concentrar grandes sumas de dinero-capital -como el ahorro de los trabajadores por ejemplo-, esa misma fuente de capital también puede mantenerse estacionada de manera temporal o tener movilidad, pero dependiendo no sólo de las transacciones dinerarias, sino también de la producción, aunque su dinámica pretenda mantenerse al margen o autonomizarse de la esfera productiva.

El capital comercial, por su parte, está igualmente desarrollado mediante la esfera circulatoria, y también depende de los niveles de producción. Sencillamente, sin mercancías producidas no hay mercancías vendidas. La problemática de esta función del capital radica en que no sólo depende de los niveles de producción sino también de los niveles de venta, lo que significa que requiere de una pronta realización de las mercancías. Su ganancia es obtenida por la apropiación del trabajo pretérito, dejado en la producción de mercancías y reflejado en la productividad del trabajo y por lo tanto de su expresión en los precios.

La compra y venta de dinero tangible o ficticio también es parte de este capital, que de igual manera que el bancario, ya no encuentra sustento en la producción por su carácter especulativo y esquizoide.

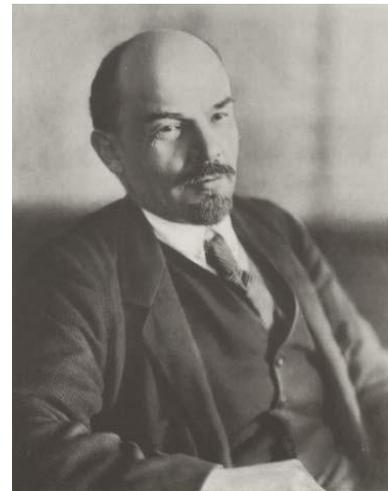
En resumen, la problemática de la especificación del CF como concepto, según la interpretación de Hilferding-y posteriormente de quienes le dan seguimiento a sus argumentos- es que el autor sólo versa su análisis en los *procesos de circulación de capital*, partiendo del desarrollo de los bancos y la forma de capital dinerario. Si bien es cierto que la gestión bancaria es necesaria para la comprensión del capitalismo contemporáneo, su análisis no dilucida por completo el misterio.

⁸⁶ Al referirnos a los mercados financieros, nos referimos a la expansión y movilidad de capital ficticio en el mercado de dinero dentro de la esfera circulatoria, aislada del proceso de producción. Marx también utiliza el término de mercados y capitalistas financieros, refiriéndose a los propietarios de capital, que como tal obtienen beneficios por medio del interés, ya sean capitalistas industriales, banqueros, comerciantes ó rentistas.

El proceso de producción y el proceso de circulación mantienen una relación dialéctica. Ambos procesos son importantes. En contraposición, aunque la plusvalía se genere en el proceso de producción, el proceso de realización de capital no se puede dar si las mercancías creadas en dicho proceso no se ponen a la venta para realizarse. No se pone en duda la importancia de ambos procesos, sin embargo, Hilferding los analiza por medio de dos formas de capital primordialmente- industrial y bancario- y al subordinar al industrial respecto al bancario, esta al mismo tiempo subordinando al proceso de producción ante el proceso de circulación.⁸⁷ en el entendido que la gestión bancaria y el crédito en el modo de producción capitalista se tuvieron que supeditar a la dinámica capital industrial.

1.2.2. Vladimir. I. Lenin y el Capital Financiero

En su obra *“Imperialismo, fase superior del capitalismo”* Lenin recalca la importancia del incremento de la industria y del rápido proceso de concentración de la producción en empresas gigantescas, haciendo énfasis en que este incremento es propiciado por el incremento de *productividad en los obreros*.⁸⁸



Su objetivo se centra en el análisis y estudio del *Imperialismo* por lo que en un principio no define con claridad el concepto de CF, ya que no es su intención primordial, por lo que sólo comienza dando ciertas aproximaciones.

El análisis del *CF* formaría parte integrante de su análisis como un determinante del *Imperialismo*, primero planteando el problema de la *concentración de los sectores industriales* y después proponiendo la *desaparición de la libre competencia* al ser sustituida por los *monopolios de empresas gigantescas* que son avaladas por la gestión bancaria. “[...] *La concentración de la producción; los monopolios que surgen de tal concentración; la fusión o unión de los bancos con la industria, tal es la historia del nacimiento del capital financiero y el contenido de este concepto*”⁸⁹.

⁸⁷ Con respecto a lo anterior, y como uno de los críticos de Hilferding, Jorge Veraza opina al respecto: “[...]el aporte de Hilferding consiste en subsumir esta teoría correcta-se refiere a la teoría de la sobreacumulación, centralización y monopolización-debajo del concepto anfibio de Capital Financiero como predominante en lugar de que sea capital industrial el predominante del sistema de acumulación capitalista. Ver Veraza “Para la crítica a las teorías del Imperialismo”(1987) pp.55

⁸⁸ Lenin “Imperialismo, fase superior del capitalismo” pp. 12

⁸⁹ Ídem Pp. 56-57

Se encuentra nuevamente la problemática, de que el autor afirma primero, que el CF *es una fusión entre los bancos y la industria, y luego afirma que el capital bancario es igual al financiero.*

Aquí encontramos la primera aproximación al concepto de CF que retoma de manera idéntica de Hilferding, y al igual que él, demuestra una confusión en el análisis de la transformación de capital desde el punto de vista del análisis del capital global y de las funciones de capital, -desarrolladas por Marx en el Tomo III y revisadas arriba-. Entendiendo que dicho proceso es productivo y reproductivo del capital, está determinado por lo tanto, en los momentos de la producción y la circulación, independientemente del papel que empezaban a jugar los bancos como entes que concentraban enormes sumas de capital dinerario. Se interpreta por tanto, que el análisis de Lenin intentaba describir una realidad histórica coyuntural, que para él significó un cambio rotundo, en la evolución del capital⁹⁰

Tanto Lenin como Hilferding, le dan suma importancia al capital de los bancos como el elemento que hace más predominante el dominio de algunas empresas por lo que de manera superficial, nuevamente se hace referencia al proceso de producción.

Lenin es bastante reiterativo a lo largo de su obra, al afirmar que el proceso de concentración llega a un grado de desarrollo que por sí mismo conduce al “monopolio”, ya que a unas cuantas empresas lo suficientemente grandes, “*se ponen de acuerdo*” y la competencia se hace más difícil “esta transformación de la competencia al monopolio constituye de por sí uno de los fenómenos más importantes-por no decir el más importante- de la economía en el capitalismo moderno”⁹¹ y para sustentar su postura hace referencia a Marx- que de manera parcial es retomado por él para complementar sus argumentos -:“La ciencia oficial intentó aniquilar por conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado por medio del análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia engendra la concentración de la producción y que dicha concentración en un cierto grado de desarrollo, conduce al monopolio. Ahora el monopolio es posible”⁹²

La concepción fundamental sobre los monopolios y la libre competencia, en este contexto proviene evidentemente de Marx y también de Engels, a diferencia del propio concepto de CF, que *en rigurosidad es de Hilferding* y es retomado por Lenin. En coincidencia y siguiendo con las argumentaciones de Hilferding, Lenin hace

⁹⁰ Se entiende que Lenin desarrolla sus teorías del imperialismo, más con un sentido político e ideológico. La rigurosidad teórica dista de la importancia que sí tuvo como fundamento para una práctica militante revolucionaria. El exigir una claridad teórica rigurosa que retomara lo planteado por Marx, está alejado de las posibilidades que tuvo Lenin, ya que la mayoría de las obras escritas por Marx, fueron publicadas tiempo después y las cuales no se tenía acceso, en este caso, los tres tomos del Capital.

⁹¹ Ídem pp. 14

⁹² Ídem pp. 18

mención a la aparición de los “cartels” y “trusts” como los elementos que podían explicar lo que él consideraba como *el fin de la competencia*⁹³

Ambos autores, de igual manera definen al *cartel* como los *monopolistas que fijan los precios*. Sin embargo al mencionar al *trust*, Hilferding sólo lo diferencia del cartel como “*una fusión*”. Por otro lado al identificar al *trust* en el mismo orden de importancia que el cartel para la formación del monopolio, Lenin lo describe como *empresas con una excelente instalación técnica con desarrollo de la misma, con el fin de lograr el mayor incremento de productividad y a la vez disminuir gastos*: “La competencia se convierte en monopolio. De aquí resulta un gigantesco progreso de la socialización de la producción. Se efectúa también en particular, la socialización del proceso de inventos y perfeccionamientos técnicos”.⁹⁴

Al describir las características de los *trust* y su funcionamiento, al mismo tiempo también está describiendo el visible y creciente desarrollo de las fuerzas productivas, no sólo a nivel de la técnica, sino en la organización de la producción y en la preparación de mano de obra, y al mencionar las nuevas características del capitalismo, con respecto a *socialización de la producción y la apropiación privada* hace mención del “Imperialismo” y se refiere al él como al capitalismo en su “*fase imperialista*”: “El capitalismo, en su fase imperialista conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra por decirlo así, a pesar de su voluntad y conciencia a los capitalistas a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la plena libertad de concurrencia y la socialización completa. La producción pasa a ser social, pero la apropiación continua siendo privada”.⁹⁵

Consideramos el argumento anterior, como una de las principales aportaciones de Lenin como explicación de esa etapa del comportamiento del capital. Sin embargo, a pesar de que le da su importancia al proceso de trabajo, como creador de mercancías como “*la base de toda la economía*” también manifiesta que esa base se encuentra “*quebrantada*” y le da la principal importancia a las ganancias que obtienen “*los genios de las maquinaciones financieras*”⁹⁶ por lo que de nueva cuenta la importancia del proceso de producción queda minimizado.

⁹³ Ver Hilferding: “El cartel sería una comunidad de intereses monopolistas, lo más amplia posible, de las empresas, con el fin de aumentar los precios mediante la exclusión de la competencia (pp. 218). El *trust* es una fusión monopolista con el mismo fin que debe ser alcanzado con el mismo medio (pp. 219). Y Lenin por su parte los explica de la siguiente manera: “Los cartels se ponen de acuerdo entre sí, respecto a las condiciones de venta, a los plazos de pago, etc. Se reparten los mercados de venta. Fijan cantidad de productos a fabricar. Establecen los precios y distribuyen las ganancias” en “Imperialismo, fase superior del capitalismo” pp. 21

⁹⁴ Idem pp.25

⁹⁵ Idem pp. 26

⁹⁶ Idem pp. 28

En concreto, Lenin define al Imperialismo, como la *“fase monopolista del capitalismo”*, y da sus cinco rasgos fundamentales⁹⁷, en los que encontraremos la formación del CF:

i) La concentración de la producción y de capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo, que ha creado los monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica

ii) La fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este “capital financiero”, de la oligarquía financiera

iii) La exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una importancia particular

iv) La formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas más importantes.

v) La terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes

La concentración en la producción y de capital obedece justo a la propia dinámica del sistema, y los monopolios son producto de la misma competencia.

En resumen, el *Imperialismo* para Lenin es el *capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y el CF* y ha adquirido una importancia de primer orden. Con la exportación de capital ha empezado el reparto del mundo con los trusts internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes; el Imperialismo es entonces, una *fase particular del desarrollo capitalista*. Además, el capital monopolista, nace de la libre competencia, pero aquí el capitalismo transita a un orden social económico *“más elevado”*.

Del capitalismo monopolista entonces, se derivan a su vez otros aspectos:

Primero: El monopolio es un producto de la concentración de la productividad en un grado muy elevado de su desarrollo.

Segundo: Los monopolios han conducido a la conquista recrudescida de las más importantes fuentes de materias primas, particularmente por la industria fundamental

Tercero: El monopolio ha surgido de los bancos, los cuales de modestas empresas intermediarias que eran antes, se han convertido en monopolistas del capital financiero.

⁹⁷ Ídem pp. 112-113

Cuarto: El monopolio ha nacido de la política colonial. A numerosos “viejos” motivos de la política colonial, el capital financiero ha añadido la lucha por las fuentes de materias primas, por la exportación de capital, por las “esferas de influencia”, esto es las esferas de transacciones lucrativas, concesiones, beneficios monopolistas, y finalmente por el territorio económico en general bancos.⁹⁸

Y al respecto, comentamos:

Lenin argumenta que el monopolio proviene de los bancos, cuando quienes detentan este papel, son las empresas del sector industrial y los bancos surgen como intermediarios. ¿Por qué si el capital bancario es lo mismo que el financiero, hay una conceptualización que intenta ser distinta? ¿Por qué entonces hay una diferencia?. Se interpreta, en ese sentido que Lenin observa un incremento cuantitativo de los bancos como una *novedosa dinámica del capital*, y por la cual formulo teorizaciones.

Tanto Lenin como Hilferding, le dan más prioridad al capital bancario que al industrial aunque al mismo tiempo lo incluyen para describir al CF. Una reiteración confusa desde nuestro punto de vista, debido al orden de importancia que establecen entre una forma y otra. Sin embargo, consideramos necesario reiterar que la intención del autor no es la de dar una definición del CF, puesto que retoma sin cuestionamientos lo dicho por Hilferding. Para Lenin lo importante es hacer un análisis económico y político sobre lo que él considera una nueva “*fase del capitalismo*” que en este caso es el “Imperialismo”, y donde el CF es un elemento fundamental de su análisis.

Por otro lado, el autor, habla del incremento de productividad de la industria y del crecimiento de diversos sectores industriales -con lo que se sin mencionarlo de manera indirecta, interpretamos que hace alusión al visible desarrollo de las fuerzas productivas- cuya dinámica de desarrollo iba en crecimiento. Al mismo tiempo mencionaba, que los bancos han cambiado su papel al grado de ser los que ostentan la cualidad de convertirse en monopolios. Con esta afirmación, el papel de la industria, termina entonces minimizado ante el papel de los bancos, por lo que su análisis termina solamente recogiendo aspectos sobre la circulación del capital y dejando relegada la importancia del capital industrial, de la misma manera que lo hace Hilferding. Nos preguntamos por qué si toma en cuenta el incremento de la productividad en los sectores industriales, este papel queda relegado, considerando que para la crítica de la economía política el argumento anterior sería *la esencia del desarrollo del modo de producción*: el incremento de productividad del trabajo aunado al desarrollo de la técnica

A diferencia de Hilferding, que *advierde que su análisis sólo se desarrollará mediante la revisión de las formas de capital y no en su origen*, Lenin no hace una

⁹⁸ Ídem pp. 158-160

aclaración similar. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, su análisis de las formas de capital, en el contexto ya explicado, no es riguroso. Ambos autores reivindican al CF como una “*nueva fase del desarrollo capitalista*”, basando su teoría en la importancia de la gestión bancaria.

Como ya se ha recalcado, el capital, en su propio desarrollo tiene como objetivo la extracción de plusvalor y en base a ello, desarrolla fuerzas productivas, este objetivo, desde que al capitalismo surge como un modo de producción, entendemos, no ha cambiado hasta la actualidad. Lo que se ha modificado a lo largo del desarrollo del capitalismo contemporáneo -entendido para nuestros propósitos desde finales del siglo XIX y principios del XXI- son las estrategias para la apropiación de plusvalor, pero no se ha transformado el sentido del capital en sus procesos de desarrollo, tanto en el proceso productivo como en la esfera circulatoria. Es una relación dialéctica, una interdependencia, pero aseguramos que es un error ponderar el proceso circulatorio antes que el productivo.

1.2.2.1. El capital monopolista de Estado

Ya hemos visto a manera general, la problemática que implica el uso de conceptos y/o categorías en la disertación teórica para la comprensión del sistema desde una perspectiva crítica. En este párrafo haremos referencia a la discusión que gira en torno a la propuesta de distintos autores marxistas, que muchas veces han querido *llenar las lagunas ó complementar* lo que a sus puntos de vista, Marx no pudo explicar.⁹⁹

Dentro de nuestros propósitos, y en torno a los conceptos a los cuales se ha hecho mención en este trabajo, revisaremos, lo referente al concepto de “*capital monopolista*” como uno de los elementos que Lenin aporta en su teoría del Imperialismo, y de la cual se desprende posteriormente otra noción teórica retomada por muchos marxistas rusos, franceses y cubanos, este es el de “*capital monopolista de Estado*”¹⁰⁰, aludiendo entonces a la importancia que juega el papel del Estado, aunado a la importancia de la figura monopolista, Lenin nos dice lo siguiente:

“La cuestión del Estado adquiere actualmente una importancia singular, tanto en el aspecto teórico como en el aspecto político práctico. La guerra imperialista ha acelerado y agudizado extraordinariamente el proceso de transformación del capitalismo monopolista en el capitalismo monopolista de Estado. *La opresión monstruosa de las masas trabajadoras por el Estado, que se va fundiendo cada vez más estrechamente con las asociaciones omnipotentes de los capitalistas, cobra*

⁹⁹ *Ibidem*. Ver citas del autor en el artículo mencionado.

¹⁰⁰ Ver Guerrero, Diego. Citas del autor en “La cuestión del monopolio en la tradición marxista y en Paul Marlor Sweezy 1910-2004 (Parte II)” en la Revista Laberinto No.16, Marzo 2006

*proporciones cada vez más monstruosas. Los países adelantados se convierten- y al decir esto nos referimos a su “retaguardia”- en presidios militares para los obreros.”*¹⁰¹

Esta noción, se desarrolla más contundentemente a partir del protagonismo del papel del Estado después de una restructuración económica capitalista a partir de la posguerra a mediados del siglo XX.

Para l@s rus@s Rindina y Chérnikov “el sistema del capitalismo monopolista de Estado es el nivel de desarrollo de los procesos monopolistas del Estado en que el único resultado de la ensambladura de los monopolios con el Estado llega a ser la fuerza dominante de la economía capitalista”. El mismo autor también desarrolla la idea de que “el capital monopolista de Estado, constituye la fusión de la fuerza de los monopolios con la fuerza del Estado en un mecanismo único con vista al enriquecimiento de la burguesía, para aplastar al movimiento obrero y a la lucha de liberación nacional, salvar al capitalismo, y el desencadenamiento de las guerras de agresión”¹⁰².

Por su parte, V. Perlo señala que “las principales formas del capitalismo monopolista de Estado son: “los gastos del estado en bienes y servicios; las empresas públicas y semipúblicas; la investigación y desarrollo públicos para la industria y la agricultura ; los subsidios a industrias o empresas particulares; las medidas tendientes a moderar el ciclo económico, estimular el crecimiento económico y mantener controlada la inflación, el endeudamiento y otros factores negativos; la ayuda financiera al capital monopolista; las acciones estatales para aumentar la tasa de explotación; las medidas para facilitar la explotación de las empresas de los E.U en el exterior y para proteger sus propiedades; la lucha contra los países socialistas y contra los países con políticas avanzadas de liberación nacional; la movilización pública para la guerra y las reconstrucciones y ajustes posbélicos; y las instituciones y actividades capitalistas-monopolistas de Estado multinacionales”¹⁰³.

Sin duda, estas interpretaciones son concebidas con la carga ideológica y política construida en torno a la llamada “socialdemocracia”, y como herencia directa de las prácticas revolucionarias de principios del siglo XX e incentivadas por las nociones de la teoría marxista, que eran alentadas por la aspiración de una sociedad sin clases sociales, donde la dictadura del proletariado sería el comienzo, mientras que los resultados de dichas prácticas pudieran ser objeto de un debate que por el momento no nos evocamos a señalar.

En ese contexto, dentro de los trabajos más reconocido sobre el capital monopolista de Estado, fueron desarrollados por el Comité Central del Partido

¹⁰¹ Lenin. “El Estado y la Revolución” Prologo a la primera edición

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ *Ibidem.*

Comunista Francés, que señalan: “la evolución del capitalismo nos lleva a distinguir tres etapas fundamentales: la etapa primitiva o manufacturera, la etapa clásica o de libre competencia, y la etapa monopolista o imperialista”. Se refieren al “Neocolonialismo y movimiento de liberación nacional”, señalando que el “capitalismo monopolista de Estado, es la fase última del imperialismo”¹⁰⁴. Cuando se asevera al capitalismo monopolista del Estado como “fase superior del imperialismo” como la “fase última” consideramos que dicha interpretación tiende a sonar bastante tajante y muy definitiva, que de manera coyuntural nos da una interpretación de la dinámica del sistema, ya que sólo se expresan determinaciones subjetivas. El capitalismo del siglo XX nunca dejó del lado el constante desarrollo la industria manufacturera, de la competencia y a su vez el monopolio, que representaron en distintas épocas de auge, sin que el auge del alguno significara el declive del otro.

Por otra parte, la obra de P. Baran y P. Sweezy, “*El capital monopolista*”, se desarrolla en base al comportamiento de la economía norteamericana de finales de los sesenta. Tomando en cuenta lo anterior, los autores le dan prioridad al papel del Estado para el funcionamiento de los monopolios como los agentes con mayores concentraciones de capital.

“Bajo el capitalismo monopolista, la función del Estado es la de servir a los intereses del capital monopolista. Con cada avance del monopolio hacia un mayor poder económico y una aceptación social más general, el gobierno federal se vuelve más subordinado, más dependiente, más dispuesto a favorecerlo con privilegios y concesiones, protección y subsidios.”¹⁰⁵

Ambos autores le dan prioridad en su análisis al igual que Lenin, a los monopolios, se refieren a ellos como corporaciones gigantes¹⁰⁶, que tienden a acrecentar sus excedentes. Estos excedentes, son en gran parte incentivados por el Estado, ya que éste incentiva la demanda efectiva.

Al mencionar la cuestión de la demanda efectiva encontramos otro elemento de análisis: el consumo como parte integrante de la reproducción del capital global. Al hablar del consumo, se está haciendo referencia a un elemento prioritario para el desarrollo de las fuerzas productivas: para la materialización del plusvalor reflejado en la compra de mercancías. Este elemento está directamente relacionado con la dinámica del capital comercial y la realización del valor, que arriba ya revisamos. Sin embargo no arribaremos por ahora a un análisis profundo de este elemento, pero se tomara en cuenta para explicaciones subsecuentes, implicadas en las contradicciones del sistema.

¹⁰⁴ Ibídem.

¹⁰⁵ Algo que llama la atención es que esta obra es escrita en la época del keynesianismo, donde el Estado era llamado “rector” y regulador de la vida económica. A pesar de ello nos hablan de un Estado subordinado.

¹⁰⁶ Los autores, también de la escuela marxista, nos dan, desde mi punto de vista, los precedentes de lo que en la actualidad es una empresa transnacional, a pesar de que hablan exclusivamente de monopolios..

Finalmente, lo que se pretende rescatar de estos autores, es que independientemente de sus diversas perspectivas, la mayoría concuerdan en algo: *la concentración y acumulación de capital es absorbida por las empresas y el Estado*, tomando en cuenta los cambios y la modificación de éste, en términos históricos.

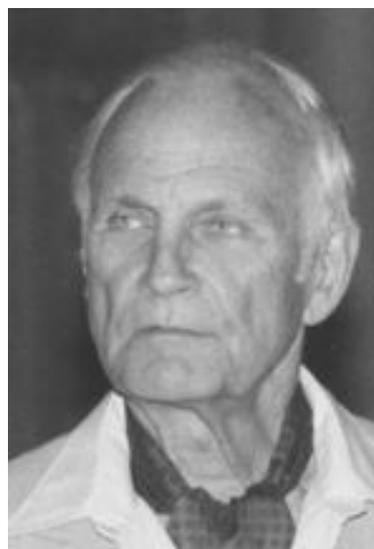
Para ellos *el CF no es más que el excedente de capital de la clase empresarial y dejado en los bancos temporalmente*. Este capital tiene y ha tenido, dimensiones gigantescas, por lo que su movilidad requiere en parte -y no en su totalidad- de la esfera circulatoria para incrementarse más, es decir, de los movimientos financieros especulativos; entendiéndose que el génesis de este excedente se encuentra en la esfera productiva, además de que éste capital ha encontrado en el Estado a un magnífico intermediario independientemente de la relación del capital con los bancos.

Sin embargo, de las interpretaciones de Baran y Sweezy en torno a la realidad económica capitalista que dan en nombre del marxismo, surgen algunas notas críticas.

1.2.2.2. La concepción de Paul Sweezy

Complementando con las argumentaciones anteriores, en este párrafo se hará mención de las argumentaciones hechas por Paul Sweezy, conocido también como autor marxista y que basa sus postulados en base a las ideas propuestas por Lenin, como la del *capital monopolista*, de donde surgen sus demás concepciones teóricas.

Al seguir claramente a Lenin y en consecuencia también a Hilferding, P. Sweezy explica que “la libre competencia, que había sido la forma dominante del funcionamiento del mercado capitalista, fue definitivamente reemplazada por el monopolio, en grados diversos también como norma dominante”.



Sigue a Hilferding en cuanto a la formación de los precios monopolistas, al admitir que los monopolistas tienen el poder para limitar la oferta y para fijar los precios, aunque tampoco discute como es que estos se pueden determinar.

Además de seguir a Hilferding en lo respectivo a la oferta y los precios del monopolio, Sweezy también lo toma en cuenta al desarrollar la discusión de las tasas de ganancia, cuando afirma que en el monopolio se quebranta el supuesto de tendencia de igualdad de las tasas de ganancia. Por lo tanto, habla de una

existencia de jerarquías en las tasas de ganancia. Sin embargo, no sigue a Hilferding en la idea, que fue primeramente desarrollada por Marx, de que los costos de circulación -compra y venta- tienden a ir en descenso, si parte del desarrollo de las fuerzas productivas: las telecomunicaciones y la informática, por ejemplo, y que posibilitan el abaratamiento del capital constante y por lo tanto de los costos de circulación y transporte.

Otra observación con respecto a las postulaciones de Sweezy, es que plantea que en condiciones competitivas las tasas de ganancia sectoriales podrían llegar a igualarse al igual que las tasas de plusvalor en los sectores, cosa que es imposible por definición, y que Marx explica con la Ley de Tendencia Decreciente y la composición de la Tasa Media de Ganancia en el Tomo III del capital, ya que la LTDTG está relacionada con la dinámica de la composición orgánica de capital, determinada por su parte variable y constante y cuya dinámica no es estática.

En la introducción de su obra “El capital monopolista” hecho conjuntamente con Paul Baran, Sweezy critica a Marx de la siguiente manera “en el análisis marxista del capitalismo, aún descansa el supuesto de una economía competitiva, efectivamente Marx vislumbró la tendencia de la centralización y concentración de capital, pero fue incapaz de hacer lo mismo con el monopolio”. Como ya revisamos, la postura de Marx al respecto de la competencia y el monopolio, se presenta en relación inversa. El monopolio es causa de la competencia y la competencia es causa del monopolio y su dinámica es interdependiente, no encontramos ninguna *incapacidad* en el argumento, además de ser una cuestión que en este sentido argumenta Engels y que veremos más adelante.

Una clara divergencia con Marx es que los autores también proponen la sustitución del concepto de plusvalor por el de “*excedente*”, cuando no es posible explicar la teoría marxista sin el concepto de plusvalor. Niegan también una disminución en la tasa de plusvalor y defienden justamente lo contrario: que hay aumento en la tasa plusvalor, ya transformado en excedente y plantean que este es *el principal problema del capitalismo monopolista* por lo que el análisis se basa en los mecanismos para la absorción de ese excedente que son tradicionalmente el consumo y la inversión, métodos que tienen como sinónimo el despilfarro y son: las campañas de ventas y el militarismo e imperialismo. Lo novedoso de la teoría de los autores se da a partir del argumento anterior, así consideran a la publicidad como capaz de “absorber el excedente”.

Otra diferencia con Marx, es que para Sweezy uno de los fundamentos más importantes de la crítica a la economía política que es la Ley Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia, desaparece por medio de una transformación a la “tendencia creciente de los excedentes”, que se justifica mediante un

fundamento de la teoría neoclásica: la distinción entre las empresas precio-aceptantes ó competitivas y las de precio-determinantes ó monopolistas.¹⁰⁷.

Y finalmente, cuando advierten la presencia de un capitalismo competitivo a un capitalismo monopolista, durante la última parte de su obra, argumentan a favor de las supuestas bondades del capitalismo no monopolista, cosa que para D. Guerrero los hace parecer desde este punto de vista, a ambos autores como “neoclásicos disfrazados de marxistas”.

Para cerrar este párrafo es necesario hacer la aclaración que P.Sweezy mueve supuestos y maneja conceptos, que en su mayoría no se discuten en este trabajo, sin embargo quisimos poner los argumentos de este autor para ejemplificar la problemática que trae consigo el manejo descuidado de categorías, y por lo tanto de su implicación en el análisis concreto de la realidad.

1.2.3. Crítica de autores marxistas al “Capital financiero” de Hilferding y Lenin

Siguiendo con los argumentos de Hilferding y Lenin, por el momento revisaremos a quienes vierten una crítica a las concepciones *clásicas del CF*, entre ellos se encuentra Jorge Veraza y Diego Guerrero, que son autores más contemporáneos y también autodenominados marxistas.

Comenzaremos con Jorge Veraza en su obra “*Para la crítica a las teorías del Imperialismo*”, quién comienza su análisis partiendo de las argumentaciones de Hilferding y Lenin, que como ya hemos revisado, parten de la afirmación del dominio del CF, por lo que “*surge una nueva fase*” que consiste a su vez, en el dominio del “*capitalismo de los monopolios*”, estos son algunos de los argumentos que construyen las *Teorías del Imperialismo* y que a partir de la obra de Lenin cobraron mucha importancia para el desarrollo de los estudios del sistema y como base de prácticas políticas de izquierda.

Para J. Veraza, la esencia argumental de Marx, es que para entender el desarrollo del capitalismo, se tiene que comenzar por el entendimiento de la *subsunción formal y real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital*¹⁰⁸, por lo tanto los argumentos de Hilferding y Lenin ya no tienen la misma relación de producción, al manifestarse la misma como *subordinada*. Por eso ambos, argumentan que hay un

¹⁰⁷Ibidem. Cita del autor: En este argumento se percibe un influencia de Kalecki [...] “ Kalecki, reflexionaba en cuanto al monopolio de la siguiente manera: el monopolio aparece profundamente enraizado en la naturaleza del sistema capitalista”, por lo que “un mundo en el que el grado de monopolio determina la distribución de la renta nacional es un mundo muy alejado de las pautas de la libre competencia”. Lo que hizo Kalecki fue conjuntar la teoría de la concentración y centralización del capital de Marx, a la manera en que la interpretaron Engels, Hilferding y Lenin, y los esquemas de reproducción del segundo volumen de el tomo II del Capital, a manera en como los interpreto Rosa Luxemburgo. Por lo el “Capitalismo monopolista” de Baran y Sweezy, se percibe como es una versión sencilla de una línea de pensamiento que se origina en Michal Kalecki”

¹⁰⁸ Ver Marx, Capítulo Sexto Inédito: Proceso inmediato de producción

“*cambio de fase*” donde el dominio del capital financiero está presente y que por lo tanto lo que nos explica el movimiento de toda la economía es por medio de la Ley de la Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia. Veraza, dice que esto es una incoherencia ya que si existe esta Ley es porque existe la subsunción formal y real del proceso de trabajo inmediato al capital, ya que es lo que determina el desarrollo del dominio capitalista, *dominio en base al capital industrial sobre el proceso de trabajo y sólo por eso sobre toda la economía y toda la sociedad*. El desarrollo del capital industrial explica la caída de la tasa de ganancia y el incremento de la composición orgánica del capital: incremento de productividad.

A Lenin específicamente, le crítica el hecho de que deja su análisis sólo a la circulación y constata transformaciones que modificarían supuestamente el modo de producción, pero a la vez pretende que la esencia productiva del mismo permanezca idéntica. Se responde al hecho de que el capital financiero es el capital bancario y, entonces, sin más habrá que reconocer que es una relación circulatoria la que está en una nueva fase y no hay una relación productiva, por lo que todo el esquema de Marx se viene abajo, ya que su argumento es que el capital industrial es el predominante en toda la estructura social. Así Veraza intenta dar una explicación del CF, y en este intento determina al concepto como “*anfíbio*”.

También le crítica el hecho de que este CF pertenezca a una “*nueva fase*” del capitalismo, puesto que el sistema de producción capitalista en su esencia sigue siendo el mismo, por lo que no tiene sentido decir que la teoría de Marx es vigente si se establece al mismo tiempo una continuidad y una discontinuidad en el sistema. Lo curioso es que J. Veraza no define por principio de cuentas lo que es una fase, que es distinto a lo que él interpreta como tal, por lo que consideramos confuso y muy subjetivo, que desde esta esa indeterminación expresa su crítica. Lenin hace referencia al Imperialismo como una “*fase contemporánea*” y no como una fase “*superior*” del desarrollo del capitalismo, aclarando aquí su especificación¹⁰⁹.

Así, como Veraza, también Diego Guerrero crítica a Hilferding y a Lenin, partiendo de su concepción del monopolio, la competencia y el alejamiento con la teoría de Marx. Esta es una de las notas críticas que hace a Hilferding:

“El argumento principal que utiliza Hilferding para defender la *novedad* de la situación de su época, con respecto a la época de Marx, es el mismo que usaran Beinstein o Engels y luego Lenin o Sweezy, el simple: *¡Tempora mutantur!* [Los tiempos cambian]... [] Por eso Hilferding, se considera hijo del nuevo siglo (XX), empieza la larga tradición, que aún perdura hasta nuestros días, de distinguir entre un capitalismo decimonónico, supuestamente de *libre competencia* y un nuevo

¹⁰⁹ Esta diferencia es aclarada por A.Sotelo: [...]el título original del escrito de Lenin *Imperialismo fase superior del capitalismo*, en realidad es fase “*contemporánea*” y no “*superior*” como quedo redactado oficialmente en la URSS[...] en “El mundo de trabajo en tensión. Flexibilidad y fractura social en la década del 2000.” pp. 18-19. Se explica aquí las confusiones en torno a la Teoría del Imperialismo debido a confusiones terminológicas, en este caso debidas a una traducción errónea.

capitalismo del siglo XX *dominado por los monopolios*. Hilferding escribe que mientras dominaba *la libre competencia* sucedía una cosa, pero que esto varía fundamentalmente al cambiar la relación de los Bancos con la industria... [] Hilferding se muestra consciente de lo lejos que ha llevado su apuesta contra la teoría del valor de Marx: *La realización de la teoría marxista, de la concentración, la asociación monopolista, parece convertirse en así en la eliminación de la teoría marxista del valor... []*¹¹⁰

Y a Lenin también cita y crítica:

“Lenin por su parte, en su Imperialismo Fase “Superior” del Capitalismo, en la misma vena cronológica que Engels, Beinstein y Hilferding, escribe (sin verse obligado a demostrar nada, porque para él la concentración y el monopolio son una misma cosa): *Hace medio siglo, cuando Marx escribió el Capital, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una ley natural (...) ahora el monopolio es un hecho (...) Los hechos demuestran (...) que la aparición del monopolio es una ley general y fundamental de la presente fase del desarrollo del capitalismo*. Lenin se remite a los hechos, pero para él el *monopolio* es un hecho tan indudable como la *concentración*... [] Para demostrar el monopolio, lo único que encontramos en Lenin es el mismo tipo de pobre argumento pseudo- hegeliano de la transformación de la calidad en cantidad y en Lenin, dicho argumento aparece en su forma más cruda: *3000 empresas gigantescas abarcan 258 ramas industriales. De ahí se infiere claramente que la concentración al llegar a un grado determinado de su desarrollo, puede afirmarse que conduce por sí misma de lleno al monopolio, ya que a unas cuantas decenas de empresas gigantescas, les resulta fácil ponerse de acuerdo de lleno entre sí y, por otra parte, la competencia, se hace cada vez más difícil, o sea, la tendencia al monopolio, nacen precisamente de las grandes proporciones de las empresas. Esta transformación de la competencia en monopolio, constituye uno de los fenómenos más importantes-por no decir el más importante- de la economía del capitalismo de los últimos tiempos.*”¹¹¹

Lo que Lenin omite, y que D. Guerrero hace evidente citándolo, es que en el análisis marxista se plantea *una relación dialéctica entre la competencia y el monopolio*, al afirmar que una cosa sustituye a la otra es acabar una de las argumentaciones acotadas por Marx, el hablar de la abolición de la competencia, es eliminar uno de los pilares en los cuales se sustenta el modo de producción capitalista.

Para desanudar, la crítica de la crítica, mejor veamos lo que Marx argumenta en la cuestión de la competencia: [...] sabemos que la competencia ha sido engendrada por el monopolio feudal, así pues, primitivamente la competencia ha sido lo contrario del monopolio, y no el monopolio lo contrario de la competencia. Por lo

¹¹⁰ Guerrero, Diego “La cuestión del monopolio en la tradición marxista, y en Paul Marlor Sweezy 1914-2004 (Parte II)” en Revista Laberinto No.16, Marzo 2006

¹¹¹ *Ibidem*.

tanto el monopolio moderno no es una simple antítesis, sin que, por el contrario, es la verdadera síntesis...

Tesis: el monopolio feudal anterior a la competencia

Antítesis: La competencia

Síntesis: El monopolio moderno, es la negación del monopolio feudal por cuanto presupone el régimen de la competencia y la negación de la competencia por cuanto es monopolio [...] ¹¹²

No sólo Marx tiene esta concepción del monopolio y la competencia, también Engels, que en coincidencia con Marx opina sobre la retroalimentación de ambos fenómenos: "Lo opuesto a la competencia es el monopolio. El monopolio es el grito de guerra de los mercantilistas; la competencia es el grito de combate de los liberales. No resulta difícil entender que este pretendido antagonismo no pasa a ser una frase. *Todo competidor, sea obrero capitalista o terrateniente aspira necesariamente a alcanzar el monopolio.* Toda pequeña agrupación de competidores tiene necesariamente que aspirar a lograr el monopolio para sí, con la exclusión de todos los demás. La competencia descansa sobre el interés y este de nuevo engendra de nuevo el monopolio; en una palabra la competencia deriva hacia el monopolio. Y de otra parte la competencia no puede contener el flujo de la competencia, sino que, a su vez, lo engendra a la manera como, por ejemplo, la prohibición de importar y los altos aranceles propician directamente la competencia del contrabando."¹¹³

Engels parte de la *propiedad privada* como premisa, para darle explicación al monopolio y a la competencia, en las distintas ramas productivas, como elementos fundamentales que describen el interés o la motivación del capitalista, ambos como elementos unidos entre sí. Él también hace alusión a propiedad colectiva: "La contradicción de la competencia radica en lo siguiente: en cada uno aspira necesariamente al monopolio, mientras que la colectividad en cuanto tal sale perdiendo con él y por lo tanto tiene que evitarlo. Más aún la competencia presupone ya monopolio, a saber: el monopolio de la propiedad -y aquí vuelve a manifestarse la hipocresía de los liberales-, y mientras se mantenga el monopolio de la propiedad será igualmente legítima la propiedad del monopolio, pues también el monopolio, una vez creado es una propiedad. Y si traemos a colación además, la afirmación consignada del economista que afirma que sólo tiene valor lo que puede monopolizarse, lo que vale tanto como decir que la lucha de la competencia no puede recaer sobre el que no admita esta monopolización,

¹¹² Marx "Misericordia de la filosofía" (1847) pp.135

¹¹³ *Ibidem*

quedara completamente justificada nuestra afirmación de que la competencia presupone al monopolio”¹¹⁴

Engels, dentro de mi particular punto de vista, es quién describe de manera más clara y concreta la relación entre la competencia y el monopolio, una lucha sin cuartel por medio de la competencia para obtener el monopolio y mediante el monopolio la necesidad de aniquilar la competencia, sin duda, conclusiones que Lenin no pretendió explicar.

1.2.4. Nikolai Bujarin y su análisis del Capital Financiero



Además de Lenin, Bujarin realiza una interpretación muy parecida con respecto al CF. Ambos autores rescatan a Hilferding como el principal referente. Bujarin tampoco describe con claridad su concepción de “Imperialismo” y de facto y al igual que muchos autores marxistas y no marxistas, retoma de Lenin la teoría del Imperialismo como la explicación a una serie de fenómenos económicos que marcaban las tendencias del modo de producción capitalista a principios del siglo XX. Por consecuencia, *los clásicos del CF* tienen algunos aspectos en común que se podrían resumir con los siguientes puntos:

- i) La cuestión del monopolio y la concurrencia y la formación de los cartels y trust en consecuencia
- ii) La importancia de los bancos y el capital bancario
- iii) La fusión de la industria con los bancos como determinantes de la economía y de la nueva concepción del mundo capitalista
- iv) La interpretación de la *Teoría del Imperialismo*

Para comenzar, veremos la definición que el autor le da al CF:

“Una parte cada vez mayor del capital industrial no pertenece a los industriales que los ponen en circulación. Estos no disponen de aquel sino por el intermedio del banco, que representa ante ellos a los propietarios de ese capital. De otro lado el banco mismo, está obligado a invertir en la industria una parte cada vez más

¹¹⁴ Engels, “Breves escritos económicos”

grande de sus capitales. De ello resulta que el banco se convierte progresivamente en un capitalista industrial. Este capital bancario, es decir este capital-dinero que se ha transformado así efectivamente en capital industrial, yo le llamo capital financiero.”¹¹⁵

El autor encuentra un punto de coincidencia con Lenin y Hilferding, al parecer es un argumento casi idéntico. Nuevamente regresamos con la discusión de las formas de capital. El capital dinero (o capital adelantado) que proviene de los bancos se transforma en capital industrial, no por meritos propios del dinero o del banco, sino porque se inserta dentro de un ciclo productivo y mercantil, donde se valoriza y se realiza respectivamente. Si no se valoriza ni se realiza no puede transformarse en capital industrial. Los bancos realizan funciones usurarias y la ganancia que obtienen del ciclo global del capital, proviene del capital interés. Los únicos capitalistas industriales son los que están inmersos en los ciclos del capital industrial y la plusvalía es obtenida dentro del proceso de producción y es materializada en ganancia.

Sigamos con la argumentación del autor y observaremos varios puntos de coincidencia y desacuerdo con los otros dos autores: “Nuestra época engendra relaciones excepcionales. La destrucción de las antiguas formas económicas conservadoras que comienzan con la aparición de los primeros embriones del capitalismo es, sin embargo, un hecho indudable, Pero al mismo tiempo, esta eliminación orgánica de los concurrentes más débiles en el cuadro de las economías nacionales (ruinas de oficios, desaparición de las formas intermediarias, desarrollo de la gran industria, etc.) da lugar hoy día a un periodo crítico de áspera lucha de formidables adversarios en el mercado mundial. Es necesario buscar las causas, ante todo, de las transformaciones internas que se producen en la estructura de los capitalismoes nacionales y que han provocado alteraciones profundas en sus relaciones”¹¹⁶

“Estas transformaciones se manifiestan, en primer lugar por la formación y la expansión extraordinariamente rápida de los monopolios capitalistas: cartels, sindicatos industriales, trusts, consorcios de bancos”¹¹⁷

Reaparece nuevamente la cuestión del monopolio y la competencia en las que recae primordialmente el análisis de Bujarin. Dentro de los elementos que le otorgan importancia al papel de los cartels y trust, esta su determinación para la formación de capital bancario, y según su argumentación para la formación del CF, son como ya se ha mencionado varias veces, es un punto de coincidencia entre los autores que hemos revisado, Bujarin hace referencia a lo siguiente:

¹¹⁵ Bujarin “El capitalismo y la economía mundial” pp. 79

¹¹⁶ Ídem pp.80

¹¹⁷ Ídem. pp.84

“Tras todos estos cartels y trust se encuentran generalmente empresas que los financian principalmente Bancos. Este proceso de internacionalización, cuya forma más primitiva es el cambio internacional y su grado de organización más elevado el trust internacional, ha provocado una internacionalización muy grande de capital bancario que se transforma en capital industrial (por el financiamiento de establecimientos industriales), constituyendo de esta manera una categoría especial de capital financiero”.¹¹⁸

La interpretación sobre el capital bancario y los bancos, son determinantes para la explicación de Bujarin. Se refiere al *capital bancario como formador de capital industrial* y éste a su vez como la construcción de una “*categoría especial de CF*”, por lo que de inmediato surge la siguiente pregunta ¿A qué se refiere con una categoría especial de CF?. Aún no sabemos a que hace referencia puesto que no menciona cuales son “*las categorías*” del CF y cuáles serían a la que hace referencia. Hasta aquí, nuevamente se centra al capital bancario como *formador*, como el iniciador del proceso, para posteriormente transformarse en capital industrial. El capital industrial vuelve a quedar minimizado con respecto al bancario, y no sólo el capital industrial, sino la economía en general: “Los lazos económicos internacionales tienen infinitas ramificaciones, multitud de subdivisiones, se enredan en millares de ovillos para centralizarse, por fin, en las alianzas de los principales Bancos del Mundo, que extienden sus tentáculos en todas partes del globo. El capitalismo financiero mundial y la dominación de los bancos internacionalmente organizados, constituye uno de los hechos inmutables de la realidad económica”.¹¹⁹

“Por medio de las diversas formas de crédito, posesión de acciones, de obligaciones, etc., el capital bancario opera como organizador de la industria y esta organización del conjunto de la producción de la totalidad del país es tanto más fuerte cuando lo sean, de un lado la concentración de la industria y del otro la concentración de los bancos”¹²⁰

Los bancos están lejos de ser organizadores de la industria, son en parte, proveedores de capital dinerario pero no por eso tienen la facultad de organizar el conjunto de la producción.

Además de la importancia de los bancos, el aspecto de la concurrencia o competencia capitalista es un tema reiterativo también entre los tres autores que estudiamos y se convierte en un elemento indispensable para explicar al “*Imperialismo*”: “La concurrencia por la posesión de las esferas de la inversión de capitales puede resultar feroz. Solamente en un caso de solidaridad de intereses se afirma, y es cuando se trata de la coparticipación y cofinanciamiento, es decir, cuando gracias a la posesión común de títulos de valores, se crea sobre un solo y

¹¹⁸ Idem pp. 76

¹¹⁹ Ídem. pp.78

¹²⁰ Ídem. pp.91 y 92

mismo objeto, una sociedad colectiva de capitalistas de diferentes países. Se forma entonces efectivamente, una verdadera internacional dorada donde no hay simplemente similitud o paralelismo, sino unidad de intereses. Pero, paralelamente a este proceso, el desarrollo económico crea, automáticamente, una tendencia inversa a la nacionalización de los intereses capitalistas. La sociedad entera, colocada antes bajo el talón de hierro del capitalismo mundial, paga tributo a este antagonismo, en medio de tormentos inauditos, de sangre e ignominia”.¹²¹

Bujarin desarrolla este tema tomando en cuenta, que la competencia no sólo genera una guerra de intereses entre capitalistas, sino que desde la misma sociedad van surgiendo antagonismos y cuya consecuencia siempre es desfavorecedora para quienes no pertenecen a las clases dominantes. Una diferencia con Lenin, es que Bujarin también hace referencia a *las crisis industriales y su repercusión económica que junto con la economía de guerra*, son resultado de la competencia capitalista. Las crisis industriales son consecuencia de *la vorágine de la competencia impuesta por el intercambio en el mercado*. Al igual que en las guerras existe como premisa la competencia: “Lo que queda dicho en las crisis industriales se aplica igualmente a las guerras. En la sociedad capitalista, la guerra no es, en verdad, sino uno de los métodos de competencia capitalista aplicada a la esfera de la economía mundial. La guerra resulta así una ley inmanente de la sociedad que vive bajo la presión de las leyes ciegas del mercado, que se desarrolla caóticamente y no de una sociedad que rige conscientemente el proceso de producción y de cambio”¹²².

“Las cosas no se limitan, sin embargo, a un proceso de organización en el seno de las ramas industriales aisladas, sino que estas atraviesan por un proceso incesante de aglomeración en un solo sistema de transformación en organización única [...]”¹²³

“Esta concentración y centralización verticales de la producción, por oposición a la concentración y centralización horizontales ciertas ramas de la producción significa de una parte una disminución de la división social del trabajo organización social del trabajo puesto que ellas fusionan en una sola empresa el trabajo antes repartido entre varias, y de otra estimula la división del trabajo en el seno de la nueva unidad de producción. De este modo, todo el proceso considerado en la escala social tiene tendencia a transformar el orden de la economía nacional en una empresa combinada única, con un vínculo nacional que une la totalidad de las ramas de la producción.”¹²⁴

No puede existir una empresa combinada única ya que la diversidad de las ramas industriales es muy grande, compleja y sobre todo competitiva. Con esta

¹²¹ Ídem. pp.80

¹²² Ídem. pp.72

¹²³ Ídem. pp.90

¹²⁴ Ídem. pp.91

aseveración, el autor está negando la base del propio modo de producción y poniéndose en contradicción con sus mismas argumentaciones. ¿Cuál es el vínculo nacional que une todas las ramas de la producción? Tendría que ser el propio desarrollo del modo de producción. Pero si se refiere a una empresa en particular, eso no sería posible. ¿Qué características debería de tener aquella empresa combinada que pudiera unificar todas las ramas de la producción? Puesto que a cada rama de producción le corresponde una *composición orgánica de capital distinta*, y por lo tanto también *una participación distinta en la formación de la tasa de ganancia*, por lo que sería imposible unificar por completo a las ramas de la producción, y mucho menos a la economía nacional en “*una empresa única*”, para eso un solo capitalista tendría que ser el dueño de todo el capital o socio mayoritario y eso eliminaría la competencia y junto ella la razón de ser del sistema. Es posible cuantificar la tasa media de ganancia por industria, y también es cierto que las industrias no sólo del mismo sector, sino de diversos sectores tienden a estar vinculadas, y que mediante las fusiones y adquisiciones se va desarrollando el proceso de centralización y concentración de capital pero la concentración no se caracteriza, en primer lugar por ser de forma horizontal o vertical. En dado caso sería en espiral, como la acumulación. Sin embargo mientras exista la necesidad de reproducción de capital, este tiene que estar necesariamente dentro de las ramas industriales para poder valorizarse y por lo tanto incrementarse. Tampoco sería posible referirse del modo de organización dentro de la industria, puesto que cada industria tiene su modo organizacional del trabajo que está directamente relacionada con el incremento de la productividad, aunque exista uno que se ejerza mayoritariamente.

Que no se malinterprete que se dice que es necesaria la competencia y por tanto la existencia del capital y los capitalistas. En ese sentido, se manifiesta a su vez una contradicción, la otra cara del monopolio y la competencia que es la *cooperación y la producción social* en contraposición al capital individual y privado.

El capitalista depende de la media social, aunque la competencia capitalista se exprese mediante la forma del monopolio, esta tendencia se resquebraja al momento de *la crisis*, cuestión que veremos posteriormente en el Capítulo III.

1.2.5. Consideraciones finales sobre el llamado CF

Los principales argumentos sobre la teoría del llamado CF fueron señalados en este capítulo, para poder así llegar a un acercamiento de lo que pudiera ser al día de hoy la definición del CF y si es que las interpretaciones hechas hace más de un siglo siguen siendo vigentes. Desde un inicio nos referimos al CF de forma escéptica puesto que no consideramos que el concepto explicara de manera clara lo qué decía explicar. No se hizo referencia al CF, sino al *llamado CF*.

El análisis de Marx en comparación con los teóricos del llamado CF fue la herramienta teórica elegida para clarificar dinámicas mostradas en periodos específicos del desarrollo del capitalismo contemporáneo, en este caso el periodo en el que se describe el auge del CF como teoría (principios del siglo XX) fue descrita por los autores antes revisados como una época de grandes cambios en la dinámica económica.

Lo expresado por Marx en el Tomo III del Capital en las secciones referentes a las funciones del capital fueron la base para poder hacer una argumentación teórica e históricamente sustentada que nos permitiera ver desde la crítica de la economía política como es que surgen distintas interpretaciones que pueden desembocar en divergencias teóricas mistificadas, y no sólo teóricas, sino que se expresen en la realidad y tengan eco en el desarrollo de la dinámica social y política de manera positiva o negativa.

El análisis del capital global y el desdoblamiento de la ganancia son lo que nos permitió desentrañar y de cierta manera clarificar la cuestión de un concepto que desde nuestro punto de vista es problemático ya que como se intentó explicar, creemos que dicho concepto en vez de clarificar analíticamente la teoría y la interpretación más concreta de ciertos elementos que determinan la dinámica del sistema como un conjunto de engranajes, es un concepto que en realidad no explica el contexto en el que surgió, creemos pues que sólo da explicaciones de manera descriptiva y coyuntural.

La visión del capital bancario y de los monopolios como determinantes para un análisis concreto de una determinada etapa del capitalismo contemporáneo, implicaban al mismo tiempo el olvido del proceso de producción dejando el análisis en la esfera de la circulación, que dejaban sin clarificar del todo la esencia de las relaciones de producción capitalistas, en el intento de expresar una realidad histórico concreta de manera *novedosa*, aunque de igual manera reivindicando los postulados de la *economía clásica* al explicar la economía por medio de esfera circulatoria y las transacciones monetarias.

Sin duda el concepto de CF tal y como fue concebido, expresa una etapa del desarrollo del capitalismo a principios del siglo pasado y tratar de traslapar esa

dinámica a la actualidad sin un análisis previo sería irresponsable, ya que nublaría la visión de la realidad económica actual que tiene determinaciones específicas .

El capitalismo sin embargo se alimenta de la misma esencia que hace 100 años, la *explotación del trabajo para la obtención de plusvalía*, aunque caiga de manera cada vez profunda en dinámicas insostenibles impresas desde su propia naturaleza, aunque las circunstancias en las que se desarrollen tengan contextos históricos, sociales y políticos singulares y de distintas envergaduras en alguno de esos niveles.

Con la comparación teórica entre Marx y los marxistas se pretendió mostrar la importancia de los autores citados, y que nos permitieron hacer referencia a observaciones críticas y en positivo en torno a sus argumentos, ya que consideramos que ambas eran necesarias para no hacer juicios subjetivos, ignorar las problemáticas, ó hacer apologías.

Estas coincidencias y divergencias fueron expresadas en cada uno de los párrafos de manera pertinente cuando se considero necesario, por lo que concluimos este capítulo señalando que desde nuestro punto de vista, el análisis de Marx respecto las formas ó funciones de capital es el que expresa de manera más concreta y clara el movimiento del sistema desde una perspectiva global, y necesariamente expresa un análisis más completo de la dinámica económica que el que puede hacerse de manera parcializada con respecto a ciertas determinaciones. Esta perspectiva nos explica de manera concreta y a un nivel global el capital en la actualidad, con respecto a su movimiento y transformación, por lo que consideramos que lo que Marx llamo *capital usuario y capital ficticio* es lo que hoy se expresa como CF, porque no hay necesidad de buscar otra definición. Aunque las definiciones de Marx tampoco pueden expresar a la perfección la actual dinámica del capital en esa determinación de la ganancia, si expresa de manera clara y asertiva su origen, movimiento y transformaciones, las diferencias de forma pueden ser explicadas de manera coyuntural. El desarrollo de los *mecanismos financieros* se han ido desarrollando claramente gracias al desarrollo de la ciencia y la técnica, las comunicaciones y el comercio internacional; dinámicas que en su totalidad eran difíciles de vislumbrar para Marx, sin embargo la explicación esencial, aún la podemos encontrar en sus planteamientos.

Para encontrar un nivel explicativo después de haber expuesto nuestro objeto de estudio en el llamado CF y aclarado las distintas concepciones que de él se derivan, así como sus respectivas acotaciones y notas críticas, podemos mostrar el sustento o la determinación concreta sobre la cual opera este concepto como resultado de determinadas relaciones sociales en el capitalismo contemporáneo.

CAPÍTULO II

El Trabajo Productivo en el Proceso Productivo dentro del Capital

“Sudoroso y jadeante en el húmedo fondo de la mina se debate contra la roca un hombre que vive acariciado por la muerte, a la cual se parece por la palidez del rostro, martillea y dinamita, trabaja con las reumas filtrándose a través de sus tejidos y la tisis bordando sus mortales arabescos en las blanduras de sus pulmones sofocados. Trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que algunos entes vanidosos se doren los trajes y las habitaciones, para llenar cajas de sórdidos avaros, para cambiar la piel por unos cuantos discos metálicos fabricados con las piedras que él ha hecho salir a la superficie a toneladas; para morir joven y dejar en la miseria a los hijos queridos[...].”

Práxedes Guerrero

2.1. El modo de producción capitalista

Antes de explicar lo que para el *capital* significa el trabajo productivo dentro del proceso productivo del mismo y las relaciones sociales que de él emanan, a modo de introducción para este capítulo, valdría la pena comenzar por hacer un breve resumen del *surgimiento del modo de producción capitalista* de manera histórica.

Fue en Inglaterra, donde la producción capitalista alcanzó primeramente un grado considerable de desarrollo. En ese país desde fines del siglo XV un doloroso proceso de expropiación violenta de las tierras al campesinado se aceleró por la creciente demanda de lana como materia prima para las manufacturas inglesas, por lo que los terratenientes empezaron a sostener muchos rebaños de ovejas, que requerían grandes extensiones de pastizales, para lo cual expulsaban a las familias campesinas de sus tierras, cercándolas para impedir su regreso, además de que el ejército vigilaba “los cercamientos”. Una inmensa mayoría de la clase campesina quedó arruinada y despojada, y pasó a formar masas innumerables de gentes pobres y desposeídas que invadían las ciudades y pululaban por los caminos, negándose a trabajar en las fábricas donde los horarios eran de 14 a 16 horas de trabajo diario a cambio de míseros salarios.¹²⁵

Por otro lado el capital -aquí nos referimos al capital simplemente como *dinero*- se obtenía de los *comerciantes y usureros* que desde la Edad Media habían *acumulado riquezas* en dinero, y después, por la extracción de riquezas traídas a través del descubrimiento de América; ya fuera por la explotación de las minas, por la trata

¹²⁵ Ver Gomezjara “Sociología” 33ª. Edición. México. Ed. Porrúa. 2001. Cap. IV Apartado 3. “El capitalismo” pp. 96

de personas negras y su esclavización, o por medio del comercio colonial y la piratería.¹²⁶

El modo de producción feudal ya no estaba capacitado para cubrir las necesidades que abrían los nuevos mercados. El invento de la maquinaria vino a revolucionar el régimen industrial de producción. La gran industria creó al *mercado mundial*. Este a su vez le dio un gran impulso al comercio, a la navegación, a las comunicaciones por tierra, etc., estos procesos impulsaron el progreso de la industria, el comercio, los ferrocarriles, la navegación; se desarrollaba la *burguesía* como clase social preponderante que hacía crecer sus fortunas, desplazando con ella a todas las clases de la Edad Media.¹²⁷

“La burguesía despojo de su halo de santidad a todo lo que antes se tenía por venerable y digno, enterró la *dignidad humana* bajo el dinero y redujo todas aquellas innúmeras libertades escrituradas y bien adquiridas en una sola libertad ilimitada para comerciar. Esta no puede existir si no es *revolucionando* incesantemente los instrumentos de *la producción* y con ellos todo el *régimen social*.”¹²⁸

Además, la burguesía con el rápido crecimiento de los medios de producción y de las comunicaciones, lleva al nuevo modo de producción por todas las naciones y se ostenta como la clase social dominante que las obliga de manera paulatina a abrazar el régimen de producción capitalista, y las obliga a implantarlo.¹²⁹

El *capital* entonces, entendido como un modo social de producción, implica una relación productiva, porque con él se producen mercancías y el intercambio de las mismas se da en el proceso de circulación; cómo una relación material, determinada por “*cosas*” y que puede cuantificarse y que se caracteriza por la creación de mercancías en *masa*, particularidad que no tiene *ningún otro modo de producción*. El *capital* sin embargo, también implica una *relación social*, que *determina los modos y las formas en que estas mercancías se producen e intercambian* y que es la base del mismo, y también de cómo esta producción material determina *la vida de las y los seres human@s*, no como seres, sino como *propietari@s ó no propietari@s* de “*las cosas*”: mercancías. El *capital* entonces, se fundamenta en relaciones sociales basadas en la producción material de mercancías que se elaboran y venden a cambio de obtener una utilidad¹³⁰ y de esta

¹²⁶ Ibidem

¹²⁷ Ibidem

¹²⁸ Ídem pp.97. Ver Marx “Manifiesto del partido comunista”

¹²⁹ Ídem pp.97-98

¹³⁰ La utilidad de una cosa, es la cualidad ó cualidades que le permiten al hombre satisfacer unas u otras necesidades, y hacen de ella un *valor de uso*. El *valor* por sí sólo, sin embargo es una construcción social, las cosas, las mercancías, tiene valor por ciertas determinaciones sociales, y por ser un producto del *trabajo humano*. Aunque no todo lo que posee un valor de uso sea una *mercancía* ya para que se convierta en ella, es necesario que sea un producto del trabajo con el fin de *venderse*. El aire, el agua, la tierra, tienen un valor de uso, tienen una utilidad para el hombre -y no sólo para el hombre- de manera natural y vital, el agua satisface la sed, el aire oxigena los pulmones, etc, etc.; el *pan*, como producto del trabajo humano, *satisface la necesidad de alimentarse*. El valor de uso de un telar, por ejemplo, es que con él se producen las telas.

manera las personas se relacionan simplemente como *vendedoras y comparadoras* de las mismas.

Así, para cambiar una mercancía por otra en el régimen capitalista es necesario que la proporción en que se cambia un determinado número de *valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase* -azúcar por ropa, trigo por herramientas, etc.- se realice a través del *valor de cambio*. El que una mercancía cualquiera exprese su valor en otra, puede darse solo de manera relativa, debido a que cualquier mercancía no sólo se puede expresar en otra, sino en todas las demás, demostrando así que sólo hay un punto por el cual se puede partir para comparar unas mercancías con otras, y eso es el *trabajo de la humanidad* como la base para medir la equiparación de dos mercancías. Se intercambia el *trabajo social*¹³¹ invertido para producirlas, por lo que entendemos como *valor de cambio* al *trabajo social* de los productos, materializados en mercancías. Sin embargo, se requería que una sola mercancía pudiera servir como equivalente general, y ser socialmente aceptada: la *mercancía-dinero*, ya que la equiparación entre las distintas determinaciones de trabajo se tornaba dificultosa, por lo que el dinero funge entonces como la *representación del valor de cambio* -determinado por el trabajo- de todas las mercancías. *El dinero*, es la primera forma por la que el valor de cambio que pasa a la determinación de *capital* e históricamente es su primera forma de manifestación, mucho antes que la industria ¹³²

Así, el *valor de uso* de cualquier mercancía *queda subordinado al realizarse* a través del *valor de cambio*, es decir, no importa si las mercancías producidas tienen o tendrán algún uso o podrán satisfacer necesidades -cuestión muy subjetiva-, lo único que importa es que del valor producido por el trabajo humano se pueda *extraer un excedente*.

Antes mencionamos que el *valor de cambio* era el *trabajo social* de los productos, materializados en mercancías. Ahora decimos que *la magnitud de valor* de una mercancía lo determina el *trabajo necesario* para su producción encerrado en ella, por lo que llegamos al entendido de el *tiempo de trabajo socialmente necesario* (TtSN) ¹³³ es *la magnitud de valor del trabajo*¹³⁴ y es el tiempo que la y el obrer@ dedica laborando para poder reproducirse -así mism@, y como clase- en su jornada de trabajo. El *salario* es la expresión monetaria de este TtSN y que únicamente le sirve a la y el obrer@ para *reproducirse*. En cambio, para que se obtenga la ganancia, quien posee el dinero necesita encontrar en el mercado una mercancía cuyo valor de uso posea la peculiar cualidad de ser *fuentes de valor*, es

¹³¹ Se está considerando *el trabajo social promedio*, que es el trabajo considerado sobre las condiciones de producción que determinan el tiempo de trabajo socialmente necesario para que las mercancías sean producidas

¹³² Ver Marx. "Enfrentamiento cara a cara del capitalista y el trabajador" en *Dialéctica*. Año x. No.17. Escuela de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Puebla. 1985. Pp. 107

¹³³ A partir de aquí, al referirnos al tiempo de trabajo socialmente necesario, lo haremos con su abreviación: TtSN

¹³⁴ Desde la propia crítica de la economía política, se cae en el error recurrente de confundir al *valor* con la *magnitud del valor*. La determinación del *valor*, en sí surge ante todo como una necesidad social, representada en el *trabajo*. Mientras *el tiempo de trabajo socialmente necesario* es entonces la *magnitud del valor*, en este caso del trabajo.

decir, una mercancía cuyo proceso sea al mismo tiempo proceso de *creación de valor*, y esa mercancía es la *fuerza de trabajo* humana.

El poseedor de dinero se convierte en *capitalista* cuando éste se invierte en un proceso de producción que implique la compra de *medios de producción: medios de producción* y *fuerza de trabajo*, y que en este proceso se creen mercancías producto del *trabajo vivo* que es el que la y el obrer@ realiza y que se objetiva en las mismas. Estas mercancías presuponen un tiempo de trabajo, trabajo objetivado en ellas como producto del *trabajo vivo*, que *transforma la realidad*, que es *trabajo creador* y que por lo tanto desde su génesis es *productor de plusvalor*.

Así, de la práctica industrial encontramos que los patrones compran y pagan el trabajo de l@s obrer@s, y que todas las mercancías incluido el trabajo mismo, guardan una relación con su producción, y *el valor* de una mercancía lo determina el *trabajo necesario* para su producción encerrado en ella.

Este trabajo vivo será mayor cualitativa y cuantitativamente en comparación a lo que le es remunerado en su salario y el plusvalor producido es generado en una jornada laboral dividida en *tiempo de trabajo necesario* y *tiempo de trabajo excedente*.

Lo anterior significa que el poseedor del dinero que compra la fuerza de trabajo, tiene el derecho de consumirla, poniéndola a trabajar más tiempo del necesario para reponer su sustento-tiempo de trabajo excedente- .

La jornada laboral esta dividida en el *tiempo necesario* y el *tiempo excedente*, siendo este último el *plusvalor*, que es el tiempo de trabajo que el patrón no le retribuye a la ó el obrero. Es el tiempo de trabajo excedente entonces, la parte de la jornada de trabajo *robada por el capitalista a las y los trabajadores*, parte que reinvierte en cada ciclo productivo y usa para su goce personal.



Éste es entonces, el *origen* de del aumento de capital, del enriquecimiento de los dueños de los medios de producción: *la parte de trabajo creado no pagado y del cual se adueña el capitalista*, por medio de la disminución en el pago de salarios, -la disminución en la inversión de capital variable-, debido al aumento de mano de obra que se genera por la gran cantidad de gentes que esperan poder emplearse- formando parte del Ejército Industrial de Reserva (EIR)-, ó mediante la intensificación del trabajo para hacer que la actividad de la y el obrer@ rinda

al máximo; entre otras.

De ahí la conclusión, de que lo *único que crea valores es el trabajo de la humanidad*, y sean por lo tanto quienes trabajan, quienes producen riquezas, que producen y hacen acrecentar el capital.

El engrandecimiento de capital sólo puede ser generado mediante el proceso de producción y generado por el *trabajo asalariado*. El proceso de valorización se genera con la creación de plusvalía y es la fuente de la riqueza y la acumulación capitalista.

En resumen *el capital* como modo de producción produce:

Dos clases sociales antagónicas. La *clase que vive del trabajo*¹³⁵ y los *capitalistas*. La primera entendida de una masa de gentes desposeídas –no propietarias- carentes de medios de producción y medios de existencia, que venden su fuerza de trabajo, que incluye a la *totalidad de las y los trabajadores asalariad@s*.

Al hacer referencia a la *clase trabajadora*, ó *clase que vive del trabajo* se pretende dar contemporaneidad y amplitud al *ser social que trabaja*, la *clase trabajadora de hoy*. La clase que vive del trabajo ó la clase trabajadora de hoy incluye a la totalidad de gentes quienes venden su fuerza de trabajo, teniendo como núcleo central a las y los trabajadores productiv@s: *al proletariado*. No se restringe por tanto al trabajo manual directo, sino que incorpora *la totalidad del trabajo social*, la totalidad del trabajo asalariado, teniendo como pilar al trabajador y trabajadora productiv@ que produce plusvalía.¹³⁶



¹³⁵ La *clase que vive del trabajo* es el término que usa Ricardo Antunes para referirse no sólo a las y los trabajadores industriales productores de plusvalía, sino que engloba a la totalidad de las y los asalariados aunque no se encuentren dentro del proceso de producción de manera directa. Ver Antunes, Cap. VI "La clase que vive del trabajo. La forma de ser actual de la clase trabajadora de hoy" en "Los sentidos del trabajo" Ed. Herramienta. Argentina. 2005

¹³⁶ Ídem pp. 91-92

Por otro lado, la segunda, son los empleadores de fuerza de trabajo, que ostentan la *propiedad privada sobre los medios de producción*, son patrones que deciden *qué se produce, cuánto se produce, y cómo se produce*. A quiénes contratar, cuánto pagar y a quién despedir. Que fábricas abrir y cuáles cerrar, sin importar qué se produzca.

Aunque la lógica y la justicia aconsejan *utilizar toda la riqueza material acumulada y toda la fuerza de trabajo posible para garantizar el bienestar de tod@ ser human@*, que cuente con alimentación, casa, escuela, salud y todo aquello que le proporcione una vida digna, los patrones usan *su propiedad privada sobre los medios de producción*, y a la fuerza de trabajo para crear ganancias y nunca bienestar. No importa si los productos se necesitan, ellos prefieren cerrar las fábricas si éstas ya no generan ganancias y antes que generar más fuentes de empleo eligen explotar hasta la fatiga a sus asalariad@s. Pero los patrones además de adueñarse de los medios de producción, han edificado una serie de *instituciones* sustentadas ideológicamente, para mantenerse como los únicos *dueños de la riqueza creada* por las y los trabajadores de ayer y hoy que se encargan de mantener y reproducir este "*orden social*"¹³⁷

Por ahora, y ya que hemos enumerado en qué condiciones surge el desarrollo del modo de producción capitalista de manera breve, ahora podemos pasar al análisis sobre qué tipo de trabajo es productivo e improductivo en el propio capital y entender que la forma de capital entendida como CF, se sostiene en el capital industrial y en el trabajo que produce plusvalor y que por ende es trabajo productivo.

¹³⁷ Ver Revista Miseria Capitalista. Primera selección: mayo-agosto del 2003

2.2. El trabajo productivo e improductivo en la concepción marxista

¿Trabajar para qué? ¿Es una necesidad trabajar? ¿O solamente un medio para ganarse la vida? O la única manera –por imperfecta que sea a menudo- de incorporarse a la sociedad, de estar en relación con los demás, de escapar al aislamiento o al sentimiento de inutilidad? [...]

[...]Pero supongamos que podemos vivir sin trabajar; ¿qué elegiríamos?: ¿seguir trabajando igual, o administrar de una manera completamente diferente nuestras ocupaciones y nuestro tiempo?

André Gortz - Más allá del proletariado



El *trabajo*, es una categoría *transhistórica*, es decir, que desde que el “*mono se transforma en hombre*”,¹³⁸ se ha venido dando un proceso de evolución de las formas sociales que entraña el trabajo. El trabajo, como *actividad específica de la humanidad*.

El *trabajo concreto* sirve para satisfacer necesidades sociales específicas y en ese sentido tiene un valor de uso. El *trabajo abstracto*,

tiene su finalidad en la creación de mercancías en masa, que es la particularidad del modo de producción existente. No importa el tipo de trabajo que se realice ni el papel que juegue en la sociedad, tampoco importan sus determinaciones específicas. El valor del trabajo se materializa en la creación de mercancías, que tienen valor de uso, pero que no necesariamente satisfacen las necesidades sociales. El trabajo humano en el modo de de producción capitalista, tiene entonces un carácter *histórico*, la creación de riqueza social que implica la creación de mercancías, no le es retribuida a quienes la crean. Dentro del modo de producción capitalista no hay una congruencia entre las *capacidades y necesidades* de la sociedad.

La explicación sobre la especificación *del trabajo* es importante para esta investigación, ya que es concluyente para el entendimiento de lo que es *productivo* ó no dentro del modo de producción.

¹³⁸ Ver Engels “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” (Manual de divulgación). México. Ed. Éxodo. 1999

¹³⁹ Fuente: Exposición del cuerpo Humano- UNIVERSUM. Esta imagen demuestra cómo se reflejarían corporalmente en tamaño, las partes del que más se usan, sería la forma en la que se vería el cuerpo. Las partes más utilizadas son *las manos, como esenciales para la evolución y el trabajo, además de la boca y la lengua como parte del lenguaje.*

Comenzaremos con los principales argumentos de Marx acerca del *trabajo productivo e improductivo*, para después darles paso a otros autores seguidores de la tradición marxista y a nuestro propio análisis.

En la sección tercera del Tomo I Marx nos dice: “El proceso inmediato de producción de capital es un proceso de trabajo y de valorización, proceso que tiene como resultado el producto-mercancía y como motivo determinante de la producción de plusvalor [...] El *proceso de reproducción de capital* abarca tanto el proceso inmediato de producción como *las dos fases del proceso de circulación* en sentido estricto, es decir; el proceso cíclico en su conjunto, el cuál considerado como proceso periódico –como un proceso que se repite constantemente en determinados periodos, forma la *rotación de capital*”¹⁴⁰

Así mismo, en el capítulo V del tomo I del Capital, Marx define al *trabajo productivo* de la siguiente manera: “Si se considera *el proceso global* desde el punto de vista del resultado, del producto, tanto el medio de trabajo como el objeto de trabajo, se pondrán de manifiesto como medios de producción, y el trabajo mismo como trabajo productivo[...] el concepto de trabajo productivo, tal como se desprende desde el punto del proceso simple de trabajo, no basta, ni mucho menos para el proceso capitalista de producción”¹⁴¹ Y en el mismo capítulo continúa: “Con el carácter cooperativo del propio proceso de trabajo se dilata también forzosamente, el concepto de trabajo productivo y de su agente, el obrero que produce. Ahora para trabajar productivamente ya no es necesario tener una intervención directa en el trabajo, basta con ser órgano del obrero colectivo, con ejecutar cualquiera de sus funciones desdobladas. La definición que dábamos del trabajo productivo, definición derivada del carácter de la propia producción material, sigue siendo aplicable al obrero colectivo, considerando una colectividad, pero ya no rige para ninguno de sus miembros, individualmente considerado”¹⁴²

Tomemos en consideración los argumentos anteriores para darle pie al análisis del trabajo productivo e improductivo, sin que por el momento haya conclusiones al respecto.

¹⁴⁰ Ver Marx “El Capital” FCE. pp. 314

¹⁴¹ Ver Marx “El Capital” Traducción de Pedro Scaron. 24 ed. T.I. Cap. V. Sección 3ª. Ed. Siglo XXI. 2001 pp. 219.

¹⁴² Ver Marx “El Capital” FCE. pp.254

2.2.1. La Subsunción Formal y Real del Trabajo bajo el Capital

Para entender la concepción marxista del trabajo productivo e improductivo, consideramos importante comenzar por revisar el significado de *Subsunción Formal y Real del Trabajo bajo el capital*.¹⁴³

La palabra *subsunción* significa “*subordinación/asimilación*”. Con la Subsunción Formal, el proceso de trabajo se convierte en una relación obrer@-patrón, que implica el mando y control del segundo sobre el y la primer@, y que el y la primer@ asimila y se subordina, y donde la producción de mercancías es el principal objetivo. Se crean mercancías en masa, quedando en segundo plano las necesidades sociales. El valor de uso queda subordinado al valor de cambio y se manifiesta una disparidad y contradicción total entre las necesidades y capacidades productivas y reproductivas de la sociedad.

Para explicar de manera sencilla la Subsunción Formal, va un ejemplo: Un *taller de sastrería*. En la subsunción formal el sastre deja de desarrollar en rigurosidad su *oficio* para convertirse en obrero. Ya no desarrolla un oficio, ya que ofrece su fuerza de trabajo al dueño de los medios de producción. Ya no trabaja en un taller puesto que ahora trabaja en una fábrica aunque el trabajo que realice siga siendo el mismo. Lo único que cambia de manera sustancial es que ahora trabaja bajo el *mando del capitalista*, que antes era dueño de un taller pero ahora es dueño de una fábrica, y lo que la fabrica industrial implica en sí, y para sí, es *la producción capitalista*, que a su vez corresponde a una jornada laboral que siempre intenta alargarse mediante su extensión, que se relaciona con la extracción de *plusvalor absoluto*.

Con la Subsunción Real, el sastre, ya convertido en obrero, sigue haciendo su mismo trabajo pero conforme van avanzando los ciclos productivos y va incrementando la plusvalía, van a su vez incrementando las ganancias del capitalista. Llega un momento en que el capitalista invierte en medios de producción ó capital constante, para que sean sustituidos o modernizados; lo que implica que el obrero incrementará su *productividad*, haciendo *más mercancías en menos tiempo*. La formación de *plusvalor relativo* tiene que ver entonces con el incremento de *productividad* del obrero impulsado por el desarrollo tecnológico. Lo que en general esto se conoce como el desarrollo de las *fuerzas productivas*.

Mientras menos tiempo de trabajo invierta el obrero para reproducirse (TtSN), aumenta por consecuencia el tiempo de *trabajo excedente* ó trabajo creador de

¹⁴³ Ver Marx. Biblioteca del Pensamiento Socialista. El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito). “Resultados del proceso inmediato de producción”. 16ª. Edición. México. Ed. Siglo XIX. 2001

plusvalor, por lo que la productividad acelera el proceso productivo y ayuda a la *extracción de plusvalor*, no sólo *relativo*, sino también un proceso dialéctico *absoluto*.

El capital es una forma social de producción por lo tanto implica un proceso de trabajo determinado en una forma de *cooperación*, que no sólo se queda en el proceso de producción de manera aislada, o en la y el obrer@ aislad@, sino que traspasa hacia la y el obrer@ colectiv@ y de manera global, como un proceso que se va concatenando en los diversos momentos, tanto en la producción, como en circulación de capital.

El trabajo en su forma asalariada no se encuentra dentro del proceso de producción de mercancías, que implica la transformación de la realidad (creación de mercancías/creación de valor) pero es remunerado mediante un *salario*. Es un trabajo que no valoriza directamente capital y que intercambia servicios por dinero.

Sin embargo, se encuentra presente la relación del *mando-obediencia* entre el patrón y las y los trabajadores, que corresponde a la Subsunción Formal del Proceso de Trabajo bajo el capital; y también el hecho de que al no ser en rigurosidad los y las trabajadoras productiv@s propiamente, sí l@s determina una jornada laboral que tiene impuesto un tiempo de trabajo excedente o sea *plus trabajo*. Podría ser cualquier emplead@ de oficina, por ejemplo, que no es obrer@ productiv@ pero si trabajador ó trabajadora asalariad@.

El trabajo productivo es el trabajo que tiene la capacidad de crear plusvalor debido a que es un trabajo que tiene una capacidad transformadora, es el tipo de trabajo que valoriza capital directamente, es un *trabajo colectivo* y representa la *fuerza productiva social del trabajo*.

En el ejemplo de la cantante y el maestro que Marx desarrollo en el Capítulo VI y en Inédito y en las Teorías de la Plusvalía, lo retomaremos desde nuestro punto de vista. La cantante podría ser una trabajadora productiva (aunque no directamente creadora de valor), mientras su trabajo sea le rentable a un capitalista ya que se convierte en *trabajadora asalariada* al ofrecer sus *servicios*. Al mismo tiempo el trabajo de la cantante también podría considerarse *como improductivo* porque su actividad no es generada en el proceso de producción. Por lo que se tendría que considerar al trabajo de la cantante como productivo ó no productivo dependiendo de la especificidad en la que ella desarrolle su labor.

Al igual que la cantante, el maestro¹⁴⁴ es un trabajador que en rigurosidad, *no genera plusvalor*, por lo tanto no podría ser considerado como un trabajador

¹⁴⁴ Ver Marx. "Teorías de la Plusvalía" FCE pp 380. [...]La producción no es separable del acto de producir, como vemos en todos los artistas ejecutores, oradores, actores, profesores, médicos, curas, etc. También aquí encontramos el modo capitalista de producción reducido a su expresión mínima y vemos que sólo puede manifestarse en lagunas esferas, por la naturaleza misma de la cosa. En los establecimientos de enseñanza, por ejemplo, los profesores sólo pueden ser trabajadores

productivo. Sin embargo, el maestro al realizar su trabajo, que se considera como un *trabajo intelectual*, está formando, al impartir clases, a personas que tendrán que integrarse al mundo laboral y productivo del capital. El maestro está formando trabajadores y trabajadoras, capacitándol@s laboralmente. Tanto un maestro de escuela pública, como uno de escuela privada cumplen la misma función. El obrero en la fábrica crea mercancías, el maestro en la escuela capacita personas para que puedan insertarse al proceso laboral *como mercancías* que sean rentables para el capital. Por lo tanto, el maestro estaría realizando un trabajo rentable para el capital privado y/ó para el Estado-capital.¹⁴⁵

El trabajo productivo es el que tiene la capacidad de valorizar capital pero que también le sirva al capital -aunque no de manera directa- para reproducirse en *su proceso global de producción y reproducción*. En ese sentido entiendo que el trabajo manual y el trabajo intelectual -relacionado con la categoría *servicios*- no está completamente desligado, porque es una relación dialéctica, partiendo del análisis de los procesos de producción y circulación de capital global, que le sirven al mismo de manera directa o indirecta para valorizarse y/ó realizarse.

2.3. Ensayos y notas críticas sobre el trabajo productivo e improductivo en la tradición marxista

Antes de entrar en la discusión sobre el trabajo productivo e improductivo dentro de la tradición marxista, valdría la pena recordar por qué es importante retomar este análisis y su vinculación con nuestro objeto de estudio.

Para lo anterior, Adrián Sotelo en su obra *“Crisis capitalista y desmedida del valor”*¹⁴⁶ nos recuerda porque es importante este análisis: “En el edificio teórico de Marx el concepto de trabajo productivo e improductivo desempeña un papel sustancial para *interpretar la teoría del valor trabajo y del proceso de creación de plusvalor*. Porque sin delimitar exactamente qué es el trabajo productivo, difícilmente se puede avanzar en una teoría del capitalismo contemporáneo que dé cuenta de los fenómenos de reproducción social y de las crisis recurrentes del sistema. Por ejemplo, se puede hablar de la dinámica de la tasa de ganancia, de sus trayectorias,

asalariados al servicio del empresario dueño del establecimiento, y en Inglaterra existen numerosas fábricas de ese tipo. Y aunque estos profesores no sean trabajadores productivos con respecto a los alumnos, lo son con respecto al empresario. Este cambia su capital por fuerza de trabajo de los profesores y se enriquece mediante ese proceso. Otro tanto ocurre con las empresas teatrales o de diversiones. Con respecto al público, el actor se comporta simplemente como un artista, pero en relación con el empresario es un trabajador productivo. Todas las manifestaciones de la producción capitalista son algo tan insignificante comparado con la totalidad de la producción, que podemos hacer caso omiso de ellas.”

¹⁴⁵ Para Jorge Veraza, en “Leer el Capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos” (pp.180) el análisis del trabajo productivo-improductivo en el capital, versa en torno al análisis de la subsunción formal y real. Como en este ensayo, él también desarrolla más detenidamente el ejemplo del maestro y la cantante: “El trabajo de un maestro de escuela explica cómo se vuelve productivo al producir plusvalor, al capitalista dueño de la escuela. En las escuelas públicas, el capital social pone a funcionar con dinero de toda la sociedad un proceso que aparentemente está al servicio de toda la nación pero que en realidad sirve al capital de esa nación. De esas escuelas públicas deben salir jóvenes trabajadores calificados y profesionistas que deben poner en movimiento los distintos procesos de producción de plusvalor”

¹⁴⁶ Ver Sotelo “Crisis capitalista y desmedida del valor. Un enfoque desde los Grundrisse” México. Ed. Ítaca. 2010.

al alza o baja, o de las finanzas y los negocios inmobiliarios, pero todo queda en una mera descripción si no se consideran las causas de esos movimientos, si no se atiende el problema del plusvalor y del tipo de trabajo que lo crea”¹⁴⁷

Dicho lo anterior pasamos a abordar el análisis.

Claudio Napoleoni en “*Lecciones sobre el capítulo VI (Inédito) de Marx*”¹⁴⁸, nos recuerda de manera muy breve de donde surge la interpretación histórica -mucho antes de Marx- del *trabajo productivo e improductivo*: “Por parte de Adam Smith, trabajo productivo es definido, como trabajo que produciendo, además de reconstruir su propia subsistencia, produce también alguna otra cosa, de la cual se apropia otra clase en la situación dada, en aquella situación capitalista que por otra parte Adam Smith concibe como situación natural. En este concepto se vuelve a encontrar en la definición, que en términos extraordinariamente explícitos fue dada por Malthus, el cual llama trabajo productivo a aquel trabajo que, además de producir su propio salario, produce también una ganancia para el patrón”¹⁴⁹

“El trabajo improductivo para la economía clásica es pues, considerado como aquel que no produce ganancia, el que se paga con el producto de la renta; mientras que el improductivo era considerado aquél que se paga con capital. Desde otro punto de vista, el trabajo productivo e improductivo era considerado para Smith desde la perspectiva de la *utilidad*: productivo es el trabajo que produce cosas útiles e improductivo el que produce cosas inútiles.”¹⁵⁰

Sin duda Marx, se apega a la perspectiva de Smith, sin embargo, la discusión recae de manera central en el estatuto del *trabajo dentro del modo de producción capitalista, y no del trabajo en general* como condición humana. Si nos apegáramos a la interpretación de Smith tendríamos primero que descifrar que son las *cosas útiles e inútiles*, lo cual tendría un carácter subjetivo.

Al igual que Napoleoni, C. Colliot- Thélène¹⁵¹ hace mención de la aportación de Smith al análisis: “Adam Smith hizo un enorme progreso cuando rechazó que cualquier determinación particular de la actividad creadora de la riqueza es para considerar al trabajo en sí mismo, es decir, ni el trabajo manufacturero ni el trabajo agrícola, sino todas las formas de trabajo. Con la generalidad abstracta de la actividad creadora de la riqueza aparece entonces igualmente la generalidad del objeto en la determinación de la riqueza, el producto considerado absolutamente, o todavía el trabajo en general, pero en tanto que el trabajo pasado, materializado en un objeto”¹⁵²

¹⁴⁷ Ídem pp.89

¹⁴⁸ Ver Napoleoni “Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx” 2ª Ed. México. Ed. Era. 1979.

¹⁴⁹ Ídem pp.118

¹⁵⁰ Ídem pp. 119

¹⁵¹ Ver Colliot “Notas sobre el estatuto del trabajo productivo en la teoría Marxista” En Crítica de la economía política. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977

¹⁵² Ídem p.p.96

Entendemos que a categoría de *trabajo* es una categoría transhistórica e histórica. Transhistórica porque el *trabajo es una actividad humana creadora de valores de uso, una interacción de l@s human@s con la naturaleza y donde se ejercita su capacidad transformadora*. Esta categoría también necesita especificar las condiciones en las cuales que se va desarrollando dentro de un modo de producción específico, ahí entra su carácter *histórico*: para la fisiocracia por ejemplo, el trabajo productivo era el trabajo agrícola y la forma de trabajo que creaba la riqueza, así cualquier otra actividad era considerada parasitaria.

Sin duda, de manera histórica, alrededor del problema del origen de la riqueza fue que se construyeron las teorías económicas preclásicas y clásicas¹⁵³ [...] Sin embargo, la riqueza de las sociedades en que domina el modo de producción capitalista se enuncia como una inmensa acumulación de mercancías [...] ¹⁵⁴

En su artículo “*Sobre el trabajo productivo e improductivo*” Freerkhuisen E. Avater ¹⁵⁵nos dice que “el trabajo se hace cada vez más abstracto e indiferente y la actividad del obrero cada vez más mecánica y por tanto indiferente a su propia forma. La actividad es puramente formal o puramente sustancial, indiferente a su forma, actividad en general” ¹⁵⁶

Además expresa que el contenido de las categorías de trabajo productivo e improductivo depende del *desarrollo histórico de las relaciones de producción*, el contenido y el objeto de los conceptos debe también modificarse [...] ¹⁵⁷

También E. Koga¹⁵⁸ menciona que el trabajo productivo e improductivo y su especificación dentro y fuera del modo de producción capitalista, tiene que definirse desde su *determinación primitiva*, que nace de la misma naturaleza de la *producción material* que se fundamenta en la existencia de una acción entre l@s human@s y la naturaleza, y que esta determinación primitiva no es suficiente para el proceso de producción capitalista¹⁵⁹

En un mismo sentido, Colliot asegura que: “[...] si la riqueza material se mide en la masa de valores de uso producidos, la forma capitalista de la riqueza es totalmente otra: desde una perspectiva capitalista solo cuenta el valor de cambio y el crecimiento de la riqueza debe manifestarse por un crecimiento en el valor del

¹⁵³ Ídem p.p.95-96

¹⁵⁴ Ídem p.p.106

¹⁵⁵ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito. 1978

¹⁵⁶ Ídem pp.31

¹⁵⁷ Ídem pp.6

¹⁵⁸ Ver Koga “Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo” en Crítica de la economía política 3. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977

¹⁵⁹ Ídem pp. 17

producto, esto es por la relación de plusvalía. Riqueza material y riqueza capitalista no son sinónimos”¹⁶⁰

Colliot hace referencia a Marx, cuando señala que si se comete el error de confundir la forma de valor del producto del trabajo por la forma natural, eterna, de toda la producción en toda la sociedad, necesariamente se pierde de vista el *lado específico de la forma de valor*, después de la forma mercancía y en un grado más desarrollado de la forma *dinero* y forma *capital*¹⁶¹ [...] y al reconocer la naturaleza histórica específica del proceso de producción capitalista, se da la posibilidad de distinguir entre el proceso *de trabajo* y el proceso *de valorización*[...]

¹⁶²

En el capital, el proceso de trabajo se transforma en *proceso de trabajo colectivo*, los productos se transforman en productos colectivos de tod@s las y los trabajadores reunid@s y la fuerza del trabajo inmediatamente social y socializado se presenta como fuerza productiva del capital. Las ciencias y las técnicas mismas se presentan como fuerzas exteriores que imperan sobre las y los trabajadores industriales. Así que el desarrollo y las condiciones de desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social se presentan como acto del capital [...] ¹⁶³

El proceso de trabajo se transforma en sí, en un proceso de trabajo cuyo desarrollo va de la mano con el *incremento de la fuerza productiva de trabajo social*, lo que significa que el desarrollo del proceso de trabajo por lo tanto es *colectivo*, rebasa al obrero individual y se transforma en *obrer@ colectiv@*, en contradicción con la apropiación privada de ese producto social que es generado.

“Las transformaciones del proceso de trabajo, desarrollo de la cooperación de la división del trabajo en el seno del taller, el maquinismo, aplicación técnica de los descubrimientos científicos, etc., proceden al mecanismo de la plusvalía relativa, es decir de la necesidad de la relación social en la que se efectúa la producción de valores de uso”¹⁶⁴

El trabajo productivo específicamente capitalista, también es para J.Veraza, el productor de plusvalía: el asentado en el tiempo de trabajo socialmente necesario y por consiguiente de valores de uso y valores correspondientes a ciertas necesidades sociales, y el improductivo específicamente capitalista es el que no produce plusvalía, pero no por ello no produce valores de uso y aún valores

¹⁶⁰ Ver Colliot “Notas sobre el estatuto del trabajo productivo en la teoría Marxista” En *Critica de la economía política. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”*. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.105-106

¹⁶¹ Ídem p.p.103

¹⁶² Ídem p.p.104

¹⁶³ Ver Koga “Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo” en *Critica de la economía política* 3. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.18

¹⁶⁴ Ver Colliot “Notas sobre el estatuto del trabajo productivo en la teoría Marxista” En *Critica de la economía política. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”*. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.105

necesarios para la sociedad [...] ¹⁶⁵. Dentro de la misma problemática, él mismo señala que “como en el capitalismo se genera plusvalor absoluto y plusvalor relativo, su concepto se está moviendo en el tiempo histórico, pues conforme avanza el desarrollo tecnológico se modifica lo que es el trabajo productivo” ¹⁶⁶.

El trabajo productivo es entonces aquel que tiene una capacidad transformadora, aún sin una diferencia en cuanto a lo productivo ó improductivo dentro un modo de producción. La distinción se da primero como categoría primitiva y después como categoría inmersa en un desarrollo social histórico concreto, en este caso el capital. La clave radica en poder distinguir entre el proceso de trabajo en general y el proceso de valorización. Los momentos históricos del desarrollo social y económico de los modos de producción determinan este cambio y su énfasis es necesario para comprender su especificidad, tomando en cuenta también, que la caracterización del trabajo como improductivo o productivo dentro del capital, se expresa del mismo modo, en un contexto político. ¹⁶⁷ Se distingue entonces bajo su aspecto más simple y común a todas las formas históricas como acto que ocurre entre l@s human@s y la naturaleza del trabajo productivo en el sentido capitalista y desde esta perspectiva, sólo es considerado como productivo el trabajador que proporciona plusvalía al capitalista ¹⁶⁸

Según Colliot: “La definición formal del trabajo productivo, es para Marx, la única definición rigurosa porque se inscribe en un análisis del capital como relación social de producción, y no como masa de producción indiferente a las características de la sociedad en las que se efectúa su ligazón con el trabajo humano”. Sobre este punto, Marx no se retractó jamás, en *Teorías sobre la Plusvalía* repite varias veces que la determinación material del trabajo y de su producto no tienen nada que ver con la distinción entre trabajo productivo y el improductivo, o en el *Capítulo VI Inédito del Capital*, donde concluye con un párrafo que trata del trabajo productivo en estos términos: *la definición del trabajo productivo y de trabajo improductivo se basa en el hecho de que la producción capitalista es la producción de plusvalía y que el trabajo en el que él se emplea produce plusvalía* ¹⁶⁹

C. Napoleoni, lanza algunas preguntas sobre el trabajo productivo y las responde de igual manera: “¿cuál es el trabajo productivo en función del capital? El que produce capital evidentemente. ¿Y qué quiere decir valorizar capital? Producir capital quiere decir valorizar valores existentes. Pero valorizar valores existentes, quiere decir cabalmente producir plusvalía, o bien si se quiere- haciendo referencia la apropiación de plusvalía-, se trata de un trabajo que produce

¹⁶⁵ Ver Veraza “Carlos Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” en Revista Críticas de la Economía Política No. 22/23. Edición Latinoamericana. Edición Extraordinaria. “Carlos Marx: Vida y Obra” México. 1984.p.102

¹⁶⁶ Ver Veraza “Leer el Capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos” México. Ed. Ítaca. pp.180. 2007

¹⁶⁷ Colliot “Notas sobre el estatuto del trabajo productivo en la teoría Marxista” En Crítica de la economía política. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.105

¹⁶⁸ *Ibidem*

¹⁶⁹ *Ídem* p.p.101-102.

ganancia.”¹⁷⁰ Y en el mismo sentido E. Koga menciona que en el sistema capitalista *el trabajo productivo es el trabajo que produce plusvalía para el capitalista ó que sirve para beneficiarse del capital*. Esta determinación es una determinación de *forma social*; pero nace de la interpretación según la cual *la esfera del trabajo productivo no se limita a la de la producción material*. Según esta interpretación el trabajo no material sería productivo ya que aportaría plusvalía a un capitalista, y en esta interpretación abandona la determinación primitiva¹⁷¹

Al igual que Napoleoni y Koga, E. Avater hace la distinción entre trabajo productivo e improductivo resumido así: “lo que dentro del sistema de producción burgués, permite el mantenimiento o acrecentamiento de su base, el capital puede ser llamado productivo, mientras que todo trabajo que no es necesario en el marco del sistema de producción burgués puede ser llamado improductivo”¹⁷²

Con los argumentos anteriores, se empiezan a clarificar, las definiciones del trabajo en el capital como modo de producción y su implicación, no sólo en la esfera de la producción material. Aquí se concluye que no se desliga la cuestión del *trabajo material del no material*, ya que el capital se produce y reproduce no sólo al nivel de la *producción material*.

Al respecto del trabajo material e inmaterial, Ricardo Antúnez, en su obra “*Los sentidos del trabajo*”¹⁷³ menciona que el trabajo inmaterial incluso cuando está centrado en la *esfera de la circulación*, interactúa con el *mundo productivo* del trabajo material y se encuentra aprisionado por el sistema del metabolismo social del capital¹⁷⁴. El trabajo inmaterial es una tendencia presente en el mundo productivo de la empresa capitalista moderna e interactúa con las formas de trabajo material.¹⁷⁵

“La ampliación del trabajo en *la esfera inmaterial*, la expansión del trabajo en el área de servicios, en esferas no directamente productivas pero que muchas veces desempeñan actividades imbricadas con el trabajo productivo se muestran como otra característica importante de la noción ampliada del trabajo cuando se quiere comprender su significado *en el mundo contemporáneo*”¹⁷⁶

Avater aunque décadas antes, en continuación con lo mencionado por Antunes cita una nota de Fritz Behrens: “El capitalista ha encontrado acceso a estas esferas –se refiere a las no materiales- en un grado que Marx no considera posible en su época.

¹⁷⁰ Ver Napoleoni “Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx” 2da Ed. México. Ed. Era. 1979. Pp. 120

¹⁷¹ Ver Koga “Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo” en *Crítica de la economía política* 3. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. (falta pp*)

¹⁷² Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en *Críticas de la economía política* (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito. Ídem pp. 6-7

¹⁷³ Ver Antunes Cap. VI “La clase que vive del trabajo. La forma de ser actual de la clase trabajadora de hoy” en “*Los sentidos del trabajo*” Ed. Herramienta. Argentina. 2005

¹⁷⁴ Ídem pp.120

¹⁷⁵ ibídem

¹⁷⁶ Ídem pp.116

Lo muestra el desarrollo de la prensa, de la radio, del cine y de otras expresiones de la vida cultural de los países capitalistas desarrollados que no son otra cosa que una *producción capitalista de servicios*. A nivel extremo del desarrollo de nuestra época la producción no material esta también al servicio de la valorización de capital”¹⁷⁷. Cabe mencionar que en nuestra época el desarrollo de las comunicaciones y la tecnología es abismalmente distinto que en la época de Marx, y muy distinto también, a la época en que Avater escribe su artículo. (finales 70s)

Para E. Koga los *servicios* son distintos del *trabajo no material*: “Cuando el dinero se intercambia directamente por trabajo, sin que este produzca capital, el trabajo ha sido comprado como servicio. El servicio es el valor de uso particular proporcionado no como una cosa sino como una actividad producida por el trabajo. En consecuencia el servicio no es idéntico al trabajo no material, puede convertirse en servicio cuando no es comprado por el capital sino por renta personal. Esta determinación del servicio no expresa un carácter natural del trabajo sino su relación social. Sin embargo, siendo el servicio un valor de uso proporcionado en tanto que la actividad producida por el trabajo, el trabajo no material es comprado como servicio tanto como actividad como mercancía bajo la forma objeto.”¹⁷⁸.

“El *trabajo material* es la fuente original de donde el capital saca la plusvalía. Por el contrario el trabajo no material tiende a permanecer como objeto de intercambio con la renta, por ello a permanecer como servicio”¹⁷⁹

También P. Baran es citado por Avater: “[...] la parte improductiva de la actividad económica total de la sociedad abarca todo el trabajo dado a la producción de bienes y servicios, cuya demanda es el efecto de condiciones y relaciones específicas del sistema capitalista [...]”

La categoría “*servicios*” corresponde a la descripción de un tipo de trabajo. Es decir, se tendría que revisar a detalle la implicación de esta categoría para aproximarnos con más claridad a una interpretación más correcta y concreta del trabajo productivo e improductivo, sin embargo, en estos momentos no es práctico detenerse en su explicación detallada, sin embargo, brevemente apuntamos una cita de J. Veraza, en donde hace referencia a los servicios como indirectamente productivos: “La sociedad capitalista se va economizando, es decir, va predominando en ella lo económico en la medida en que cada vez más ámbitos que antes no eran productivos son directa o indirectamente productivos, en el sentido

¹⁷⁷ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito.1978. (pp 13 ó 14*) Cursivas y guiones míos.

¹⁷⁸ Ver Koga “Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo” en Crítica de la economía política 3. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.23

¹⁷⁹ Ídem pp. 23-24

de que participan en producción de plusvalor. Esta participación determina lo que se suele llamar *servicio...*" ¹⁸⁰

"El trabajo que antes no producía valor puede hacerlo ahora, y entonces se vuelve productivo en términos capitalistas al integrarse como parte de la producción maquinística global. El concepto de trabajo productivo e improductivo describe las modificaciones del trabajo en el desarrollo capitalista, en su carácter productivista específico" ¹⁸¹

"Cuando el proceso de trabajo está incluido formal y sustancialmente en el capital se transforma en *proceso de trabajo productivo por su carácter de cooperación*. No son los trabajadores individuales y aislados, sino los trabajadores colectivamente reunidos, quienes que convierten en ejecutores reales de todo el proceso de trabajo. Y el producto individual se transforma en producto de los trabajadores unidos. En esta caso, los diferentes miembros constituyen todo un mecanismo de producción participan en le proceso directo de trabajo de maneras diversas y en grados muy diversos. Todos estos trabajadores hacen un producto colectivo. Las funciones de los trabajadores individuales como el ingeniero y el técnico no son materiales sino *intelectuales*. Pero si estas funciones están en algún momento siendo participes todo el proceso de trabajo que se concatena y se convierten en sus órganos pasan a ser *productivas*" ¹⁸²

Más detalladamente Adrián Sotelo nos plantea su tesis sobre la determinación del *trabajo intelectual* como la "parte de la humanidad del trabajo obrero que le es arrebatado por el capital para emplearlo como medio de producción de valor y plusvalor; volviéndolo además un mecanismo petrificado en la máquina y en la tecnología, con lo que se refuerza el fenómeno de extrañamiento y de control gerencial sobre el proceso de trabajo". ¹⁸³

El autor sigue con su planteamiento y cita a André Gortz, quién plantea que en el capitalismo "posfordista" se impuso *una nueva forma de capital fijo*, que es "*el saber almacenado*", el cual se pone al servicio de las tecnologías de la información, mientras la forma más importante que asume la fuerza de trabajo es *el intelecto*. A. Sotelo entonces, crítica la afirmación de A. Gortz, planteando que el capital fijo es entendido simplemente como máquinas, instrumentos, edificios, tecnologías; y que estos, transfieren su valor al producto final dentro del proceso de producción, en el entendido de que *no generan nuevo valor*, y hace énfasis en la contradicción en la incurre A. Gortz, *ya el intelecto es parte del valor de uso de la fuerza de trabajo junto con el trabajo manual, material*: "Si lo separamos, dejamos al obrero con su simple fuerza manual, entonces no habría ninguna diferencia entre su trabajo y las fuerzas

¹⁸⁰ Ver Veraza "Leer el Capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos" México. Ed. Itaca. pp.180. 2007

¹⁸¹ Ibidem

¹⁸² Ver Koga "Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo" en *Crítica de la economía política* 3. "Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo". En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977 pp.27-28

¹⁸³ Sotelo, Adrián. Cap. VI "El trabajo intelectual y la producción de plusvalor" en "La Crisis capitalista y desmedida del valor. Un enfoque desde los Grundrisse" pp. 113

ciegas desencadenadas por la naturaleza (un río, ó el viento, por ejemplo) o la tracción animal”.¹⁸⁴

Llevando el mismo argumento, dentro de su ensayo A. Sotelo cita también a Saidi Dal Rosso: “Toda definición del trabajo pasa por un componente de reflexión intelectual o de involucramiento físico del trabajador, que no sea sólo el ejercicio de la fuerza física, aunque ese trabajo pueda ser del esclavo que participa en la preparación de la tierra para el cultivo de café, del asalariado que carga sacos de cemento o del funcionario público que clasifica la correspondencia sin cesar. En cualquiera de estos ejemplos se puede identificar la participación de la inteligencia, de la cultura adquirida, de la socialización heredada y de las relaciones construidas por el trabajador. El trabajo ocupa a la persona como un todo. Todos los aspectos de su personalidad son incorporados, en cierta medida, en el acto de trabajar”¹⁸⁵

Después de citar a Dal Rosso, el autor nos recuerda que para Marx, la diferencia entre l@s human@s y animales se basa en que l@s human@s proyectan teóricamente el trabajo antes de ejecutarlo, mientras que los animales actúa sólo instintivamente sin ninguna posibilidad de creatividad ni, por tanto de modificación y en ese sentido¹⁸⁶

Con respecto a los párrafos anteriores, aquí nos referimos nuevamente al ejemplo del ingeniero¹⁸⁷, que bien podría no trabajar directamente en la creación de objetos

¹⁸⁴ Idem. pp. 118-119

¹⁸⁵ Idem. pp. 119

¹⁸⁶ Ibidem. Además de lo antes citado, en este punto valdría la pena citar a Marx en “El Capital”, T.1, que en el Cap. V. pp. 130-131., nos dice: “[...] una araña ejecuta operaciones que se asemejan a las manipulaciones del tejedor, y los panales de las abejas podrían avergonzar a más de un maestro de obras. Pero hay algo, en lo que el peor maestro de obras las aventaja, desde luego a la mejor abeja y es el hecho de antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero, es decir, un resultado que tenía ya existencia ideal. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que al mismo tiempo necesita en ella un fin, fin que él sabe que rige como una ley las modalidades de su actuación y al que necesariamente tiene que supeditar su voluntad. Y esta supeditación no constituye un acto aislado. Mientras que permanezca trabajando, además de esforzar los órganos que trabajan, el obrero ha de aportar esa voluntad consciente al fin a la que llamamos atención, atención que deberá ser tanto más reconcentrada cuanto menos atractivo sea el trabajo, por su carácter de ejecución, para quién lo realiza, es decir, cuanto menos disfrute de él el obrero como un juego de sus fuerzas físicas y espirituales”

¹⁸⁷ Ver Marx. En las “Teorías de la Plusvalía”. T.II FCE. pp. 381. Marx retoma el ejemplo del ingeniero [...] Con el desarrollo del modo de producción específicamente capitalista, en el que muchos trabajadores cooperan en la producción de la misma mercancía, tiene, naturalmente, que variar considerablemente la relación directa entre el trabajo y el objeto de producción. Los peones de una fábrica... nada tienen que ver con la directamente con la elaboración de la materia prima. Los trabajadores llamados a vigilar a los directamente encargados de esta elaboración, se hallan todavía un paso más al margen, por su parte, *el ingeniero* mantiene, a su vez una relación distinta, y *sólo trabaja, fundamentalmente, con su cabeza*. Pero es el conjunto de estos trabajadores, con fuerzas de trabajo con distintos valores, el que produce el resultado que se traduce en la mercancía, y todos ellos, juntos como taller, constituyen la maquinaria viva de producción de estos productos, del mismo modo que cambian su trabajo por capital y reproducen como capital el dinero de capitalista, es decir como valor que se valoriza, que se incrementa. *Es en efecto, característica del modo de producción capitalista el desglosar los distintos trabajos y también, por tanto, los trabajos mentales y manuales* o los trabajos en los que predomina el uno o el otro aspecto, distribuyéndolos entre diferentes personas, lo que, sin embargo, no impide que el producto material sea producto común de estas personas o materialice su producto común en la riqueza material; y lo que, por otra parte, no impide tampoco, ni hace cambiar en lo más mínimo la cosa, el que la relación de cada una de estas personas individuales sea la relación entre un *trabajador asalariado y el capital*, y en ese sentido eminente, *la relación de trabajador productivo*. Todas estas personas no sólo *intervienen directamente en la producción de riqueza material*, sino que cambian directamente trabajo por dinero como capital, y reproducen, por tanto, directamente además de su salario, una plusvalía para el capitalista. Su trabajo esta formado por trabajo pagado y plustrabajo no retribuido”

materiales en una industria, pero sus conocimientos le permiten realizar modificaciones en el proceso de trabajo, desarrollando innovaciones en el capital constante ó con estrategias y/ó ajustes a nivel organizacional en la fuerza de trabajo, que permitan una composición orgánica de capital más productiva. *Sin participar directamente en la producción material*, el ingeniero en este caso, sería un trabajador productivo, ya que su trabajo, aunque no material, ayuda directamente a la *valorización de valor* y a la *reproducción de las fuerzas productivas* del capital global.

Siguiendo el hilo de los argumentos anteriores, Avater cita a H.J Krahl: “el concepto de un nuevo poder de socialización del capital, que permite exponer el concepto de trabajo al trabajador colectivo. Porque si la ciencia en razón a su convertibilidad técnica, los trabajadores intelectuales están integrados al trabajador colectivo, no se podría admitir que las categorías de la revolución social puedan dirigirse a la manera clásica y exclusiva del proletariado industrial”¹⁸⁸

El trabajo asalariado que proporciona “*servicios*”, es productivo mientras ayude a la valorización y/ó realización del capital, además de que deja explícita la relación de *mando-obediencia* entre el trabajador, la trabajadora y el patrón, aunque el primero no trabaje en una fábrica y cree mercancías, ya que su condición de asalariado lo coloca en una situación de apropiación de su tiempo de trabajo, mediante la extensión de su jornada laboral, la extracción de plus trabajo que no le es remunerado como al trabajador industrial.

Sin embargo habría que aclarar que el trabajo asalariado no se determina sólo por una relación jurídica sino obedece a una relación entorno a una formación económico-social una forma de relación dentro del proceso productivo.

En este punto hacemos referencia a R. Antunes quién se refiere a *la clase que vive del trabajo*, no sólo como a *las y los trabajadores productivos* que crean plusvalía, sino que *engloba también* a las y los *trabajadores improductivos*, aquellos cuya forma de trabajo es utilizada como servicio, ya sea para uso público, ó para el capitalista, *aunque no se constituyan como elemento directamente productivo*.¹⁸⁹

Por lo que el *trabajo improductivo* abarca un amplio abanico de asalariados desde quienes se encuentran en el sector servicios, bancos, comercio, turismo, servicios públicos, etc, hasta quienes que realizan actividades en fábricas, pero que no crean valor en forma directa. Constituyen en realidad un *segmento asalariado en expansión en el capitalismo contemporáneo*.¹⁹⁰

¹⁸⁸ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito.1978. pp. 14

¹⁸⁹ Ver Antunes. Cap. VI “La clase que vive del trabajo. La forma de ser actual de la clase trabajadora de hoy” en “Los sentidos del trabajo” Ed. Herramienta. Argentina. 2005. Pp.52

¹⁹⁰ Ibidem

El trabajador y trabajadora improductiv@ no crean plusvalía, porque partimos nuevamente de la determinación material, pero está generando *plus trabajo* del cual se apropia el capital, se apropia de su tiempo de trabajo, de una parte de su jornada laboral que no le es retribuida que no es más que el tiempo de trabajo excedente, haciendo referencia concretamente a la inmensa mayoría de las y los trabajadores asalariad@s.

“Este carácter común al trabajador productivo y al trabajador improductivo, que es crear plusvalía, es decir, trabajar gratuitamente una parte de su jornada de trabajo para el capitalista viene subrayada por la forma idéntica de sus salarios. La diferencia entre el obrero productivo y el obrero improductivo está en que el trabajo excedente del obrero productivo se concretiza en producto excedente, lo que significa en las condiciones capitalistas, en plusvalía, mientras que el trabajo excedente del obrero improductivo sólo disminuye los necesarios costes improductivos (falsos gastos) y en consecuencia libera capital para el trabajo productivo”¹⁹¹

El trabajar gratuitamente no significa necesariamente crear plusvalía, pero si significa *plus trabajo*, cuando se diferencia al trabajador productivo del trabajador improductivo, se debe de tomar en cuenta que el obrero productivo concretiza la parte de su trabajo excedente o plus trabajo en la producción material, mientras que el trabajador improductivo no puede concretizar de forma material su tiempo de trabajo excedente.

Para Avater [...] La determinación de todo trabajo asalariado: es que debe de ser efectuado gratuitamente durante una parte de la jornada de trabajo. Para el trabajador productivo ello se desprende del mismo proceso de producción de capital... esto no es claro a primera vista en lo que concierne al trabajador improductivo”.¹⁹²

El trabajo material, sin duda es de donde proviene la generación de valor y la extracción de plusvalía, y aunque el trabajo que intercambia servicios por renta no puede cuantificarse materialmente, si es posible cuantificar el tiempo de trabajo necesario y el tiempo de trabajo excedente. Es el trabajo asalariado.

Según Avater, las y los trabajadores improductiv@s también crean una plusvalía al igual que sus colegas productiv@s. Porque puede que reciba cotidianamente el valor de ocho horas de trabajo y trabaje diez.¹⁹³ Además cita a Marx, cuando expresa que “[...] la forma de salario borra toda traza de separación de la jornada

¹⁹¹ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito.1978. pp. 24

¹⁹² Ídem pp. 25

¹⁹³ Ibidem

de trabajo entre trabajo necesario y trabajo excedente en trabajo pagado y no pagado”.¹⁹⁴

También Ruy Mauro Marini en su ensayo “*El concepto de trabajo productivo*”¹⁹⁵ nos ayuda a redondear esta explicación de la y el obrer@ productiv@ no sólo como únicamente quién produce plusvalía, y hace referencia a una cita de Marx: “en el Libro I, capítulo XIV[...]dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía o que trabaja por hacer rentable el capital [...] Por consiguiente, desde el punto de vista de la definición dada en el Libro I, estamos ante un trabajador productivo, dado que *hace rentable el capital*, cualquier que sea la forma bajo la cual éste se presenta”.¹⁹⁶

“Es posible sostener que restringir la clase obrera a los trabajadores asalariados que producen la riqueza material, es decir, el valor de uso sobre el que reposa el concepto de valor, corresponde a perder de vista el proceso global de la reproducción capitalista”.¹⁹⁷

Sin embargo la interpretación de E. Koga, con respecto al trabajo productivo se fundamenta principalmente en la creación material: “Se puede decir que la característica del *trabajo productivo* consiste en que se realiza en mercancía en *forma de objeto*, en riqueza material [...]”¹⁹⁸

“Efectivamente el trabajo es una mercancía que tiene un valor de uso determinado, así como un valor de cambio determinado, para el comprador, pero no puede producir valor ni, en consecuencia mercancías aunque se materialice en objetos. Además el *trabajo no material* no puede producir claramente valor puesto que no se realiza en mercancía bajo la forma de objeto. Este trabajo no material con un valor por sí mismo, aunque no produzca valor, es el más apropiado a la forma *servicio*”¹⁹⁹

“[...] la diferencia entre el *trabajo material* y el *no material* no consiste en que se realiza en mercancía bajo la forma de objeto, sino en que pertenezca o no al proceso de trabajo, al proceso de transformación de la materia entre el hombre y la naturaleza. Este tipo de trabajo material es el único que puede ser de la fuerza productiva del trabajo social que se transforma en fuerza productiva del capital”²⁰⁰

“En el caso del *trabajo no material*, aunque pueda tener como resultado, mercancías tales como obras de arte y aunque sea hecho para un capitalista no pertenece aún a la producción capitalista propiamente dicha, sino a la forma de

¹⁹⁴ Ibidem

¹⁹⁵ Ver Marini “El concepto de trabajo productivo. Nota metodológica”

¹⁹⁶ Ídem

¹⁹⁷ Ídem

¹⁹⁸ Ver Koga “Problemas teóricos de la organización de clases y del trabajo productivo” en *Crítica de la economía política* 3. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”. En. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp. 24

¹⁹⁹ Ibidem

²⁰⁰ Ídem pp. 25

transición en la que aún no está incluido en el capital”²⁰¹. En este ejemplo, el autor hace referencia a la fuerza productiva del capital, es decir, aunque haya creación de objetos materiales, estos objetos no fueron fabricados dentro de la producción capitalista. Al respecto, el autor cita a Marx: “Hablando en general el trabajo que no puede separarse del trabajador y en consecuencia que no se transforma en producto existente en tanto que mercancía fuera de él, pero que puede ser explotado entonces directamente por el capital, es efectivamente el trabajo asalariado, pero es necesario tratarlo bajo una categoría: trabajo asalariado que no es trabajo productivo”²⁰²

Y lo cita nuevamente: “todos los *trabajadores productivos* son *trabajadores asalariados*, pero *no todos* los trabajadores asalariados *son productivos*” y continúa diciendo: “Los trabajos no materiales no pueden ser productivos, aún cuando sean trabajos asalariados del empresario capitalista, porque no tienen proceso de trabajo material”²⁰³

En contraposición con Koga, Colliot crítica el restablecimiento de la *definición material del trabajo productivo*, porque sería desconocer la originalidad radical de la crítica marxista de la economía política en relación con el conjunto de la economía burguesa²⁰⁴, posición que desde nuestro punto de vista es correcta, al mirar dentro de la actualidad de la producción capitalista, y aunque considero que hasta cierto punto la posición de Koga puede interpretarse como correcta, creo también que al mismo tiempo incompleta.

De acuerdo con Colliot, la *definición de trabajo productivo* no sólo implica la comprensión de la *naturaleza del valor*, sino que a su vez debe servir igualmente como arma ideológica en la lucha política, puesto que permite designar las clases sociales y distinguir a las capas parasitarias.²⁰⁵ En ese sentido el éste autor, ve la importancia del análisis del concepto en un *sentido político*, como un elemento que sirva para clarificar *la lucha de clases*.

Hace un especial hincapié en el análisis de las clases, hace referencia a la constante proletarización de los estudiantes por ejemplo, y que la conciencia adquirida por medio de la reflexión teórica, -en este caso en torno a los conceptos-, facilita entonces las “revueltas”, por lo que es fundamental la diferenciación entre las y los trabajadores productiv@s e improductiv@s, partiendo pues del análisis de clases siendo este el principal instrumento por el cual se parta para hacer el análisis correspondiente.

²⁰¹ Ibidem

²⁰² Ídem pp.26

²⁰³ Ídem pp.27

²⁰⁴ Ver Colliot “Notas sobre el estatuto del trabajo productivo en la teoría Marxista” En *Critica de la economía política. “Capitalismo y clases sociales: trabajo productivo e improductivo”*. Barcelona. Ed. Fontamara. 1977. pp.102

²⁰⁵ Ídem pp.93

Al igual que Colliot, el análisis de la conciencia de clase es también un aspecto fundamental para la definición de conceptos y categorías, al igual que para Avater también lo es la producción de conciencia “[...] sólo es una tarea realizable si el análisis de las clases comprende el análisis de la mercancía y de la forma de valor. Por es ahí donde por primera vez, se demuestra metodológicamente como la forma de valor de los productos del trabajo y su transformación en mercancías engendra los fetiches que impiden la percepción de la naturaleza social de las relaciones de valor y de las relaciones capitalistas que proceden de éstas”²⁰⁶. Y además menciona²⁰⁷, su posición con respecto a la producción material y la inmaterial, basándose de igual manera en la conciencia de clase: “el obrero productivo en tanto que productor del producto tiene una relación más estrecha y más inmediata con el proceso de valorización con el obrero empleado por el capital mercantil. Ciertamente el obrero empleado en el comercio manipula también la mercancía, pero no la produce, y las condiciones en que ha sido producida se mantienen para él frecuentemente en el misterio. Aún está más alejado del proceso de producción el asalariado que trabaja en la circulación monetaria. Porque él no tiene ya ni la relación sensible con el producto, sólo maneja papeles. Esta diferencia tiene sin duda la mayor importancia.”²⁰⁸

En el argumento anterior hay un énfasis en cuanto a la conciencia de clase, estrechamente relacionada al proceso de trabajo. La conciencia de clase como parte de un aspecto fundamental para una praxis revolucionaria en contra del sistema. El que tod@s las y los trabajadores asalariad@s asuman que están inmersos en una relación de subsunción bajo el capital, y por lo tanto que son sometid@s a condiciones de explotación y despojo de su tiempo de trabajo, cualquiera que sea el caso, ya sea que pertenezcan al proceso de producción de mercancías, de distribución de las mismas, o de prestación de “servicios”, cuales quiera, tod@s ell@s sin excepción contribuyen a la valorización y realización de la plusvalía desde el punto de vista de la producción y reproducción global del capital, ya que la clase trabajadora asalariada es el motor de desarrollo de la fuerza productiva del sistema y de igual modo, desde el punto de vista del capital individual, ya que siempre que estén sometidos al capital realizan también un trabajo productivo.

Es el análisis de las condiciones de valorización de capital, nos ayuda a buscar cuándo y cómo el capital es obligado, por el desarrollo mismo de sus condiciones de valorización a revelar su relación al trabajo asalariado, de tal forma que aparezca también necesariamente su carácter de explotación de esa relación [...]”²⁰⁹. Una relación que aunque trate de mantenerse oculta, como bien dice el autor se revela con el trabajo asalariado.

²⁰⁶ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política (edición latinoamericana) No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito.1978.p.p. 19

²⁰⁷ Avater cita el grupo de Hübner.

²⁰⁸ Ídem pp. 26-27

²⁰⁹ Ibidem

La importancia del término *trabajo asalariado* sin importar si parte de la producción material o no material, es indispensable para *potencializar la conciencia de clase*. No necesariamente aunque se viva el proceso de producción de manera inmediata, es decir, la explotación directamente, se adquiere conciencia de clase, y no depende necesariamente de las condiciones materiales de vida, a diferencia de lo que plantea el marxismo ortodoxo. No por el hecho de ser obrer@ productiv@ éste tiene por naturaleza conocimiento de que su trabajo es generador de riqueza y que por lo tanto le es expropiado por el capitalista. Por el contrario, el no pertenecer a las filas del trabajo obrero productivo, no significa que se pertenece a una clase social diferente a la del conjunto de l@s demás asalariad@s. Como se explico con anterioridad *todo trabajo asalariado esta subsumido* bajo el capital y por lo tanto toda la clase trabajadora le regala al capital tiempo de trabajo que no le es remunerado.

“Es posible sostener que restringir la clase obrera a los trabajadores asalariados que producen la riqueza material, es decir, el valor de uso sobre el que reposa el concepto de valor, corresponde a perder de vista el proceso global de la reproducción capitalista”²¹⁰

El problema para el sistema comienza cuando la producción material no puede realizarse en la esfera circulatoria. La producción y circulación de mercancías tendrían que estar en armonía constante. Cosa que en realidad nunca sucede. *La circulación* es en realidad una fase dentro del ciclo de reproducción del capital que *interrumpe la producción material* y por lo tanto la creación de plusvalor. Sin embargo, la circulación se convierte en parte fundamental del propio ciclo. Por lo tanto las y los trabajadores que participan en la esfera de la producción o circulación, se convierten en trabajadores y trabajadoras productiv@s para el capital. Así mismo aquell@s trabajadores y trabajadoras que ofrecen sus servicios al capital, aunque no participen en la producción y/ó distribución de mercancías materiales, puesto que al ofertar servicios, se oferta por consecuencia también una mercancía aunque no sea tangible.

J. Veraza nos dice que el trabajo improductivo de la circulación-y no sólo- despliega un trabajo necesario y produce unos valores de uso y servicios concretos, así como unos valores, pero que son de tal naturaleza que en referencia al resto de las actividades, valores y valores de uso y determinaciones sociales, funcionan como no valor uno, y como valor de uso para el capital, el otro, pues necesita positivamente de este servicio para realizar el plusvalor producido; y este a su vez un no valor de uso para la sociedad, que no obstante al serlo para el capital y éste configurar a la sociedad, también es valor de uso para la sociedad así deformada [...]²¹¹

²¹⁰ Ver Marini “El concepto de trabajo productivo. Nota metodológica”

²¹¹ Ver Veraza “Carlos Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” en Revista Críticas de la Economía Política No. 22/23. Edición Latinoamericana. Edición Extraordinaria. “Carlos Marx: Vida y Obra” México. 1984.pp.102

Para clarificarnos lo anterior Marini nos dice que: “La cuestión del trabajo productivo, aunque claramente establecida desde el Libro I, como destacamos, sólo quedará completamente redondeada en el capítulo XVII del Libro III, al estudiarse a los *obreros asalariados mercantiles*. La piedra de toque es aquí la distinción entre *capital social* y *capital individual*. Tras establecer que su situación no se distingue de la que rige al conjunto de clase obrera, Marx se dedicará a explicar cómo los obreros comerciales “producen directamente ganancia para sus principales, aunque no produzcan directamente plusvalía (de que la ganancia no es más que una forma transfigurada)” [...] Y la explicación no podría ser más sencilla: “Del mismo modo que el trabajo no retribuido del obrero crea directamente plusvalía para el capital productivo, el trabajo no retribuido de los obreros asalariados comerciales crea para el capital comercial una participación en aquella plusvalía” [...] Lo mismo vale para los *demás obreros de la circulación* en aquellas actividades indispensables para que ésta tenga curso (banca, publicidad etc.). De allí quedan sin embargo naturalmente excluidos los trabajadores asalariados cuya remuneración corresponde simplemente a gastos de la plusvalía, como es el caso del empleado doméstico, del burócrata, los miembros del aparato represivo del Estado, por muy necesarios que sean al capital y al régimen político que le corresponde”²¹²

“El trabajo improductivo no es efectuado tan sólo en el sector de la circulación, sino también en grado creciente, en el sector de la organización de la dominación por el Estado”²¹³

“El capital del que dispone el capitalista industrial individual, está repartido en dos esferas que corresponden a las condiciones presentes de producción y de realización del sector en la economía: una parte es adelantada para el trabajo productivo (fuerzas de trabajo productivas y medios de producción), otra lo es para el trabajo improductivo (trabajo de circulación)”²¹⁴ En este punto el autor hace una diferenciación entre el trabajo productivo e improductivo partiendo específicamente de las esferas en donde se desarrolla. “Cuanto mayor es la proporción de obreros productivos en relación al conjunto de los trabajadores (haciendo abstracción del capital constante) mayor es la plusvalía susceptible a ser producida, mayor es la tasa de beneficio y a la inversa”²¹⁵

Podríamos plantearnos entonces la siguiente pregunta ¿Cuánto es el promedio de las y los trabajadores que se ocupan en la esfera productiva y que sostienen la producción material y por lo tanto generan plusvalía? ¿y cuánt@s trabajadoras y trabajadores desarrollan sus actividades fuera de la esfera productiva? Bajo el entendido de que las y los trabajadores productiv@s -no sólo de la industria- son

²¹² Ver Marini “El trabajo productivo. Nota metodológica”

²¹³ Ver Avater “Sobre el trabajo productivo e improductivo” en Críticas de la economía política. Edición latinoamericana.No.8 “Trabajo productivo e improductivo” México. Ed. Caballito.1978. (falta pp*)

²¹⁴ Ídem pp. 38

²¹⁵ Ibidem

un mínimo porcentaje del total de la clase trabajadora (falta dato), puesto que la gran mayoría participa en el “sector servicios”, valdría la pena recordar las limitaciones de la categoría “servicios” para este caso particular. ¿Cuál es el límite entonces? La respuesta es simple. Mientras existan las y los trabajadores que creen y reproduzcan plusvalía dentro del proceso productivo y tengan la capacidad de sostener la producción material, el modo de producción capitalista se seguirá manteniendo.

Al respecto, Avater vuelve a citar a Marx: “En la medida en que contribuye a reducir el tiempo de circulación, puede ayudar indirectamente a aumentar la plusvalía producida por el capitalista industrial. En la medida en que permite la extensión del mercado y favorece la división del trabajo, permite al capital trabajar a una escala superior, su función hace progresar la productividad del capital industrial y su acumulación. En la medida en que abrevia el tiempo de rotación, eleva la relación de la plusvalía con el capital avanzado, y por lo tanto la tasa de beneficio”²¹⁶

“Ni el capital mercantil, ni el capital bancario, ni las transacciones financieras producen plusvalía y sólo pueden llegar a tener un tasa de beneficio a merced de complejos procesos de reparto que transfieren una parte de la plusvalía en su beneficio, mediante la ganancia del empresario, el propio capital interés y la renta de la tierra”²¹⁷

La importancia de las categorías de trabajo productivo e improductivo radica en su importancia para el análisis de las condiciones de reproducción de capital y los efectos que ejercen los diversos sectores improductivos sobre la valorización del capital, esto es sobre la relación económica y política del trabajo asalariado y el capital, en la empresa y la sociedad [...]”²¹⁸

Por lo tanto y tomando en cuenta los ensayos revisados en este apartado, podríamos definir inicialmente que *el trabajo productivo* es aquel que *en su ciclo de producción, de circulación y también de distribución hace aumentar las ganancias del capital, y al trabajo improductivo* como aquel *que no le sirve al capital para dicho fin, en su ciclo global de reproducción.*

Así, una vez vistas las discusiones sobre el trabajo productivo e improductivo dentro de la concepción marxista se extiende el análisis hacia el capital industrial, ya no como parte del capital en funciones sino partiendo de la producción.

²¹⁶ Ídem pp.39

²¹⁷ Ídem pp.36. Sobre esta problemática, hablaremos más adelante.

²¹⁸ Ídem pp.42

2.3. El Capital Productivo en el Capital Industrial

La circulación de dinero se presenta sólo como un momento de la circulación de capital y su propia autonomía esta puesta como mera apariencia

Marx-Grundrisse T.II

Marx no sólo define al “*capital*”, como *modo de producción*, sino también como *capital social global*, como *capital en general*, como *capital individual* y en las *diversas formas en las que se transforma*, explicando el funcionamiento del *capital industrial*, del *capital comercial*, del *capital interés*, del *capital bancario*, del *capital ficticio*, del *capital crediticio* y hasta del *capital por acciones*. El *capital industrial*, - que es la base del modo de producción-, se transforma, por ejemplo, de *capital dinerario a capital productivo- representado por el capital constante y capital variable-* y finalmente en *capital mercantil* que termina transformándose nuevamente en capital dinerario.

Cada una de esas definiciones tiene distintos niveles y determinaciones y por el momento no ahondaremos en el análisis de todas las formas en que Marx, nos presenta al *capital*. En el primer capítulo vimos desde un principio las funciones del capital desdobladas en la ganancia como representación del capital social global y un párrafo anterior de este capítulo vimos brevemente como el capital, como modo de producción funciona, haciendo énfasis en la generación de valor dentro del proceso productivo. Por lo que en este párrafo sólo analizaremos la forma de *capital industrial* concediéndole un nivel de importancia particular a su estudio, ya que nos ayudará a entender porque se ha planteado reiteradamente al *proceso productivo* como fundamental para el desarrollo de esta investigación, así que de manera breve veremos cómo las formas de capital se fueron desarrollando hasta llegar a la industrial.

El autor marxista Diego Guerrero,²¹⁹ distingue ocho estadios de “*evolución semi-histórica/semi-conceptual*” de la producción, según los cuales nos conducirán hasta la economía de mercado capitalista.

²¹⁹ Ver Guerrero “Dinero, capital ficticio, trabajo improductivo y sistema financiero mundial” Revista Laberinto No.6. 2004.

Estadio	Estadio básico de reproducción social	Otras actividades económicas (en especial la importancia <i>relativa</i> del mercado)
1	B	--
2	P	--
3	P	P-P
4	P	M-M
5	P	M-M-M
6	P	M-D-M
7	P	D-M-D'
8	D-M [Mp-Ft]...P...M'-D'	D-M [Mp-Ft]...P...M'-D'

Fuente: Las ocho etapas lógico-históricas del proceso social según D. Guerrero.²²⁰

En la *primera etapa* es el proceso de producción definido según el autor como *depredador o parasitario de la naturaleza*. Se refiere a una *simple apropiación de bienes sin que intervenga alguna actividad transformadora*.

Esta *intervención* se da en la *etapa dos*. En ambas etapas no hay presencia de intercambios o mercados.

La *etapa tres* es referida a la existencia esporádica de intercambios de productos *P-P (producto, producto)*.

La *etapa cuatro* se puede identificar básicamente como *trueque*, es decir, se puede distinguir la existencia marginal de un *intercambio bilateral*, en mercados más o menos estables, debido al contacto entre distintos pueblos *M-M (mercancía, mercancía)*.

En la *etapa cinco* hay un *intercambio mercantil minoritario*, aunque tiene alcances multilaterales y ya se puede suponer la existencia de un *mercado interno*, donde un *tipo especial de mercancía funciona entonces como medio de pago*, es decir, que el poseedor de alguna mercancía necesita hacerse de otra -o sea, la mercancía que sirve como medio de pago- para obtener cierta cantidad de una tercera mercancía *M-M-M (mercancía, mercancía, mercancía)*.

En la *etapa seis*, esta mercancía intermedia ó que funciona como medio de pago, se define ya como *mercancía dinero*. El poseedor de una mercancía se deshace de ella (es decir, la vende) para adquirir un medio de pago (el dinero) y así poder adquirir

²²⁰ Ibidem

otra mercancía (es decir, comprar), aquí estamos ante el lema de “*vender para comprar*” *M-D-M* (mercancía, dinero, mercancía)

La *etapa siete* es cuando *el volumen de dinero incrementa* y logra rebasar la fase anterior, *y logra convertirse en capital*, que ocurre cuando el dinero comienza a ser *valorizado* -cuando se incrementa la cantidad del mismo-. Se desembolsa cierta cantidad de dinero y como resultado se recibe una cantidad mayor a la desembolsada en un inicio, quedando como figura intermediaria la adquisición de otra mercancía *D-M-D'* (dinero, mercancía, dinero incrementado). Al incremento de dinero se le conoce como *beneficio* y es el momento en que el autor distingue la presencia de la *actividad capitalista*.

El autor define aquí *al CF* como *capital usurario mediante la representación del esquema D-D'* -dinero, dinero incrementado-, esquema que nos indica que puede incrementarse el dinero sin la necesidad de pasar por la fase de adquisición de una mercancía distinta al dinero -se omite el proceso de intermediación descrito en la etapa siete.²²¹

El *capital productivo* lo distingue mediante la *etapa ocho*, descrita de la siguiente manera:

D - M - (Mp + Ft)... P... -M'-D'

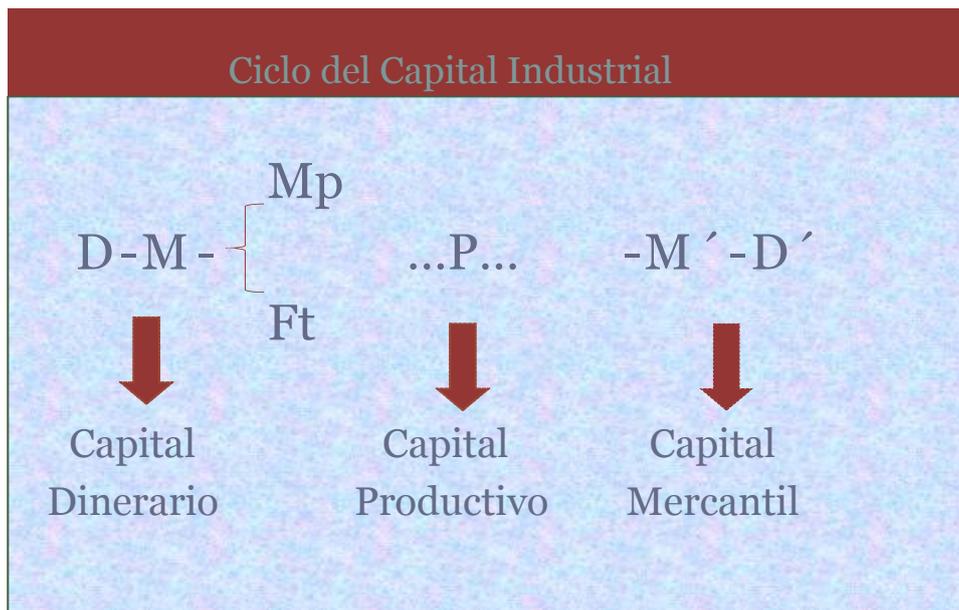
Lo anterior se resume como el *esquema de reproducción* que sin duda alguna corresponde a la forma del *capital industrial*.²²²

De manera más detallada desglosamos el esquema:

El *capital dinerario (D)* es dinero adelantado que compra mercancías (*M*), que son los medios de producción (*Mp*) -entendidos como medios y objetos de trabajo- y la fuerza de trabajo (*Ft*), [M- (Mp-Ft)] donde *M* se convierte en *capital productivo* cuando posteriormente entra en (...P...) que es el *proceso de producción* que cuando finaliza, se convierte en *capital mercantil (-M'-D')* ya que los productos realizados son lanzados al mercado para la venta, primero se transforman en *mercancía incrementada (M')*, y posteriormente en *dinero incrementado (D')*, que se reinvertirá para reiniciar un nuevo ciclo del capital industrial, *el ciclo de rotación de capital*.

²²¹ Según el autor existen tres formas de capitalismo -que pueden subsumirse mediante el esquema de la etapa siete *D-M-D'*- y son: *capitalismo mercantil, capitalismo financiero y capitalismo industrial*, está siempre presente el proceso de trabajo y ninguna de las tres formas son concebibles sin la intervención de los correspondientes procesos de trabajo.

²²² En el Tomo II del Capital, Marx desarrolla los esquemas de reproducción del capital en base a *supuesto con los que funcionaría el capital individual*. Cabe aclarar que los esquemas de reproducción son una *herramienta metodológica* para entender el movimiento del capital, ya que no toma en cuenta la variación de la composición orgánica y de plusvalor, ó la competencia entre capitales, ya que cualquiera de estas dejaría inválidos los esquemas. El funcionamiento del capital, como resultado Marx lo desarrolla en el Tomo III. Ver también. R. Roldolsky “Génesis y estructura del Capital de Marx” pp.534



Así, el incremento de mercancías no se observa en otro momento más que en el *proceso de producción* de las mismas ($\dots P \dots$), por lo tanto, este mismo incremento necesariamente se ve reflejado en el incremento de *dinero* y por consiguiente de *capital*. El *dinero* por sí sólo es sencillamente *dinero*, no es *capital* y sólo se convierte en *capital* cuando se inserta o reinserta en un ciclo de producción por lo que la forma de *capital industrial* es entendida como la que sostiene el momento de *generación de valor y de incremento de plusvalía*.

Marx nos dice que en la medida en que *se reduce el tiempo de circulación*, esto indirectamente ayuda a *aumentar la plusvalía* producida por el capitalista industrial y en la medida en que permite la *extensión del mercado* y favorece la *división del trabajo*, le permite al capital trabajar a una escala superior y su función hace progresar la productividad del capital industrial y su acumulación. De tal manera que en la medida en que abrevia el tiempo de *rotación*, también se eleva la relación de la plusvalía con el capital avanzado, y por lo tanto, la tasa de beneficio; ya que mientras más largo se vuelva el tiempo de circulación esto provocaría a su vez el tiempo de *desvalorización*.

“Por tanto además del tiempo de trabajo realizado en el producto, el tiempo de circulación del capital –tiempo de trabajo productivo, asimismo- interviene como momento de creación de valor. Si el tiempo de trabajo se presenta como actividad que pone valor, este tiempo de circulación de capital, pues, aparece como el tiempo de la desvalorización”²²³

²²³ Marx “Grundrisse” T.2. pp. 29

En consecuencia el tiempo de circulación sólo puede determinar el valor en la medida en la medida en la que aparece como *barrera natural* para la valorización del tiempo de trabajo [...] El tiempo de circulación se presenta entonces, y al mismo tiempo, como *barrera para la productividad del trabajo= aumento del tiempo de trabajo necesario= merma del tiempo del plustrabajo= merma de plusvalor= freno, barrera al proceso de valorización de capital.* ²²⁴

Se concluye entonces que el incremento de plusvalía es al mismo tiempo, el incremento de capital y de beneficios para él mismo, y se representa por medio del esquema de reproducción del *ciclo de capital industrial* -con sus respectivos ciclos- y los tiempos de rotación del capital en la producción y circulación, que previamente explicamos y desglosamos.

Ahora vemos como es que el trabajo productivo e improductivo determinado específicamente dentro del modo de producción capitalista se relaciona con el *capital ficticio* que desde nuestro punto de vista, explica de manera concreta lo que se denomina en el capitalismo contemporáneo como la forma de CF.

2.4. El trabajo productivo e improductivo y su relación con el capital ficticio

En su ensayo "*Dinero, capital ficticio, trabajo improductivo y sistema financiero mundial*" ²²⁵ D. Guerrero plantea que defenderá una posición distinta a la de los marxistas, puesto que la mayoría consideran improductivo el *plusvalor realizado* en el *sector financiero* y reflexiona sobre los fenómenos ligados a la denominada *hipertrofia financiera* y habla específicamente sobre el papel de l@s emplead@s de la banca, como *productores y productoras de plusvalor dentro del sistema financiero.*

Parte de la premisa, de que el *capital mercantil* y el *capital financiero* antecederon al *capital industrial*, pero desde que el momento en que este logra apoderarse de toda la producción, y convertirse al el sistema de crédito en una rama más de la producción capitalista, el sistema obtiene *entonces una fuente adicional de plusvalía.* Sin embargo, este mecanismo pone un freno al crecimiento de la economía puesto que "*no es sano*" ya que se producen activos financieros que *no constituyen riqueza*, refiriéndose aquí al "*capital ficticio*", y porque también se produce una *forma de riqueza* que partiendo del punto de las *necesidades sociales* se convierte en un freno a desarrollos posteriores.

Es propio mencionar de una vez, que el autor se refiere al CF como *capital usurario*, y a diferencia de Marx, Guerrero asevera que las formas que anteceden al capital industrial son el *capital mercantil* y el *capital financiero.* Como hemos mencionado

²²⁴ Idem. pp. 30

²²⁵ Ver Guerrero "Dinero, capital ficticio, trabajo improductivo y sistema financiero mundial" Revista Laberinto No.6. 2004.

y explicado anteriormente en varias ocasiones, Marx desglosa de la Sección 5ª a la 7ª del Tomo III del Capital las formas y funciones de capital y hace referencia sólo al *capital comercial y a la usura ó interés como formas de capital anteriores al capital industrial*. Cuando Marx se refiere a la forma de *capital a crédito*, lo vincula necesariamente con el desarrollo de las *funciones del capital bancario, sin hacer mención del capital financiero jamás, como una forma antigua de capital*, y aunque los vincula, tampoco habla como sinónimos del capital usurario y del bancario. Partiendo de lo anterior, Guerrero nunca se cuestiona la validez del término "*capital financiero*". Sin embargo, respeta el hecho de que *la actividad bancaria depende siempre de la actividad productiva*, que le sirve de base. A pesar de que vea a la actividad bancaria como dependiente de actividad productiva, nunca aclara la similitud o diferencia entre el capital financiero, usurario o bancario.

Para sustentar su hipótesis explica que los créditos que otorgan los bancos se basan en el supuesto de que el deudor, pagara su deuda más los intereses acumulados, pero lo anterior no tiene sustento si el cliente no tiene la capacidad para "*crear valores mercantiles en el futuro*". Si *la actividad productiva no cumple con el objetivo anterior*, se dará necesariamente *un fracaso en la actividad bancaria*, puesto que *esta no puede ser sostenida ya desde la base productiva*, y no es posible crear el valor mercantil futuro esperado.

Al igual que la actividad bancaria, la actividad mercantil tiene límites. A manera histórica, desde la colonia, las potencias europeas se apropiaron del mundo colonizado, y lo único necesario para el traslado de mercancías, era la actividad de transporte, pero cuando se empieza a configurar el mercado mundial y las colonias comienzan a insertarse en la dinámica del mercado mundial, se hizo complicado para las potencias seguir aprovechando las "*oportunidades especulativas*" para poder *comprar barato y vender caro* y así poder obtener ganancias mercantiles. Por lo que se convirtió en una necesidad encontrar un modo de producción que pudiera superar estas limitantes.

Para el autor, la configuración del mercado capitalista fueron necesarias, tres premisas históricas fundamentales: *la primera premisa, la acumulación originaria de capital* que inicia en el periodo colonial, que cambia las relaciones de producción de toda la sociedad, con lo que las fuerzas productivas -entendidas como fuerza de trabajo y medios de producción- pasan a convertirse en *mercancías* y a ser susceptibles a la *compra-venta en el mercado*, *la segunda premisa*, es la *revolución industrial*, con lo que las fuerzas productivas se transformaron radicalmente gracias a la *producción en masa basada en la maquinización industrial* -transformación también entendida como subsunción formal y real del proceso de trabajo al capital-²²⁶ ambas premisas complementadas por la *revolución burguesa* -construida por la *superestructura*: el Estado, las leyes y reproducción

²²⁶ Ver a Marx, Carlos, "Subsunción Real y Formal del Trabajo al Capital", en el "Capítulo VI Inédito"

ideológica- como partes integrantes del sistema social que se va determinando por el modo de producción existente.

Las nociones del *valor y la riqueza* son importantes para una determinación *teórica-histórica de lo productivo e improductivo para la sociedad*. Con base en las aportaciones de David Ricardo, se parte del principio de que *en cada transacción mercantil se da un intercambio de equivalentes, o sea, se intercambian cantidades iguales de valor* y al igual que en el desarrollo de esta investigación, también se basa en el *esquema del capital industrial*, ya explicado y desglosado anteriormente según nuestro criterio.

Para Guerrero, el desglose del capital industrial, se descompone en tres partes: con dos intercambios, uno al principio que consiste en *D-M (dinero, mercancía)* y otro al final *M'-D' (mercancía incrementada, dinero incrementado)*, y un proceso de producción representado por P *explicando el beneficio entendiendo que el aumento de valor se da necesariamente en el proceso productivo (P)*.

Nos explica en este punto, que para los heterodoxos, *los factores productivos de riqueza son los medios de producción y la fuerza de trabajo*, algo que comparten con los ortodoxos, y no ocurre lo mismo con la producción de valor, ya que en este caso *el único factor productivo es el trabajo, pues el valor no es sino el coste que para la sociedad y representa la reproducción laboral de cada tipo de mercancía*, lo que significa que a partir de la producción de cualquier mercancía, *la fuerza de trabajo crea nuevo valor ó valor añadido* y al mismo tiempo hace posible la transferencia del valor contenido en los medios de producción desde estos al nuevo producto creado. En este proceso de transferencia de los medios de producción al nuevo producto, *no se crea ningún nuevo valor*, solamente se da una transferencia del valor de desde la materia prima o la maquina hasta el producto final. La fuerza de trabajo es una mercancía especial que tiene la propiedad de *crear más valor del que cuesta su reproducción*, puesto que el origen del incremento de valor o *plusvalor*, es derivado del *plustrabajo, o sea*, como ya se ha explicado *del trabajo no pagado*, que no es más que la apropiación del valor creado por la fuerza de trabajo, por parte de los dueños de los medios de producción: *“la explotación de la fuerza de trabajo”*.

De lo anterior se da por entendido, que el enfoque ortodoxo ó clásico de la economía, rechaza la interpretación de la vitalidad del proceso de producción para la comprensión del problema, y *niega rotundamente que el trabajo sea objeto de explotación alguna* por parte de los dueños de los medios de producción, los capitalistas, el capital. Para ello, no es posible negar el intercambio de equivalentes, ni el supuesto de que la transferencia de valor la aportan los medios de producción, pero no lo crean, por lo que el valor de los medios de producción (incluyendo a la fuerza de trabajo) no forma parte del valor añadido. Su argumentación es justificada mediante la afirmación de la existencia de *“justicia distributiva”* que se la atribuyen a la economía de mercado.

Es más sustentada y demostrada la argumentación que sostiene la corriente heterodoxa –descrita por el autor en la etapa ocho- pues parte del argumento de la *explotación del trabajo* para explicar cómo se obtiene el beneficio ó dinero incrementado D’.

Dentro del análisis del autor, lo que los ortodoxos tratan de negar la idea de explotación mediante hechos intangibles como “*la propiedad*”, “*la abstinencia en el consumo*”, “*la recompensa por la espera*”, etc., para tratar de justificar el beneficio. Lo anterior no subestima el argumento de explotación. La *creación de valor, como ya se ha reiterado, entonces es producida exclusivamente por la fuerza de trabajo*, y esta se combina con los medios de producción, durante el proceso productivo.

El problema surge a partir de que según el autor, la mayoría de *los autores marxistas interpretan de manera errónea el trabajo productivo* y en lo que Marx llamaba la “*esfera circulatoria*” -donde se incluye la circulación de mercancías- y se vincula con que dentro de la heterodoxia marxista, se tiende a apartar cada vez más al dinero, del dinero-mercancía, por el hecho de que el dinero ya no es fundamentalmente *un bien*, sino un *servicio* - cuando adopta la forma de dinero crediticio, *creado y destruido* mediante el trabajo de las y los trabajadores bancarios- y *al momento de calificar a las actividades desarrolladas por las y los trabajadores del sector bancario, en un sentido marxista, como improductivas, se incurre un error* ya que cuando Marx hace una distinción típicamente capitalista entre *el trabajo productivo e improductivo de plusvalor* -que puede darse como en actividades útiles para la sociedad como en las actividades más perversas- no es igual a lo que él distingue como el *trabajo “necesario versus contingente”*.

Para explicarlo, nos dice que en cualquier sociedad de clases, *la reproducción social, que no es sólo la reproducción económica de riqueza*, sino que incluye también *la reproducción de todas de todas las relaciones sociales* que perpetúan o contribuyen a la subsistencia del sistema como tal sistema de clases, se hacen necesarias las actividades que en son *contingentes*, y de las que puede prescindir la sociedad *cambiando de forma social* dominante, entendiendo aquí que se está haciendo referencia *a actividades innecesarias socialmente*, abordando desde este punto la problemática de lo productivo e improductivo para la sociedad y no para el régimen hegemónico en este caso, para el capital.

“Una cantidad creciente de producción de riqueza, sí es riqueza auténtica [...], pero es una riqueza que *no enriquece realmente a toda la sociedad sino sólo a la clase que se beneficia de la división clasista específica* que tenemos. Tanto el primer tipo de riqueza como el segundo, extendidos más allá de ciertos límites que la clase capitalista no es capaz de distinguir porque su comportamiento compulsivo hacia la maximización de ganancia le impulsa siempre a superar cualquier barrera a la acumulación adicional de capital, sí que pueden significar un freno para el

crecimiento de la producción a largo plazo, y, por tanto, un peligro importante para los intereses concretos de todos los que padecemos la sociedad capitalista”.

La tesis fundamental de Guerrero, se deja de manifiesto al abordar la cuestión del *trabajo productivo e improductivo*. Como se mencionó en el comienzo de este apartado, el autor defiende la postura de que el trabajo de los y las emplead@s de la banca realizan un *trabajo productivo de plusvalor, ya que con su actividad, crean dinero, que aunque no sea tangible ni físico*.

Comienza mencionando el eclecticismo presente entre en l@s marxistas contemporáneos para abordar el problemática que implica el análisis del trabajo productivo e improductivo, porque se plantea de manera incorrecta la cuestión del trabajo que se desarrollo en lo Marx llamaba “*la esfera de la circulación*” porque dentro de la heterodoxia marxista se desvincula cada vez al dinero del dinero-mercancía, por el hecho de que el dinero ya no fundamentalmente un bien , sino un servicio, porque adopta la forma básica de dinero crediticio creado y destruido por las y los emplead@s de la banca.

El que la creación de dinero sirva para fines de la circulación no la convierte en actividad improductiva de plusvalía, igual que la producción de otras cosas que se consideran inútiles en una sociedad sin clases, no deja de ser productiva de plusvalor por el mismo motivo.

“El hecho de que los nuevos instrumentos financieros se asocien en la imaginaria popular a la actividad bancaria exclusivamente cuando de hecho son muchos más los intermediarios en el sistema financiero que los que realizan actividades de crédito propiamente dichas), el increíble desarrollo experimentado por la sofisticada ingeniería financiera de los últimos años, la creciente popularidad mediática de las últimas crisis financieras[...]las continuas advertencias sobre la posibilidad o no de que estalle la burbuja financiera en Wall Street o en otras bolsas de valores, etc.; todo esto –que representa sólo síntomas y manifestaciones de lo que Marx bautizó como capital *ficticio*- son ejemplos de cuán alejada puede estar una parte considerable (y a todas luces creciente, tanto en términos absolutos como relativos) de la *población económicamente activa de las labores de auténtica creación de riqueza para la sociedad*”

Sobre la cuestión de las labores específicas de la clase trabajadora, que se relaciona directamente con la *división internacional del trabajo* en la que ahondaremos brevemente más adelante. Por lo pronto, continuamos con las hipótesis del autor que para desarrollar su argumento, explica las actividades específicas de los bancos y de l@s emplead@s de los mismos:

-Realizan una serie de servicios que venden a sus clientes a cambio de un precio (y son las llamadas *comisiones* en el lenguaje bancario) como realizar *transferencias*,

hacer de depositarios de títulos o activos tangibles que suponen riqueza y valor para sus clientes.

-Estas actividades son típicas del sector bancario: *recepción de diversas clases de depósitos de sus clientes en su pasivo, y concesión de diferentes tipos de crédito*. Y las diferencias entre los activos y pasivos, es lo que simplemente genera parte de los beneficios que se computan en este rubro.

- Y por último, los bancos, junto con el resto de las empresas e instituciones que se desarrollan dentro de la hipertrofia financiera contemporánea, realizan sus actividades, no con lo que tiene que ver por el dinero-crediticio, sino con la manipulación de los medios para obtener riqueza financiera por parte de sus clientes ricos capitalistas.

La riqueza financiera, es concebida al mismo tiempo, como una contradicción, ya que todo activo financiero representa un activo para su poseedor, pero un pasivo para su emisor, lo cual significa que para la sociedad en su conjunto todo el volumen de los activos financieros representan *una riqueza acumulada igual a cero*.

Así mismo, la hipertrofia financiera es una problemática no sólo de las funciones bancarias, sino de la *actividad financiera* en su conjunto. Interpretamos por tanto, que el autor se refiere a las actividades financieras, como a las actividades *dentro de la esfera de la circulación* que se derivan de la *especulación y el capital ficticio*, entendiendo a las actividades de los bancos como fundamentales, así como las generadas por las instituciones financieras, incluyendo al Estado.

2.5. Consideraciones finales sobre el trabajo productivo e improductivo

Después de la revisión de distintos autores con distintos puntos de vista, y diferentes perspectivas en torno a la cuestión del trabajo productivo e improductivo en capitalismo contemporáneo, además de su relación con el capital ficticio, para concluir este capítulo, consideramos que *esta discusión tendría que tomar en cuenta los siguientes puntos de análisis*:

- i) El carácter que determina la especificidad en el cual se inserta el trabajo productivo improductivo no sólo como una relación productiva sino también como una *relación social histórica-concreta*: el trabajo entendido como *f fuente de riqueza*.

- ii) El trabajo visto desde el momento de *producción, circulación y distribución del capital*, partiendo del proceso global del capital en su conjunto
- iii) El trabajo y su implicación dentro del proceso de valorización y el proceso realización: el trabajo que le permite al capital producir o apropiarse de plusvalía
- iv) La *subsunción real del trabajo bajo el capital*, ya sea en su determinación de *trabajo manual ó trabajo intelectual*, y desde la misma perspectiva del “*trabajo material*” y el “*trabajo inmaterial*”, en el entendimiento de que el trabajo como actividad humana requiere al mismo tiempo atención física y mental.
- v) *La subsunción real* también relacionada con el desarrollo de la tecnología y las *fuerzas productivas* y la extracción de *plusvalor relativo*, y sus consecuencias para el trabajo en el capital
- vi) La relación *mando-obediencia* característica de la *subsunción formal*, en el capital que se impone al trabajo asalariado, sea éste creador directo ó no de valor.
- vii) *La apropiación de plus trabajo y plusvalía (relacionada con la extracción de plusvalor absoluto)* por el capital como característica del trabajo asalariado, sea éste creador directo ó no de valor
- viii) El trabajo visto desde la perspectiva del *ciclo del capital social global* y su rentabilidad desde el punto de vista del obrer@ colectiv@.
- ix) *La potencialización de la conciencia de la clase trabajadora*, al analizar la determinación del trabajo productivo e improductivo y su implicación en la *lucha de clases*
- x) El papel de *la clase trabajadora en su conjunto como directa o indirectamente productiva*, si desde cualquiera que sea su actividad hace rentable al capital: en este caso en particular nos referimos a las actividades indirectamente productivas a las que dentro de la circulación del capital, tienen la cualidad de movilizarlo, como en el caso de los empleos que se relacionan con el *sector financiero*, sin excluir cualquier otra actividad que ayude a la reproducción global de capital desde cualquier esfera.

PARTE II. EL PAPEL DE LAS DENOMINADAS *CRISIS* *FINANCIERAS* Y DEL TRABAJO Y PROCESO PRODUCTIVO EN EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO CONTEMPORANEO

CAPITULO III

La “Crisis”: sus causas y consecuencias

3.1. La crisis y su relación con la Ley de General de Acumulación Capitalista (LGAC) y La Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia (LTDTG).

El estudio y revisión de la crisis en el modo de producción capitalista trae consigo de manera inmediata el análisis del grave impacto en la economía y en la sociedad, como la demostración de las contradicciones que provoca la voracidad del sistema.

En el capitalismo contemporáneo, durante todo el siglo XX y específicamente hasta su actual etapa neoliberal, de manera periódica y recurrente se han desembocado agudas crisis económicas: el crack de 1929, la crisis de los 70's, la de 1987, la crisis mexicana de 1994, la crisis de los asiática en 1997, la crisis de Argentina a comienzos del 2000 y la crisis mundial actual que se presentó en 2008 en E.U., por mencionar algunas, son solamente algunos ejemplos que muestran las consecuencias de lo que ya de por sí le es inherente al propio sistema, y que desde la crisis de 1929 son estallidos que explotan de manera parcial, y cuyas consecuencias tienen un tremendo impacto negativo para la clase trabajadora y la

mayoría han sido llamadas y entendidas coloquialmente como “*crisis financieras*”, implicando de facto nuestro objeto de estudio en el análisis.

Hace ya más de 150 años, a mediados del siglo XIX, Marx también describía las causas de la *crisis monetaria* ocurrida en Europa²²⁷ en tiempos de Napoleón. Desde hace un siglo y medio, aparecían las mismas causas expresadas hoy en día en las crisis actuales: un pánico provocado por las transacciones bancarias y de capital ficticio, el endeudamiento y las volatilidad de tasas de interés, el estancamiento en diversas ramas productivas, y el desequilibrio comercial, entre otras.

Por lo tanto desde ahora implicamos *el concepto marxista de la crisis en el modo de producción* como eje para desarrollar la importancia e incidencia de nuestro objeto de estudio y la determinación del trabajo productivo insertado dentro del proceso productivo en el transcurso del desarrollo del capitalismo contemporáneo durante todo el siglo XX y hasta la actualidad.

Las crisis serán entonces, y de acuerdo al estudio de sus distintas determinaciones, la base de este capítulo, sin embargo, es conveniente analizar primero los argumentos planteados en la LGDAC y de la LTDTG que desde el análisis marxista, determinan la *aparición de las crisis, y desmistificando que estas se den únicamente como consecuencia de turbulencias “financieras” y reiterando nuevamente la importancia de la teoría del valor trabajo por encima de los movimientos especulativos del capital ficticio y las transacciones dinerarias.*

3.1.1. La Ley General de Acumulación Capitalista (LGAC)

Para la Crítica de la Economía Política, *la Ley General de Acumulación Capitalista, es la premisa fundamental* con la que se rige el modo de producción, y su importancia se da por la implicación que tienen sus partes constitutivas dentro del desarrollo del sistema. El proceso capitalista de producción es entonces, *esencialmente un proceso de acumulación.*

De acuerdo a su magnitud, movilidad e interacción, el análisis de dichas partes necesita no sólo partir desde la perspectiva de la simple separación cuantitativa de sus partes, la variable y la constante sino de su desglose y análisis más detallado partiendo de supuestos que forman parte de un comportamiento y dinámica general del propio modo de producción, por lo que Marx explica a detalle esta ley general partiendo del funcionamiento de lo que él llamo *la composición orgánica de capital.*

La composición orgánica de capital, es pues, la proporción en la que se divide entre el capital variable del capital constante como la masa de medios de producción

²²⁷ Ver Marx “Las crisis monetarias en Europa.” Inédito. En Ensayos. Economía, política e Historia. N°.1. UNAM-FE. 1984

empleados y de fuerza de trabajo en el proceso de producción. Sin embargo la comprensión de la parte variable es fundamental para la entender el comportamiento de esta ley, sobre el entendido de que el incremento de capital lleva consigo implícito el incremento de su parte variable, es decir de la parte que el capital invierte en fuerza de trabajo que es lo que le permite por consiguiente aumentar la plusvalía y la acumulación. Así, la parte proporcional que corresponde a *la fuerza de trabajo empleada*, y se refleja en el precio de los salarios es entonces lo que Marx llamó la *composición de valor*.

Por otro lado, la parte proporcional correspondiente al capital constante o masa de medios de producción es *la composición técnica* y ambas partes *constituyen la composición orgánica de capital*, y cada una puede conjugarse y dar como resultado distintas variaciones en un orden cuantitativo y también cualitativo, aunque el desglose de estas variaciones no sean el propósito de este apartado es necesario comprender bajo que supuestos se pone en acción esta dinámica.

La acumulación de capital presupone llanamente un aumento del proletariado como masa de trabajo empleada, en el entendido de que sea una necesidad para los fines de acumulación en un determinado momento. Las necesidades de acumulación pueden variar y tener distintas consecuencias, en este caso para la fuerza de trabajo como soporte del proceso.

Sí el capital puede dar empuje al aumento en la demanda de fuerza de trabajo por sobre la oferta, esto trae como consecuencia una aumento de salarios y se da por tanto un incremento en la composición de valor.

El aumento de salarios implica por consecuencia una mejora relativa en las condiciones de reproducción de l@s obrer@s asalariad@s pero ello no significa que se cambien las relaciones sociales de explotación determinadas por el capital y que van indudablemente en detrimento del trabajo.

La acumulación de capital determina por tanto, de manera directa la suerte de los y las trabajadoras, ya que su dinámica implica una determinación de demanda y oferta de trabajo, que necesariamente corresponde, al mismo tiempo, a la determinación de la magnitud de sus salarios.

De manera inversa, puede ser que el capital requiera que disminuya la masa de trabajo empleada en el proceso de producción, por lo que disminuye la oferta de trabajo, lo cual se relaciona directamente con el aumento de la composición técnica y el desarrollo de la productividad, lo cual se explica como la consecuencia de un crecimiento en el volumen de los medios de producción absorbidos por el capital y que a su vez representa la disminución el valor de los mismos, es decir,

una mayor cantidad de producción en menos tiempo significa una disminución en la cantidad de valor repartido debido al aumento de capital constante.

Mediante estos supuestos, es evidente el desarrollo de la fuerza social productiva del trabajo se potencializa ya que tienen como finalidad la producción reiterada y acelerada de plusvalía como elemento base para la acumulación.

La acumulación, por tanto, podría entenderse como un mecanismo que se desarrolla a largo plazo ya que es el resultado de todo el proceso de reproducción de capital dejando implícita la relación interna de sus partes constitutivas, además de tener su implicación a escala global.

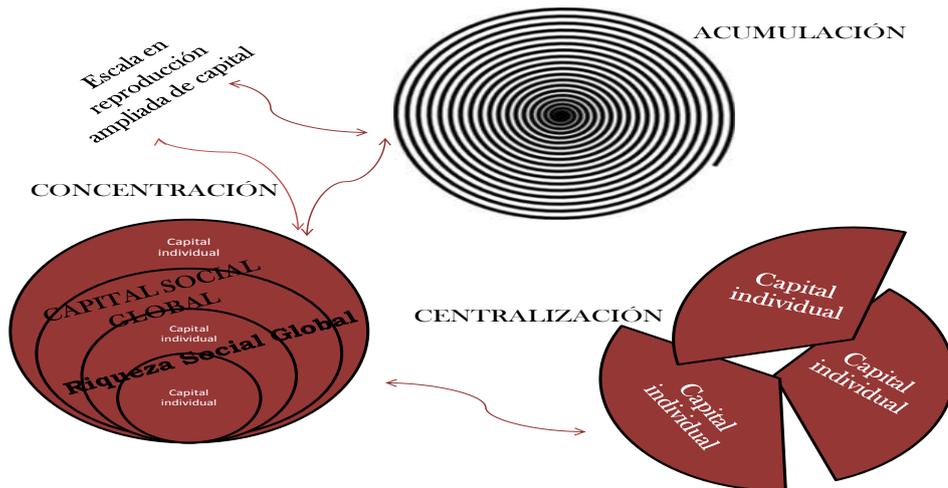
La acumulación que por consecuencia también el número de capitalistas y actúa al mismo tiempo como un proceso de concentración de medios de producción. Es necesario entonces que esta premisa se dé *a escala ampliada* llevando intrínsecamente también *la noción de centralización y concentración*.

La noción de centralización en el capital, a su vez requiere del desarrollo de la competencia y el crédito como variables que hacen que este proceso se desarrolle.

En la competencia capitalista, la parte de la riqueza social en manos de los capitalistas individuales se reparte y correspondiente a las diversas ramas de la producción, que compiten entre sí enfrentados como productores. Se observa la relación dialéctica que corresponde a la competencia y al monopolio, y su mutua correspondencia.

Así la centralización se distingue entonces como el aglutinado de los capitalistas individuales y/o asociados y puede efectuarse con el simple hecho de *distribuir cuantitativamente las partes que integran el capital social existente*, pero no obedecen a su incremento, es por eso que este proceso puede verificarse a corto plazo ya que esta distribución es indiferente a darse entre muchos capitales o bien a uno solo, como capital individual o como sociedad capitalista.

Por otro lado y en un mismo sentido, al hablar de *concentración* de capital es necesaria la *reproducción de capital a escala ampliada* que obedece directamente al incremento de la *riqueza social global*. La concentración de medios de producción queda más que establecida a este nivel y es *al mismo tiempo es causa de una aceleración en el proceso de acumulación*. Esta aceleración provoca al mismo tiempo un *aumento en la composición técnica*, aumentando así la parte de capital constante y por lo tanto *disminuyendo la composición de valor*: dentro del modo de producción capitalista se da una *disminución relativa del capital variable* conforme progresa la concentración y centralización de capital.



Ahora pasemos a ver como se relaciona esta Ley con la Tasa de Ganancia.

3.1.1. La Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia (LTDTG)

Desde el Capítulo I, se revisaron las funciones ó formas del capital, que se relacionan directamente con *la composición de la ganancia*, que fue analizada entonces sólo en algunas de sus partes constitutivas y no en su dinámica de comportamiento. Se considera por tanto, necesario explicar la LTDTG, y *su implicación en el desarrollo del ciclo del capital industrial* como el elemento detonador de la crisis, sin perder de vista que la ganancia es obtenida de diversas fuentes y que no es otra cosa más que *la plusvalía calculada sobre el capital social*,²²⁸ Por lo que su comprensión en relación con las crisis capitalistas nos ayudará a redondear nuestros planteamientos.

A l igual que la LGAC, la LTDTG, es parte de los fundamentos con los que la teoría marxista se sustenta al demostrar la dinámica del sistema. Ambas leyes están estrechamente ligadas, y la segunda depende de la primera, es por eso que la *composición orgánica de capital y sus variaciones*, determinan en algún momento del curso de la reproducción de capital y los *niveles de la tasa de ganancia*.

²²⁸ Ver Marx, El Capital. T.3, pp. 219: "La masa de ganancia, su magnitud absoluta es, por tanto, socialmente considerada, igual a la magnitud absoluta de la plusvalía".

Retomando la explicación del párrafo anterior, iniciamos el análisis: teniendo en cuenta las variaciones en la composición orgánica, partimos del supuesto de que un incremento de esta, siempre y cuando se cumpla la condición de que una menor cantidad de obrer@s pongan en movimiento una masa de capital constante cada vez mayor, y como consecuencia se desvaloricen las mercancías, ya que se deja una cantidad menor de capital variable dentro de ellas. Hay más mercancías creadas en menos tiempo, lo que significa un incremento de *productividad*

La parte del trabajo vivo no retribuido a la fuerza de trabajo y que se expresa en la plusvalía, guarda sin duda una proporción menor con respecto al volumen del capital total invertido. *La masa de plusvalía es menor en proporción con el valor del capital total empleado, lo que constituye la tasa de ganancia, la cual tiende en consecuencia a disminuir* ya que el valor del capital total siempre será mayor al de la cantidad de plusvalía que sólo es determinada por el valor de la fuerza de trabajo empleada.²²⁹

Una cantidad dada de trabajo se materializa en una masa de plusvalía y si disminuye la masa de trabajo contenida en cada mercancía, al mismo tiempo disminuye la masa de ganancia contenida en esa mercancía.

El descenso de capital variable con respecto al capital constante es consecuencia de *que la composición orgánica de capital sea cada vez más elevada* y que provoque directamente que la plusvalía se exprese en una *cuota general de ganancia decreciente*, aunque el grado de explotación a la fuerza de trabajo se incremente o permanezca constante. Esto equivale a que la masa creciente de los medios de producción destinados a convertirse en capital tengan siempre a disposición mano de obra creciente en número y en condiciones de explotación, por lo El EIR -en sus distintas determinaciones- es inseparable del desarrollo de la capacidad productiva del trabajo, que se traduce en *el descenso de la cuota de ganancia*, y este desarrollo acelera su proceso.

Hay un desplazamiento de mano de obra, pero no sigue el mismo desarrollo en toda industria. Esto a causa de la baratura de l@s obrer@s disponibles y de una mayor dificultad para algunas ramas de la producción, por su naturaleza, de sustituir la mano de obra por maquinaria. *La cuota general de ganancia*, por tanto se obtiene mediante la *nivelación de las cuotas de ganancia* vigentes en las distintas ramas de producción y de esta forma se neutraliza en mayor o en menor medida la baja de la cuota de ganancia.

²²⁹ La tasa de plusvalía y es la expresión derivada de la proporción que existe entre el costo de la fuerza de trabajo y la cuota de plusvalor arrancado $\text{Plusvalía/Capital Variable}$. La cuota de plusvalía se expresará en distintas tasas de ganancia, ya que la ganancia es obtenida de la proporción entre el costo del capital variable y el capital total, que toma en cuenta también la variación capital constante: $\text{Plusvalía/Capital Total}$.

Se abren nuevas ramas de producción que aprovechan al EIR, para acabar abrazando poco a poco el mismo camino que las demás ramas de producción, de esta forma el salario queda por debajo de lo promedio, por lo que la cuota y masa de plusvalía tienden a aumentar.

En resumen, el comportamiento de la tasa de ganancia está determinado por la composición de capital, por el comportamiento de los ciclos productivos dentro del capital industrial que se ven influenciados por la dinámica en la esfera circulatoria, en una relación dialéctica. Mientras *más fuerte sea el desarrollo de las fuerzas productivas, la circulación se verá favorecida*, y al mismo tiempo en contradicción constante, *un incremento en los niveles de transacciones dinerarias y/o financieras demuestran una caída en la tasa de ganancia*, que se intenta compensar con flujos de capital en su mayoría ficticio, y que en relación inversa afectan los niveles de inversión de capital productivo y la fluidez del capital mercantil que requiere ser realizado.

3.1.2. El concepto de crisis en la teoría marxista según B. Echeverría

La importancia de la noción de crisis económica, es porque entreteje un amplio nudo de problemáticas, y porque plantea la posibilidad de que una determinada forma social continúe. Cuando una forma de reproducción social no puede continuar y no garantiza más su propia marcha, entonces esta reproducción entra en *crisis*, y aunado a su agotamiento, existe la posibilidad de que otra forma de reproducción social surja y se produzca una transformación revolucionaria que cambie el estado de las cosas ²³⁰

La situación de crisis, de imposibilidad- posibilidad de que la reproducción social siga su marcha, afecta todos los aspectos de la vida en sociedad en algún momento histórico determinado, lo político, social, cultural, etc., etc., que pueden solucionarse parcialmente sólo si el aspecto económico puede solucionarse realmente: la crisis en la producción, circulación y consumo de la riqueza social objetiva.

La contradicción se centra primordialmente en que la reproducción de la sociedad se encuentra descompuesta en sí misma, porque no es un proceso social en sí, no es comunitario ni orgánico, esta privatizado y atomizado por lo que es un proceso determinado artificialmente por el mercado, es por eso que se plantea la noción de

²³⁰ Ver Echeverría, Bolívar "Aspectos generales del concepto de crisis en Marx" en Ensayos. EP e Historia. N° 1. UNAM-FE. 1984. pp.8

crisis estructural. No puede existir por tanto una sociedad que sea una *no-sociedad*

231

La existencia de las y los sujetos sociales, se divide en dos fases, la *productiva* y la *consuntiva*. La primera las y los sujetos actúan sobre la naturaleza para crear un determinado conjunto de productos, creando al mismo tiempo riqueza social que será consumida. Dentro estas fases, encontramos necesariamente el momento circulatorio, que en términos fundamentales y trashísticos, es el momento en el que queda reflejado la relación que existe entre el sistema de necesidades y el sistema de capacidades de la sociedad: *las capacidades de producción y las necesidades de consumo*. Debido a que el proceso de reproducción ha sido privatizado y por lo tanto las y los sujetos sociales se encuentra paralizad@s, la función circulatoria queda entonces reducida a nada y se convierte en una *pseudosolución a la situación de crisis estructural*, una solución en la que se hará presente su mal funcionamiento que emergerá intermitentemente como una *imposibilidad* ²³²

Esta imposibilidad, o contradicción en el proceso circulatorio, corresponde a la contraposición entre la *forma natural*. Como se explico anteriormente, el valor de uso entendida como forma natural, queda subordinada a la forma de valor o valor de cambio. ²³³ Se encuentran entonces en la mercancía esos dos sentidos contradictorios, que se ponen de manifiesto en el funcionamiento del equivalente general dinero, ya que no existe cuerpo alguno de mercancía que pueda ser capaz de ser verdaderamente la expresión del valor. Por lo que el valor está condenado a expresarse de manera incongruente mediante la forma del *dinero*. ²³⁴

No puede haber ni habrá, un dinero perfecto, por lo que la problemática de la crisis económica no es más que la repetición constante de un hecho determinante: *la crisis estructural del proceso de reproducción privatizado, pretende neutralizarse a través de la circulación mercantil* ²³⁵

La esfera de circulación de mercancías como esfera mercantil capitalista incluye todos los procesos posibles de intercambio. Uno de ellos y el más importante, es el que se da entre *la fuerza de trabajo* y todas las demás mercancías capitalistas: si no se logra la interconexión mercantil entre la mercancía fuerza de trabajo y la mercancía medios de subsistencia de los



²³¹ Ibidem

²³² Ídem. pp.9

²³³ Ver parágrafo de trabajo productivo, la diferencia entre valor de uso y valor de cambio.

²³⁴ Echeverría. pp. 10 y 11

²³⁵ Ídem. pp. 11

capitalistas, no se cierra el ciclo de reproducción de la sociedad que existe, por lo tanto como sociedad capitalista.²³⁶

Sin embargo en la sociedad capitalista, no basta con que haya procesos de intercambio de valores mediados por el equivalente general, ahora es necesario que los intercambios giren en torno al valor de la fuerza de trabajo y de su realización como mercancía capitalista, que implica una valorización de la misma: *la acumulación de capital*.²³⁷

Las crisis por tanto salen a la luz, cuando la *explotación de la fuerza de trabajo*, la *extracción de plusvalor se ponen en riesgo* y por consecuencia también al ciclo reproductivo de la sociedad. Por lo tanto, la idea de crisis estructural como parte inherente a un proceso de reproducción privatizado en un sentido capitalista, es neutralizada mediante la supeditación a la realización del valor de la mercancía fuerza de trabajo, es pues, la relación más importante de la esfera circulatoria.²³⁸

Para la teoría marxista, entonces, las crisis son al mismo tiempo, punto de llegada y de partida del *movimiento del sistema* como en la economía capitalista no existe una correlación entre valores de uso y valores de cambio, en los que se desdobra la mercancía. El sistema se mantiene constantemente en desequilibrio y *sólo se recupera parcialmente al destruir la fuerza productiva del trabajo*, que al mismo tiempo necesita para mantenerse vivo. Este es su modo y su dinámica constante de contradicción.

3.3. Las determinaciones de la crisis

La dinámica histórica de estas transformaciones une fuerzas productivas, relaciones de producción y luchas, en el seno de una red de interdependencias. Cada elemento no puede ser interpretado de manera mecánica y unilateral ya que las fuerzas productivas y las relaciones de producción interactúan

Gerard Dumenil- Nuevo capitalismo

Varios teóricos, coinciden en que es necesario especificar las dimensiones de la crisis en el capitalismo contemporáneo. Desde la teoría marxista, como hemos visto, *esencialmente* todas sin excepción derivan de las contradicciones estructurales inherentes a la naturaleza del sistema, ligada directamente a la LTDTG y a las variaciones en la composición orgánica de capital, aunque *aparentalmente* todas estallen por circunstancias muy particulares, es especial, el estallido de *crisis financieras*.

Para Javier Martínez , *las crisis financieras* tienen un papel coyuntural y aparatoso, y su protagonismo en las últimas décadas a servido de excusa para circunscribir el

²³⁶ Ídem. pp. 12

²³⁷ Ídem. pp.14

²³⁸ Ibidem

carácter de las mismas a las explicaciones referentes a la *esfera monetaria* y se intenta reducir el debate a cuestiones de liquidez, políticas monetarias o cambiarias, transparencia bancaria ó el mal gobierno, más como un discurso para justificar políticas encaminadas a paliar un *problema superestructural*. Para este autor la *esfera productiva impone su presencia* a pesar de los intentos recurrentes por relegarla al mundo del pasado o minimizarla lo que considera un *ejercicio ideológico euro centrista*.

De acuerdo con J. Martínez, indicamos nuevamente que los niveles que presente la tasa de ganancia, es una determinación fundamental del desarrollo del capital como modo de producción. Cuando ésta asciende la economía muestra signos de prosperidad: las inversiones son altas, el desempleo es relativamente menor y las condiciones de vida de la clase trabajadora tienden a elevarse. En cambio cuando la tasa de ganancia baja, la prosperidad se convierte en estancamiento y depresión: las inversiones son bajas e inexistentes, el desempleo es alto y los niveles de vida se desploman.²³⁹

Las crisis son provocadas esencialmente por las crisis en la producción de mercancías propiciadas por competencia capitalista, que derivan en desequilibrios en la esfera circulatoria y en comercio internacional, además de las crisis en las relaciones de poder de la clase política dirigente, que se refleja en el comportamiento de la lucha de clases. Todas tienen una duración, profundidad, y un entorno histórico en el cual se desarrollan.

Para Claudio Katz, por ejemplo, las crisis tienen que distinguirse como *estructurales, coyunturales e históricas*. Para él, algunas de sus causas inmediatas son la presencia de *hipertrofia financiera*, la *sobreproducción* de mercancías y los *desequilibrios comerciales*. Sin embargo, no todas se desprenden de circunstancias idénticas.

Desde una perspectiva histórica, se deben situar los momentos de la crisis en el capitalismo contemporáneo. G. Dumenil, puede distinguir a cuatro como las más importantes, y las define como "*crisis estructurales*": la crisis de finales del siglo XIX, la crisis de 1929, la crisis de los 70's y la crisis actual: la primera y la tercera son *crisis de rentabilidad y evocan al análisis de la LTDTG*, mientras que la segunda y la cuarta son efecto de "*acelerones descontrolados de lógicas de búsqueda de altos ingresos por parte de minorías privilegiadas, en los que el aprendiz de brujo capitalista lleva hasta el extremo manejos cuyo manejo pierde*". En el primer caso el capitalismo *se hunde y en el segundo estalla*. También las caracteriza por su *amplitud, duración y periodicidad*; implicando configuraciones sociales e históricas.

Siguiendo con esta línea del tiempo, muchos autores estudiosos de la crisis comparan el crack de 1929 con la crisis actual, como es el caso de Anwar Shaik

²³⁹ Ver F. Moseley. Teoría marxista de la crisis y la economía de posguerra en los E.U" 2003

que considera la crisis actual como la “*primera gran depresión del siglo XXI*”. En la actualidad, sin embargo la crisis se expresa con *envergaduras mucho más profundas y violentas* que reflejan simplemente una realidad más cruda que la vivida hace 80 años atrás.

En el mismo contexto, muchos estudios se realizaron a partir de la dinámica de la economía estadounidense después de 2da Guerra Mundial, periodo significativo ya que mostro un “*auge*” relativo, ya que tuvo su significancia al culminar en la crisis de los años 70’s y su repercusión en la dinámica económica fue muy importante durante años posteriores.

A partir de los 80’s el ritmo de estos colapsos se ha acelerado. Claudio K. señala que de 1970 al 2007, el saldo a sido de 124 crisis bancarias, 208 crisis cambiarias, y 63 crisis de deudas soberanas. Cabe mencionar, que todas estas crisis, han tenido causas y consecuencias muy parecidas, pero al mismo tiempo muy diversas. Veamos las implicaciones de las más importantes.

3.4.1. La crisis del 1929

G. Dumenil periodiza esta primera etapa de la crisis surgida en la economía de E.U., desde finales de 1880 y a hasta 1929, cuando estalla. Esta crisis de los años 90’s del siglo XIX introdujo en E.U una transformación en las instituciones del capitalismo, hecho que condujo a una revolución en la técnica y en la revolución de las empresas.²⁴⁰

A lo largo del último decenio del siglo XIX, cayó la rentabilidad del capital. La competencia se desencadena y las empresas se organizan en *cartels y trusts*. El paro estalla y a principios de 1900 el capitalismo estadounidense se reestructura radicalmente sobre la base de transformaciones técnicas y organizacionales y alcanzan su plenitud económica desde a industria, los servicios y el comercio.²⁴¹

“El capitalismo se revitaliza como sistema económico entre 1890 y 1915, apoyado en el crecimiento de la monopolización en la formación de capital financiero, en la exportación de capitales y en una división internacional del trabajo”²⁴²

Surgen las *grandes sociedades por acciones en una ola de fusiones* sin precedentes y a su vez se da una explosión en los mecanismos monetarios y financieros provocando por tanto un crecimiento de las instituciones monetarias. Al mismo tiempo la técnica y la organización de las empresas sufrieron transformaciones, y en su mayoría la organización de los procesos de trabajo se hizo en base al *taylorismo*, con el *arquetipo* de la famosa *cadena de montaje*. Esto permitió un

²⁴⁰ Ver Dumenil “Salida de la crisis y nuevo capitalismo”

²⁴¹ Ídem

²⁴² Ver T. Dos Santos

incremento en la *productividad del trabajo y en la tasa de ganancia*. Como resultado y como muestra de una obvia contradicción, el taylorismo llevó al extremo la lógica del progreso de la productividad del trabajo. ²⁴³

Para Dumenil, se establecen dos hegemonías en este periodo: una *hegemonía financiera y la otra institucional* y la crisis del 29 sólo desestabiliza la hegemonía financiera pero no desestabilizó la hegemonía de las clases capitalistas ni la hegemonía internacional de E.U. ²⁴⁴

De acuerdo con proposiciones anteriores es necesario mencionar que la expresión de *hegemonía financiera*, no concuerda con la posición establecida a lo largo de este trabajo, ya que nuevamente se le da una importancia superior al movimiento del capital en la esfera circulatoria al nombrarla *hegemónica*. Consideramos más correcto nombrar que simplemente existió *un desarrollo de los mecanismos financieros*, que se dio a la par del desarrollo de la productividad en los procesos de trabajo y del mercado mundial *y no implicaron un cambio esencial en la estructura del sistema*

Esta "*hegemonía de las finanzas*", tendría que entenderse no como hegemonía en principio de cuentas, mejor dicho como una *contratendencia a la baja de la tasa de ganancia*, al buscar la obtención de la misma *excluyendo el proceso de producción*.

A partir de 1930 a 1931 se desatan crisis bancarias, ya que la Reserva Federal estadounidense no fue capaz de cumplir con su papel de prestamista al no poder otorgar la liquidez necesaria para mantener en funcionamiento varios bancos con problemas de liquidez, pero no de solvencia. Como consecuencia de ello, el público desconfió de la solidez del sistema financiero en su conjunto, lo que llevó a que se exigieran transacciones sólo en efectivo y que aumentaran de forma considerable. Esto generó una importante contracción en el mecanismo de depósito-crédito que permitía la creación de dinero bancario. Los medios de pago se redujeron de forma significativa y, en consecuencia, también lo hizo la cantidad de dinero o masa monetaria que circulaba en la economía estadounidense. Las alteraciones de la velocidad del dinero fueron insuficientes para compensar la caída de la masa monetaria y, por lo tanto, para ajustar la ecuación cuantitativa del dinero: tenía que producirse una caída del PIB. ²⁴⁵ La Gran Depresión se completa por el colapso en la Bolsa, provocando una caída profunda de la producción y un enorme crecimiento del desempleo hasta 1932.

Durante los siguientes años se restablecieron los niveles en la producción y los niveles del desempleo se redujeron y en 1933 se propone el *New Deal* que se prolonga hasta finales de los 70's, y no significó más que la planificación del

²⁴³ Ver Dumenil "Salida de la crisis y nuevo capitalismo"

²⁴⁴ Ver Dumenil "Crisis estructurales"

²⁴⁵ Ver Nadal "Aprender de otras crisis"

Estado-Capital con el estandarte de la economía de guerra, consensado con un Estado “proteccionista”

El crecimiento se detuvo por déficits en el presupuesto, hacia 1937, por lo que nuevamente se contrajo el PIB, el gasto público y el empleo, aunado a un aumento de impuestos.²⁴⁶ Y sólo hasta 1942 la prioridad económica fue la preparación para una posible guerra.

Las relaciones internacionales logradas en este periodo se desestructuran a partir de la primera GM, y en el periodo entre las dos guerras se agudiza la lucha por la hegemonía económica y política mundial.²⁴⁷

De 1947 a 1952 E.U financió la reconstrucción de la Europa devastada por la guerra. Al final, todo el mundo había quedado convencido de que era necesario impedir que los sistemas financieros recobraran una libertad que favoreciera una nueva crisis como la del 29, por lo que se plantea a reestructura los mecanismos de control institucional.²⁴⁸

Independientemente de los vaivenes económicos, esta época también estuvo marcada por un movimiento importante de la lucha obrera. Este movimiento en particular, que proponía la lucha por una sociedad sin clases que reforzaba dicha coyuntura histórica, que se concreto en lo que hoy conocemos como “socialismo” ó “socialdemocracia” y que independientemente de su práctica real, principalmente en la ya extinta URSS, idealmente estaba en contraposición con los planes de las clases dirigentes capitalistas. El marxismo sin duda, fue incentivo de esta respuesta popular, sin embargo sus alcances y resultados serán objeto de otro análisis que por ahora no nos corresponde.

3.4.2. Del periodo de posguerra a la crisis de los 70's

Durante la 2ª GM se estimulo la producción y el empleo, por lo que el periodo de posguerra se caracterizó porque a nivel mundial muchos gobiernos implementaron las llamadas políticas *expansionistas*. Esta época es conocida como la “*era de oro del capitalismo*” y estuvo definida por políticas económicas de corte keynesiano.

Esta época, también estuvo representada por muestras exacerbadas de *nacionalismo*, aunque no necesariamente de las clases populares, sino de las burguesías nacionales que pudieron ostentarse en ese momento como las clases dominantes, ya que la prioridad se convirtió en el desarrollo de los *mercados internos* por lo que el control de la economía se volvió un deber del Estado.

²⁴⁶ Ver Anwar Shaik considera que durante las crisis, la disminución del gasto es un error fundamental porque contrae el consumo y el empleo

²⁴⁷ Ver T. dos Santos

²⁴⁸ Ver “La criminalidad financiera” Varios autores. Ed. Akal. 2002

La política keynesiana propicio un aumento del gasto social, menores impuestos y bajas tasas de interés, que se combinaron con toda naturalidad con los avances en la protección social, la educación y la investigación que sostenía el aparato estatal. En algunos países sectores enteros del sistema productivo y no productivo fueron nacionalizados, como parte integrante de políticas económicas cuyas medidas se establecían con base a una nueva planificación del capital, que intentó promover el empleo, la alta productividad del trabajo y un sector financiero que supuestamente estaría puesto al servicio del crecimiento.²⁴⁹ Se confiaba por otro lado, en que al estimular al sector privado las ganancias se mantendrían y se crearan empleos. Sin embargo, en este periodo, durante la década de los 40's se pacta el GATT (Acuerdo general sobre comercio y aranceles) que al mismo tiempo pretendía provocar *una paulatina liberalización del comercio a nivel mundial*, y que para los países dependientes significo la etapa conocida como Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que estuvo vigente hasta los años 70's, y cuyo impacto fue importante para la configuración *de la nueva división internacional del trabajo*, además de un significativo crecimiento de la tasa de ganancia en los años 60's que reflejó en parte, la escalada militar paralela a la Guerra de Vietnam²⁵⁰

Esta crisis, en este periodo, fue provocada esencialmente por *un descenso en los niveles de la tasa de ganancia*, primordialmente por un aumento del desempleo, cuya causa básica fue la lentitud en el proceso de acumulación del capital, y por tanto del crecimiento de la producción. La disminución de la tasa de ganancia fue entonces, la expresión de un deterioro en las capacidades del cambio técnico, que aumentaron la productividad del trabajo, y a pesar de que los salarios reales se fueron a la baja, esto no pudo compensar el declive de los resultados en el progreso técnico.²⁵¹ Las empresas capitalistas no aumentaron el gasto ni el empleo y respondieron a los estímulos estatales de la demanda aumentando los precios a fin de recuperar el descenso de la tasa de ganancia²⁵², por lo que la nueva política económica trajo consigo un aumento de las tasas de inflación.

Para Moseley, una de las causas principales del descenso en la tasa de ganancia, fue debido al incremento del *trabajo improductivo por sobre el productivo*, por lo que un menor porcentaje de plusvalía era retirada como ganancia para los capitalistas.

La combinación entre el desempleo y la inflación, se convirtió en la combinación conocida como *"demonios gemelos"*²⁵³ ó *estanflación*, además de una declinación en los salarios. *Los altos niveles de inflación ocultaban un estancamiento*, que provoco perdida sustancial de puestos de trabajo, acompañada de una serie de quiebras

²⁴⁹ Ver Dumenil. Crisis estructurales

²⁵⁰ Ver Shaik. La primera gran depresión del siglo XXI.

²⁵¹ Ver Dumenil. Salida de la crisis y nuevo capitalismo

²⁵² Ver Moseley "Teoría marxista de la crisis y la economía de posguerra en los E.U"

²⁵³ Idem

industriales y bancarias, así como una depreciación en valor de los mercados bursátiles.²⁵⁴

Además surgieron movimientos sociales que exigían demandas específicas, con la consigna de mejores condiciones de vida, estando encabezados por los más diversos sectores de la población. Luchas obreras, campesinas, de mujeres, de estudiantiles, etc., sin duda marcaron un ambiente de descontento político en muchas partes del mundo que pusieron en juego los privilegios de las clases dominantes. Las clases capitalistas, lograron dismantelar las resistencias por vía de la represión, imponiendo así un nuevo orden social²⁵⁵

Para Dumenil, el fracaso de las políticas keynesianas, frente a la crisis estructural que comenzó en los 70's creó circunstancias favorables para el restablecimiento de la *hegemonía de las finanzas*, primero en el monetarismo y luego en el neoliberalismo.

Como se menciona arriba, el autor olvida que en el mercantilismo no existía no estaba desarrollo industria, y las transacciones comerciales eran fundamentales para el desarrollo económico, en el capitalismo neoliberal el desarrollo de la industria sigue teniendo un peso fundamental y es el eje de la dinámica económica.

3.4.3. El neoliberalismo



El modelo económico neoliberal que se desarrolla a partir de los años 80's, surge como reacción a esta crisis previa desatada en la década de los 70's, por lo que a principios de los 80's la clase dominante internacional decide instaurar *la política económico neoliberal* antes de satisfacer las distintas demandas sociales, instaurando un modelo económico que reestructurara *la obtención de ganancias*, y trajera como resultado *la recuperación de la acumulación de capital*, del crecimiento económico, y por ende de una supuesta recuperación de empleo.

²⁵⁴ Ver Shaik "La primera gran depresión del Siglo XXI"

²⁵⁵ Como fue el caso de Chile en 1973 al imponerse la dictadura militar de Pinochet, y ser el primer país de A.L. donde se imponen las políticas neoliberales, ó la masacre de Tlatelolco en la Ciudad de México en 1968, por mencionar sólo dos ejemplos conocidos.

Para G.Dumenil y para C. Katz esta etapa representa una “*nueva fase del capitalismo*”. Sin embargo, creemos que no todas las reestructuraciones del capitalismo contemporáneo representen siempre *nuevas fases*, pero si etapas de imposiciones económicas y políticas planificadas por las clases dirigentes en torno a propiciar mejores condiciones de acumulación.

Durante dicho periodo se necesitaba una transformación de las instituciones que sostenían al capital a escala mundial, sin embargo los cambios institucionales no *garantizan progresos, y estos ajustes tienden a ser graduales y violentos* ²⁵⁶

La primera premisa del neoliberalismo fue la *internacionalización profunda de los mercados*, así como una *nueva división internacional del trabajo*, lo que provocó un abaratamiento en el precio de trabajo a nivel internacional y por lo tanto un aumento en el EIR, provocando una ardua competencia entre la clase trabajadora por puestos de trabajo, además de frenar el incremento de los salarios e incluso reducirlos, acentuando todas las *formas de explotación del trabajo*.

Se dió un vertiginoso proceso de reestructuración productiva, como incentivo para la expansión de las empresas transnacionales (ETN), la liberalización comercial y la privatización de recursos y empresas estatales.

Se promovió también, la extensión del crédito, y se dio una expansión sin precedentes de *endeudamiento* de todo tipo: deudas empresariales, del gasto de los hogares, deuda externa y también estatal ²⁵⁷ lo que a su vez se reflejó en una importante *caída en las tasas de interés*. Estas deudas, fueron financiadas en gran parte por capitales externos.

Se pretendía que incrementara el consumo, para que se pudieran realizar las mercancías producidas a un ritmo acelerado y que permitiera a las empresas seguir invirtiendo productivamente.

A mediados de los 80's se presentó un incremento de la rentabilidad del capital debido a un control estricto de los sueldos y el costo del trabajo en general ²⁵⁸ por lo que esta década se presenta con un despunte para las *tasas de ganancia en los principales países capitalistas*, provocando al mismo tiempo una expansión de capital a nivel internacional que a final de cuentas terminó inflando las burbujas financieras ²⁵⁹ de naturaleza especulativa y ficticia, como un recurso *para crear dinero por medio de la circulación y pretender deshacerse de la fuerza de trabajo como fuente de la riqueza social*.

²⁵⁶ Ver Dumenil. “Salida de la crisis y nuevo capitalismo”

²⁵⁷ Moseley. “Teoría marxista de la crisis y la economía de posguerra en los E.U”

²⁵⁸ Ver Dumenil. “Salida de la crisis y nuevo capitalismo”

²⁵⁹ Ver Shaik “La primera gran depresión del Siglo XXI”

Se propicio un ambiente de competencia propiciado por los ingresos obtenidos de las ganancias financieras²⁶⁰

Las finanzas tuvieron gran libertad de acción, además de estar acompañadas por la fluctuación de las monedas impuesta por el ritmo del mercado, en parte debido también a los acuerdos impuestos desde el Breton Woods, que afianzaban las finanzas estadounidenses en una *posición hegemónica*. E.U se convirtió en el principal *prestamista del mundo*.

Sin embargo, la realidad para los países dependientes fue muy distinta ya que a comienzos de década, justamente se comenzaron a contraer enormes deudas que fueron financiadas por el capital estadounidense, arrastrando una incalculable suma de intereses acumulados hasta la actualidad, que fue y será impagable, como lo es en el caso de México y la mayoría de los países de América Latina. La deuda externa, significa para los países dependientes *subordinación e incondicionalidad* a los designios del capital y la política estadounidense.

Podría suponerse que si se logró la recuperación de las tasas de ganancia se mejorarían relativamente las condiciones del crecimiento económico, sin embargo esta década, -con el establecimiento rimbombante e ideológico de la política neoliberal-, tristemente es conocida como la *década perdida* ya que no registro ningún avance en las condiciones que sugiere el "*desarrollo económico*", demostrado por los espurios niveles de crecimiento, que nunca se compararon con los alcanzados en el periodo del *Estado Benefactor* ²⁶¹[...]bajo el imperio de la competencia estas divergencias imponen periódicos ajustes que son solventados por las clases oprimidas ²⁶² [...]

Se recortaron los salarios, se expandió el desempleo, se multiplico la pobreza y se afectaron considerablemente los niveles de poder adquisitivo de la población, creando así una importante brecha entre *el incremento de la producción y la capacidad de consumo*. Lo que para la teoría marxista de la crisis es una *disociación entre las capacidades y necesidades de la reproducción social* ²⁶³

El neoliberalismo, creo consigo una exacerbada *crisis de realización*, que fue contenida por el *endeudamiento* recurriendo al auxilio crediticio. ²⁶⁴ La extensión del crédito fue un recurso estimado, ya que en vez de otorgar *incrementos salariales reales (y no nominales)* a la clase trabajadora, se recurrió a creación de deudas que fueron una *pseudosolución recurrente y paliativa*. Estos mecanismos de endeudamiento, financierización y consumismo cumplieron (y cumplen) *un rol compensatorio para las tasas de ganancia*.

²⁶⁰ Para Dumenil son plusvalías financieras

²⁶¹ Argumento utilizado reiteradamente por los partidarios del reformismo.

²⁶² Ver Katz "Las tres dimensiones de la crisis"

²⁶³ Ver primer párrafo sobre la Crisis

²⁶⁴ Ver Katz "Las tres dimensiones de la crisis" y el párrafo sobre el "Capital de crédito"

Muchas diferencias se hicieron más visibles a nivel *sectorial, regional y mundial*, el vertiginoso ritmo del mercado permitía que los países comerciaron con muy *distintos niveles de productividad*, dando pie a graves desajustes en las balanzas comerciales. La economía mexicana se vio seriamente afectada a mediados de los 90's al pactar el TLCAN-NAFTA, ya que los acuerdos convenidos eran totalmente desiguales y perjudicaban al país más que volverlo *competitivo*.

Los tratados comerciales entre países se firmaron al por mayor profundizando aún más las desigualdades entre las economías capitalistas hegemónicas y las dependientes.

3.4.3.1. La Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT)

Desde la teoría clásica, a pesar del carácter aún incipiente de la industria, se percibía un papel fundamental de la innovación tecnológica, al lado de la división del trabajo para el aumento de la productividad y la riqueza de las naciones

T. Dos Santos

Para los clásicos el cambio tecnológico está ligado no solamente a la acumulación de capital, sino también al número de personas empleadas, al volumen de actividades en los países y al volumen de bienes producidos. Adam Smith afirmaba en su investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones que, así como la acumulación de capital es condición previa para llevar adelante el progreso de la capacidad productiva del trabajo, de la misma manera tal acumulación tiende a perfeccionar tal avance.²⁶⁵

Antes de la revolución industrial los cambios tecnológicos tenían una insípida injerencia en el proceso de producción, hasta entonces las nuevas tecnologías y los nuevos productos, creados por ellas eran la excepción dentro proceso de producción. Esta revolución proyectaba la búsqueda de nuevas tecnologías como una actividad constante y con la exigencia de nuevos cambios en la producción, el control y la administración de estos procesos exigía una organización concienzuda sobre el trabajo. Ya para el siglo XIX surgieron las maquinas de hacer máquinas y el proceso de industrialización sufrió un impulso colosal, crecieron las fábricas y la especialización del trabajo, por lo que a finales del siglo se termina por asentar la unión sistemática entre la ciencia y la tecnología que detentaron cambios profundos en el proceso de producción.²⁶⁶

Bajo el impacto de la revolución industrial, los clásicos descubrieron el papel de la producción industrial, la tecnología y la división del trabajo en la formación de un nuevo tipo de riqueza. David Ricardo, seguiría el mismo camino que Smith.

²⁶⁵ Ver T. Dos Santos

²⁶⁶ Ídem

Para Marx, cuando la fuerza productiva del trabajo aumenta desarrolla constantemente los avances en la ciencia y la técnica. El capital cada vez se reproduce mediante una forma más productiva, a la par de la intensificación intensiva de la riqueza natural y de la fuerza de trabajo, constituyen una expansión del capital independiente del volumen concreto del capital en funciones, que tiende a sufrir una depreciación parcial por lo que el capital descarga el costo de esta depreciación a la fuerza de trabajo intensificando los niveles de explotación. Este avance de las fuerzas productivas implica la obligada búsqueda para el capital de *ganancia extraordinaria*, que neutraliza la LTDTG. ²⁶⁷

El desarrollo del concepto de las fuerzas productivas en la teoría marxista integra por tanto al desarrollo tecnológico, la organización y calificación de la fuerza de trabajo, que son parte de los elementos constitutivos de la composición orgánica de capital -ya explicada en párrafos anteriores- y su determinación en sus formas histórico-concretas. ²⁶⁸ Lo que significa que de manera esencial los procesos de producción derivados del desarrollo de las fuerzas productivas, basados en el avance de la ciencia y la técnica, provocan significativas modificaciones en la *división del trabajo*.

D. Ricardo por su parte, antes que Marx, encontró en *el trabajo fuente de valor*, que permitía el cambio equilibrado entre los productores, y trato de explicar porque las naciones se especializaban en la producción de ciertos productos, estableciendo *la teoría de las ventajas comparativas*, que en base a su teoría del valor trabajo, los intercambios comerciales incrementarían las ganancias de los países industrializados al adquirir bienes por un valor más bajo y disminuyendo entonces el valor de la fuerza de trabajo. Para la teoría neoclásica, sin embargo, la teoría del valor trabajo fue sustituida por un análisis estático, en el cual la noción del equilibrio matemático representaba el elemento central, cuyos sus argumentos se basan en absurdos supuestos, que *al modificar el ceteris paibus se hechaba por la borda toda la construcción teórica*. En el mundo de las curvas no había lugar para los cambios en la ciencia y la técnica, que sólo fue recuperada por la corriente de Shumpeter, que consideraba a la innovación y al avance tecnológico como *variables externas*. ²⁶⁹

La economía abandono la teoría del valor trabajo, que afirmaba el papel del tiempo de trabajo como fundamento del valor y del intercambio mercantil, por lo que la noción de costo sustituyo equivocadamente el concepto de valor, por lo que dentro de la teoría del comercio todo se explicaba como resultado del intercambio entre países con distintas especializaciones productivas y con distintos costos en los factores de la producción. ²⁷⁰

²⁶⁷ Ídem

²⁶⁸ Ídem

²⁶⁹ Ídem

²⁷⁰ Ídem

Para la segunda mitad del siglo XIX, se expandió la producción industrial, que creó sistemas productivos con el fin de incentivar la exportación. Se alcanzó un desarrollo de las fuerzas productivas entre 1900 y 1930 con la expansión del taylorismo-fordismo y su cadena de montaje, estableciendo los principios fundamentales de la *producción en masa*.²⁷¹ Este desarrollo productivo, al mismo tiempo fue razón de la crisis del 29.

Después de la crisis del 29 y hasta la 2ª GM hubo un estancamiento en el desarrollo de la técnica, hasta que la revolución científica tecnológica que provocó el periodo de posguerra sirvió como base para un nuevo desarrollo de las fuerzas productivas, que permitió un desarrollo del sistema productivo en los países más industrializados y el sistema capitalista tal y como se configura en este periodo, se organizó para beneficio de la acumulación de capital y una Nueva División Internacional del Trabajo.²⁷²

Al mismo tiempo, los estudios sobre el análisis de los procesos de producción, se incorporaron procedimientos matemáticos cada vez más completos a las funciones de producción, y es hasta las décadas de los 60's y 70's que la revolución científica tecnológica llega a los países dependientes y muchos de ellos logran incorporarse de cierta manera, competitivamente al capitalismo industrial. Todo un discurso ideológico en torno a la modernización fue preparado, según él, la nueva integración de la economía mundial propiciaría cambios internos que apalancarían la *senda del desarrollo*.²⁷³

De 1945 a 1960 la expansión del capital de los países industrializados a los países dependientes se basó en exportaciones de maquinaria y materias primas industrializadas, manteniendo a la inversa importaciones de materias primas y productos agrícolas. Estas décadas se conocieron en México y América Latina como el periodo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, que no desarrolló una base productiva en la región, manteniendo una relación de dependencia tecnológica hacia los países industrializados, en este caso a E.U. Se importaban bienes de capital y se exportaban materias primas, una relación que seguía manteniendo intercambios desiguales y diferencias ampliamente marcadas en cuanto a la productividad del trabajo, reflejadas en el intercambio comercial.

A mediados de la década *de los años 50's* la mayor parte de la producción y el empleo estaban fuera de la esfera de la DIT y las economías se desarrollaban primordialmente a una escala regional y nacional, pero a partir de los 60's se establece una base para el comercio mundial, fundada en la hegemonía estadounidense como estandarte de la revolución científica tecnológica, que concentraba y centralizaba por tanto, la producción y el intercambio y las grandes empresas se convirtieron en fuerza principal de del proceso productivo global.

²⁷¹ Ídem

²⁷² Ver Martínez Peinado

²⁷³ Ídem

También por esos años la economía se vio obligada a romper los supuestos paretianos del *equilibrio general*.²⁷⁴

Esta expansión productiva, se fue a pique cuando las economías dependientes no pudieron sostener los desajustes provocados por el desequilibrio en los términos de intercambio comercial basados en una industrialización no-endógena, se aceleraron los niveles del desempleo y de pérdida del poder adquisitivo de la clase trabajadora. Las posibilidades del mercado se fueron reduciendo cada vez más, por lo que se tuvo que estructurar un nuevo ajuste cuya perspectiva era acelerar la producción industrial de los países dependientes, volcando su producción industrial a las economías desarrolladas, cambiando la prioridad de su producción al mercado internacional y ya no al mercado interno. También se transfirió un desarrollo al sector agro, transformándolo en agroindustria exportadora, al mismo tiempo se desarrolla la industrialización de la petroquímica, que ya no sólo funciona como una industria extractiva.²⁷⁵ En México, esta industria y los ingresos provenientes de ella, se convirtieron en fuente fundamental de los ingresos nacionales²⁷⁶. Se manifestaba una integración productiva y de los mercados, basada en la apertura de estas economías dependientes al capital internacional reorientándose a la exportación de manufacturas hasta la década de los 80's.

Al contrario de los supuestos de los clásicos y neoclásicos, el desarrollo del comercio a escala global y la DIT sólo significó más desigualdad entre las naciones, a pesar de un relativo crecimiento de las economías a nivel mundial, lo que mistificaba la verdadera esencia de las relaciones económicas.

La revolución tecnológica científica, no sólo afectó los procesos productivos y de intercambio comercial, también afectó el proceso de producción de bienes y servicios, los aspectos sociales y políticos, además de que la DIT fue en parte consecuencia de nuevos sectores, de ramas productivas y servicios.

El modo de producción capitalista, comenzó a operar en un contexto de creciente mundialización comercial, productiva y también financiera y para la década de los 80's con la configuración del neoliberalismo, estas transformaciones se vieron favorecidas por el desenvolvimiento de una revolución informática, modificando a su vez los patrones de producción, distribución y consumo de mercancías, circunstancia de la cual las ETN se vieron inmensamente beneficiadas, por lucrar con las fuertes diferencias internacionales de productividad, de empleos y niveles salariales.²⁷⁷

²⁷⁴ Ver T. Dos Santos

²⁷⁵ Ídem

²⁷⁶ El petróleo en México, no sólo se convirtió en la principal fuente de ingresos, sino también en un símbolo de soberanía nacional después de la expropiación en 1938.

²⁷⁷ Ver Katz "Las tres dimensiones de la crisis"

Lo más significativo es la relación que la acumulación de capital guarda con respecto a las transformaciones que configuraron que la esfera de la producción que como consecuencia afectaron significativamente a la economía en su conjunto.

3.4.3.2. La flexibilización del trabajo: Una tarea del Estado y la clase capitalista

Asociado con el capital, el Estado rompe con el paradigma Ford-taylorista tal como este se conformó históricamente, y promueve nuevas formas de organización y explotación de la fuerza de trabajo que incluyen los métodos japoneses como el toyotismo, la reingeniería norteamericana, el kalmarismo sueco, la especialización flexible, métodos como el KAN BAN, el just in time, la formación de equipos de trabajo en fábricas, empresas y oficinas; los círculos de control de calidad, el empleo intensivo de la tecnología en el proceso productivo y en el diseño de máquinas y mercancías. Un verdadero cambio en la superficie de la sociedad, pero que sin embargo no transforma sustancialmente la esencia del sistema capitalista, sino que se encamina a mermar la capacidad organizativa de los trabajadores y los sindicatos

Adrian Sotelo- La gestión del trabajo flexible y el Estado Neoliberal

Desde el surgimiento de la ideología neoliberal “la flexibilidad del trabajo” se basa en los postulados de la economía clásica sobre la rigidez de los salarios, y se encuentra entonces en el terreno propicio para imponer ciertas relaciones laborales.²⁷⁸

[...] Se han creado relaciones estructurales, sociales y políticas que entren a operar la *superexplotación* del trabajo, y que Marini estableció como la base de la acumulación del capital en las economías dependientes, mediante tres mecanismos son el aumento de la jornada laboral, la intensidad del trabajo, y la remuneración del trabajo por debajo de su valor. Ellos tienden a operar en los procesos productivos y laborales de los países desarrollados determinando los cambios en la fuerza de trabajo y, en general en el mundo laboral, como viene ocurriendo en el neoliberalismo²⁷⁹, Esto desencadena, al mismo tiempo una cascada de desreglamentaciones que descomponen la relación salarial. En este contexto la flexibilidad del trabajo se asume dos formas:²⁸⁰

El primero brinda la posibilidad de una transformación progresiva de la condición de l@s obrer@s al incorporar el trabajo manual e intelectual, ambos considerados como trabajo productivo desde la determinación del capital social global y al mismo tiempo ser la encargada de crear soportes estructurales de una etapa de crecimiento en la productividad.

²⁷⁸ Gutiérrez, Esthela, “La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral” p.p. 64

²⁷⁹ Ver Sotelo “La gestión del trabajo flexible y la gestión del Estado neoliberal

²⁸⁰ Gutiérrez, Esthela, “La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral” p.p. 64

La segunda con base en una política de desreglamentación laboral cuya finalidad es la de disminuir el costo de los salarios

Para A. Sotelo²⁸¹ la flexibilidad del trabajo, se divide en dos ejes:

- a) La adaptación de los mercados a las innovaciones tecnológicas y a los cambiantes ciclos económicos, donde la flexibilidad asume la capacitación de las y los trabajadores y políticas de reubicación laboral.
- b) La segunda es hacer más competitivas a las empresas, con el aumento en la intensidad del trabajo, la disminución salarial y la desregulación de la protección a las y los trabajadores.



3.4.3.2. Reformas laborales en México

Para los grandes empresarios nacionales y extranjeros es necesario que los y las trabajadoras no estén protegidos por ninguna ley para que puedan ser más explotados y de esta manera se puedan obtener mayores ganancias

Lo que necesitan estos empresarios es que se “flexibilicen” las leyes que protegen a los y las trabajadoras, es decir, todas aquellas normas o reglas que los patrones están obligados a cumplir por ley, sean eliminadas, como los contratos colectivos y prestaciones, que son los derechos que los y las trabajadoras han ganado durante muchas luchas; estas normas y reglas tienen que desaparecer o modificarse a conveniencia del empresario para poder arrebatarse aún con más libertad la riqueza que producen.

En el caso mexicano la “flexibilización laboral”, implica permitir a los patrones la libre explotación del trabajo sin trabas ni leyes que los protejan²⁸² y las reformas laborales van encaminadas a cumplir este objetivo:

- i) *Cambio de turnos según las necesidades de las fábricas*: esto significa que si cualquier obrero trabaja hoy en el turno de la tarde, mañana, si el patrón así lo considera, tendrá que trabajar en el turno de la mañana o de la noche, y así durante toda la semana laboral, disponiendo así de su tiempo.

²⁸¹ Sotelo, Adrián, “La precarización del trabajo en la economía global” Cap. V, p.p. 118

²⁸² Ver Revista: Miseria Capitalista “Reforma Laboral = Mayor Explotación con Menor Salario”, Primera selección mayo-agosto 2003

ii) *Polivalencia o multifuncionalidad*: esto significa, que cualquier trabajador y trabajadora puede ser cambiad@ constantemente de actividad dentro de la fábrica, por lo tanto el tiene que capacitarse constantemente por su cuenta o aprendiendo más rápido sus nuevas funciones, sino puede correr el riesgo de ser despedid@ por incompetencia, por no poder realizar esa nueva actividad que se le está exigiendo y por no cumplir con los requisitos que exige su trabajo.

iii) *Eliminar la contratación definitiva y fomentar el trabajo temporal*: significa que los contratos colectivos deben de desaparecer y la contratación debe de ser temporal y ya no de manera indefinida, lo que pretende un debilitamiento de los sindicatos.

iv) *Eliminación del escalafón ciego*: lo que busca el patrón, es que la antigüedad que las y los trabajadores tengan de trabajar en la empresa ya no sea un factor para poder ascender de puesto. El patrón será el que decida quién ocupara cada puesto según considere quién es más apt@.

vi) *El trabajo por horas ó a destajo*: donde las y los trabajadores sean contratad@s por horas y ya no más por jornadas o días, de esta manera el patrón sólo contratará por horas dejando en una verdadera incertidumbre a quienes ya no cuenten con una jornada fija y segura.

vii) *Eliminación de prestaciones y derechos como salud, vacaciones, utilidades, aguinaldos, etc.*: L@s obrer@s obtienen un salario por jornada laboral, pero sus recursos aumentan si consideramos que no tienen por qué pagar por conservar su salud, y tiene un lapso de descanso que le es remunerado, así como el repartimiento de utilidades y aguinaldo. Todos estos derechos aumentan la calidad de vida la clase trabajadora. Si de un día para otro estos derechos son eliminados, inmediatamente se reducirían los recursos de las y los trabajadores, y su salario reduciría su valor porque se tendrían más gastos que cubrir.

vii) *Eliminar el derecho de huelga*: la huelga es un derecho que se ganaron hace mucho tiempo los y las trabajadoras como un mecanismo de defensa hacía los abusos de las patronales, y es un mecanismo que se utiliza para defender los derechos laborales e incluso para lograr otros más.

Todo lo anterior va de acuerdo a una lógica empresarial, cuya premisa es la “competitividad”, tan internalizada y apologizada en el neoliberalismo, que hace que todos los cambios vayan encaminados a la reducción del tiempo de trabajo, y al incremento de su intensidad, al aumento de las horas extras y al decremento de los salarios. Esto es consecuencia de la desregulación en las condiciones de protección de toda la clase trabajadora asalariada, que no tiene derechos laborales, ó los que existen no se respetan, lo que reduce en gran medida su organización sindical, que hace más frecuente e inevitable el *subcontratismo*.

Lo que es consecuencia de la incapacidad en la creación de empleos que son productivos y mejor remunerados es porque los dueños del capital necesitan garantizar cierto nivel de ganancias, y sólo requieren que la clase trabajadora subsista y está dispuesta a seguir trabajando a pesar de precariedad de las condiciones de trabajo.

Basta con decir que aproximadamente un 50% de l@s asalariad@s en América Latina viven en extrema pobreza, porque su salario no cubre la Canasta Obrera Indispensable (COI) ni la Canasta Alimenticia Recomendable (CAR) ²⁸³

Esta situación, va acorde con los procesos de acumulación de capital que sin duda dictan y moldean los procesos productivos y reproductivos de la sociedad de tal manera que la clase trabajadora es la principal víctima de este proceso. Las reformas laborales y sus mortíferos efectos en el trabajo son cotidianos en México, América Latina, y el mundo entero y no son más que la demostración de las crisis del sistema.

La crisis mundial actual

El capitalismo neoliberal amputa la fuente básica de subsistencia de una sexta parte de la población mundial. Según estimaciones del FMI sólo por el efecto de la crisis financiera actual otras 53 millones de personas caerán en la pobreza extrema provocando la muerte de 1,2 millones de niños

Claudio Katz- Las dimensiones de la crisis

A diferencia de lo ocurrido en México en 1982 y 1994, en el Sudeste asiático en 1997, en Rusia en 1998 ó en Argentina en el 2001, la crisis mundial actual comenzó en E.U. en 2007 ²⁸⁴ y aún sigue afectando al resto del mundo. Sin embargo y a pesar del descalabro, que aún tiene sus consecuencias internacionales, la economía estadounidense continúa manejando las *mayores ETN* y es el mayor *centro financiero del mundo*, por lo que habría que considerar *su papel hegemónico* a nivel global como punta de lanza para el análisis y como *epicentro de la crisis*, sin perder de vista la magnitud de su *aparato estatal* y su estructura *político-militar* que lo mantienen como primera potencia.

Para Alberto Nadal la crisis del 29 tiene que servir ejemplo para analizar la crisis actual. El sistema financiero de aquel entonces era mucho menos complejo y estaba menos desarrollado que el actual, de forma que es relativamente más fácil comprender los fenómenos que se dieron a principio de los años treinta, pero que en muchos sentidos son muy similares a los actuales.

²⁸³ Para los datos sobre la COI y la CAR en México, se recomienda revisar la base de datos y reportes de investigación del Centro de Análisis Multidisciplinario de la FE- UNAM.

²⁸⁴ Ver Katz. "Las tres dimensiones de la crisis"

Esta crisis, por tanto, tuvo diversas características y es considerada por distintos autores como una crisis estructural y no sólo "financiera". Anwar Shaik la considera como la "primera gran depresión del siglo XXI"

Para C. Katz, esta crisis es asumida por desajustes coyunturales provocados por *capitales-sobreacumulados*, *mercancías-sobreproducidas* y bienes *intercambiados en forma desproporcional*, como parte de desequilibrios estructurales más significativos y generados por tensiones acumuladas durante décadas. Estos desequilibrios se relacionan con el comportamiento de la *tasa de ganancia* y de la *esfera de la demanda* o entendida también como *crisis de realización*, que también se hizo presente debido a una persistente *hipertrofia financiera*, dentro de un sistema de préstamos descontrolado, configurado y en un ambiente de *sobreacumulación de capital* que viene a repetir lo que ya ha ocurrido durante el neoliberalismo.

El colapso actual se detonó por *el mercado hipotecario estadounidense en 2007*. Como era de esperarse, una total *desregulación en la gestión bancaria*, hizo que los bancos repartieran prestamos en una cadena infinita de tenedores de títulos, se otorgaron *prestamos a entidades insolventes*, avalando la circulación de bonos sin respaldo y fue así como se precipitó la avalancha que sale a la luz en 2008.

"Con unas tasas de interés decrecientes y un crédito cada vez más fácil el gasto en consumo y en otros aspectos continuo creciendo, como una boya en un mar de deudas. *Todos los límites parecían ser superados, todas las leyes de funcionamiento suspendidas*. Y entonces se produjo la crisis y el desplome. La crisis inmobiliaria de E.U. fue solo el detonante inmediato. El problema real era que la *tasa de interés* y el crecimiento de la deuda que había alimentado el boom y había alcanzado sus límites" ²⁸⁵*La lucha incesante por el beneficio exacerbó el manejo irresponsable de los créditos por parte de los banqueros.* ²⁸⁶



Los salarios de la clase trabajadora en su mayoría fueron gastados únicamente para el pago de las deudas, lo que provocó una *contracción en el nivel de consumo*, y como era de esperarse, se incumplieron los pagos al mercado hipotecario: *las deudas se volvieron impagables* y se dejó a los bancos con el problema.

El gobierno estadounidense propuso un rescate financiero: *se pretendía socializar las pérdidas* de los bancos que otorgaron el crédito, al sector público, cuando de hecho los bancos ostentan ganancias privadas. Los bancos de antemano sabían que las deudas *no podrían pagarse*.

²⁸⁵ Ver Shaik "La primera gran depresión del siglo XXI"

²⁸⁶ Ver Katz "Las tres dimensiones de la crisis"

Al darse el rescate, el gobierno compra los títulos hipotecarios, que incentivan de nueva cuenta la especulación en las Bolsas y en los mercados de títulos, y por lo tanto se promovió la gestación de *nuevas burbujas financieras*. Los banqueros de inmediato aprovecharon el alivio propiciado por el rescate, *para evitar cualquier mecanismo de control financiero, además de que las iniciativas al respecto siguen a la espera*, porque aun no existe ninguna supervisión de las transacciones financieras mundiales.²⁸⁷

Lo que detono el estallido, sigue estando latente y deja la puerta abierta a otro colapso. Los bancos rescatados protagonizan una nueva secuencia de *concentración de capital ficticio*. Siguen las transacciones especulativas, dejando a la vista fraudes que salen a la superficie, préstamos abusivos, distorsiones en el manejo de créditos, transacciones ilegales e ilícitas, paraísos fiscales, etc, etc, etc.²⁸⁸ : la llamada “criminalidad financiera”²⁸⁹

Las consecuencias del rescate bancario tuvieron una *grave repercusión en las finanzas públicas*, no sólo en E.U sino en todo el mundo, ya que el gasto público se elevó de manera considerable. México y a América Latina se vieron seriamente afectadas ya que sus economías son casi totalmente dependientes del país hegemón. Los países de economías avanzadas, por su parte también fueron golpeados, cuando el epicentro de la crisis se trasladó a Europa, y en la actualidad protagonizan situaciones de gran desestabilidad económica y social, como lo que sucede en España, Portugal y Grecia, que fueron los países más afectados, y en Asia de igual manera Japón sufrió serias consecuencias²⁹⁰ También la grave inestabilidad política actual en Medio Oriente es parte del efecto dómimo. Por el contrario, durante la crisis mundial el bloque de los BRIC (Brasil, Rusia, Irlanda y China), al igual que Alemania mantuvieron sus niveles de crecimiento del PIB (aunque no al mismo ritmo), demostrando que *su capacidad productiva basada en exportaciones mantuvo a flote sus economías*, manteniendo una balanza comercial superavitaria.

Esta crisis fue la causa de la recesión global más importante de las últimas décadas, con enormes frenos a la producción de la triada hegemónica (E.U., UE y Japón).²⁹¹

Debido al aumento del gasto público, los mismos *bancos que fueron rescatados y que provocaron el derrumbe*, exigieron un reajuste que asegurara el cobro de los títulos que les otorgó el Estado,²⁹² *se exigían el cobro de “hipotecas basura”*.

Una vez más, la clase trabajadora, es quién aún sufre los desajustes que fueron provocados: políticas restrictivas han sido implementadas para intentar reducir el

²⁸⁷ Ídem

²⁸⁸ Ídem

²⁸⁹ Ver “La criminalidad financiera”

²⁹⁰ Ver Katz “Las tres dimensiones de la crisis”

²⁹¹ Ídem. Para Alemania las exportaciones representan el 47% del PIB

²⁹² Ver Katz “Las tres dimensiones de la crisis”

enorme déficit, con recortes al gasto social, despidos, reducción de salarios y contracción en la inversión pública. Para América Latina y los países dependientes el impacto significó, una *disminución en flujo de importaciones, reducción de remesas y disminución de la ayuda internacional, que marco un incremento en los índices de pobreza*. El precio de las mercancías ha ido en aumento junto con la pérdida de poder adquisitivo, basta con mencionar el incremento en el precio de los alimentos en comparación con los bajísimos niveles de salariales que percibe la mayoría de la población. Además de la pretensión de una mayor reducción al salario, los aumentos en la edad de jubilación y la introducción de un sistema privado de pensiones, que hacen que las condiciones del trabajo que precaricen aún más (extracción del fondo de consumo obrero) para intentar saldar el pago de interés de una deuda externa descomunal.

“Para justificar esta agresión al nivel de vida popular se recurre a los argumentos de siempre. Los acaudalados culpabilizan a los empleados públicos, a la corrupción, al gasto público, de todos los males que sufre el país”²⁹³ y en el caso mexicano, a la violencia y al narcotráfico.

La gravedad de la crisis está directamente relacionada con la pérdida del empleo, en ese sentido la OIT estima, que sólo que se incremente de manera significativa y constante a nivel mundial, los niveles comenzaran a recuperarse hasta el año 2013. En E.U. la cifra alcanza dos dígitos (10%), al igual que en España (20%)²⁹⁴ por lo que el crecimiento del PIB a nivel mundial se vio afectado.

El grave problema del desempleo viene de la mano *con el impacto de la flexibilización laboral y la segmentación del mercado del trabajo* como ya vimos en el capítulo anterior cuando revisamos la flexibilización y la NDIT.



“El empleo es el efecto directo de la superproducción imperante en la actual fase contractiva. La masa de productos lanzados al mercado supera ampliamente su nivel de adquisición. Este tipo de sobrantes irrumpe en todas las crisis periódicas de un sistema asentado en la competencia por el beneficio.

²⁹³ Ídem

²⁹⁴ Ídem

L@s desemplead@s son las primeras víctimas del desequilibrio, puesto que la carencia de puestos de trabajo se expande junto al volumen de productos sin vender”²⁹⁵

“La plétora de mercancías que se observa en los mercados es un ejemplo de la competencia global por fabricar masas crecientes de productos con bajos salarios y menores costos. Los drásticos procesos de privatización desregulación y apertura de las últimas tres décadas han potencializado este hostigamiento de mercancías invendibles. El incremento del comercio mundial por encima de la producción refuerza la competencia global y el aumento de la productividad por arriba de cualquier compensación salarial dificulta la compensación de los bienes.”²⁹⁶

Consideraciones finales sobre la Crisis neoliberal



Ningún desenlace puede separarse del impulso de las luchas, las resistencias surgidas desde abajo y las luchas entre los de arriba...

Dumenil- Las crisis estructurales

Las revueltas tardan en manifestarse. Un mensaje fundamental nos llega de Marx. En ausencia de un movimiento popular potente, portador de una alternativa, las probabilidades son pocas de deshacerse de las clases capitalistas y de las clases en general. La revuelta sin atopía es como una flecha sin diana, perdida para la lucha de clases...

Dumenil- Las crisis estructurales

El concepto de crisis en Marx, hace referencia a la *totalidad del proceso de reproducción* social en una forma histórica determinada. El concepto, se encuentra conectado primera y directamente con el concepto de revolución²⁹⁷ por lo que su aspecto económico es determinante.

Mientras tanto, los apologistas del neoliberalismo hablan de la “*libre competencia*” de la “*apertura del comercio*”, del “*libre mercado*”, de una menor regulación del Estado y las privatizaciones, como una receta que pretende sacar a los países subdesarrollados y dependientes de la pobreza. La cuestión es que los resultados del neoliberalismo no arrojan ningún resultado medianamente positivo, ya que a

²⁹⁵ Ídem. El ejemplo importante es el de la industria automotriz GM

²⁹⁶ Katz “Las tres dimensiones de la crisis”

²⁹⁷ Echeverría “Aspectos generales del concepto de crisis en Marx” pp.7

pesar de la adición al neoliberalismo muchos problemas aquejan a la gran mayoría de los países del mundo y sobre todo a los llamados países dependientes, el mundo entero vive *en crisis*.

Los voceros neoliberales, defensores del capital, siguen argumentando que las políticas implantadas son funcionales. Sin embargo en el caso mexicano y casi a punto de cumplir 5 sexenios de haberse implantado, la política neoliberal es obsoleta, y no resulta claro como la misma política tenga la capacidad de general algún resultado diferente

Casi tres décadas de neoliberalismo han llevado no sólo a la sociedad mexicana, sino a todas las sociedades del mundo *al borde de sus posibilidades*. Por lo menos en el país, han sido varios los estallidos de inconformidad en contra del capitalismo en su etapa neoliberal como lo fue en su momento el alzamiento armado zapatista en 1994, que salió a la luz pública el mismo día que entró en vigor el TLCAN, porque este significaba su desaparición, argumentaron.

Habría que sumar los millones de pobres que se han ido acumulando desde la implementación de la política neoliberal hasta la actualidad, analizando los índices de empleo, los salarios, el poder adquisitivo, las condiciones de trabajo, las reformas estructurales, las privatizaciones, los acuerdos comerciales, etc, etc, y ninguno de los anteriores dará un resultado que beneficie a la clase trabajadora. En la actualidad el hambre afecta a 1,200 millones de personas.²⁹⁸

El *surgimiento de la crisis*, como parte de las contradicciones del sistema, así como el desarrollo y profundización de la misma junto con los agentes que la producen y los que la padecen, son parte concluyente de esta investigación.

Si bien es cierto que la crisis es un fenómeno que se padece en forma generalizada, también es cierto que hay condiciones específicas que determinan sus causas y efectos dependiendo de lugares y situaciones concretas.

Las crisis no son sólo financieras, esa es sólo una forma de manifestarse, las crisis también son productivas y dependen del mundo del trabajo y del comercio, y forman parte de un engranaje dentro del capital social global. Se muestra el movimiento del capital interconectado y al mismo tiempo cada vez menos congruente y articulado.

El padecimiento de los errores del sistema, como las políticas económicas incompetentes y su imposición, determinadas a su vez por los niveles de la Tasa de Ganancia y la competencia capitalista, es un hecho que padece profundamente la clase trabajadora en todo el mundo, así como también un descontento generalizado de diversos sectores sociales.

²⁹⁸ Ver Katz. Dato obtenido de "Las tres dimensiones de la crisis"

No es casualidad que los movimientos sociales y las luchas de resistencia en contra del sistema tengan estallidos constantes. Estas luchas plantean la posibilidad del derrumbe del sistema no por sí sólo, a pesar de sus múltiples contradicciones, sino también partiendo de un cambio ejercido por la acción y determinación de las y los sujetos sociales.

Varios ejemplos nos muestran una alteración del orden establecido: los movimientos armados, la lucha indígena, la lucha obrera, la lucha de las mujeres, la lucha estudiantil, la defensa por los recursos naturales y de distintos sectores sociales del campo y la ciudad, como practicas cuya premisa es anti sistémica, autogestiva y autonómica.

CONCLUSIONES

La vigencia del marxismo, fue sin duda uno de los objetivos del presente trabajo. Los planteamientos de Marx, en esencia nos ayudan a explicar la dinámica económica actual: el llamado capital financiero, el trabajo productivo y las crisis, sin duda son temas centrales para comprender los vaivenes del capitalismo contemporáneo, y sin duda también son temas en los que el debate sigue abierto.

En este trabajo esbozamos, lo que desde nuestro punto de vista refleja los puntos más centrales de la discusión, los puntos en los que existen siempre hay divergencias. La cuestión del llamado capital financiero no se relaciona desde los debates económicos con el trabajo productivo y su desarrollo dentro del proceso productivo dentro del capital por lo que la intención de esta tesis era hacer alusión a que es importante retomar *la cuestión productiva* dentro del régimen capitalista, como base esencial para su desarrollo, intentando obviar varios mitos establecidos como realidades que giran con base a la *llamada financierización de la economía o al dominio de las finanzas*.

Para desmistificar lo anterior, era necesario primero acercarnos al concepto de CF que desde su nacimiento se propuso como la fusión entre la forma de *capital bancario y de capital industrial*.

Coincidimos con Javier Martínez Peinado cuando nos dice que es necesario retomar la teoría desde el punto de *vista de la producción*, ya que considera que las teorizaciones o análisis del modo de producción alejadas de esta visión, están permeadas por una ideología dominante, se refiere en este a una *ideología eurocentrista*, pero nosotros preferimos llamarla una ideología dominante, que pretende arrastrar la discusión a las cuestiones de política monetaria ó de mera especulación, establecidas en la propia dinámica de las transacciones dinerarias, obviando lo endeble de la discusión, que no se sustenta ni teórica ni prácticamente en la *llamada economía real o productiva*.

Bien sabemos de igual manera, que desde muchos puntos de vista teóricos desde una perspectiva ideológica dominante, también hay puntos de vista desde la teoría crítica que vislumbran a lo *"financiero" como hegemónico*. Desde una perspectiva cuantitativa, la masa de capital ficticio puesto en la economía no es para nada comparable con la contabilidad de la economía industrial ó productiva, sin embargo, por más diferencias cuantitativas que puedan existir, existen grandes diferencias basadas en cuestiones especulativas y *no reales* con respecto al comercio de mercancías y a los niveles de producción, la gran diferencia está dirigida al desarrollo de las fuerzas productivas y por tanto a los cambios dentro del mundo de trabajo encaminados desde la NDIT y la flexibilización laboral, por

lo que a lo largo de esta tesis retomamos la teoría del valor trabajo para , fundamentar nuestros argumentos.

No cabe duda que la cuestión de la NDIT estuvo encaminada como una medidas contrarrestante a la baja tendencial de la tasa ganancias, encaminada a la superexplotación de la clase trabajadora como fundamento central. La política económica neoliberal es prueba fehaciente de ello. Esto es muestra que el modo de producción capitalista no puede sobrevivir sin su base de trabajo productivo. Si nos olvidáramos del trabajo no habría bases materiales para la producción ni para el desarrollo económico. Las manos mueven las maquinas y el trabajo mueve la economía.

Es por eso que llamado capital financiero y la categoría de trabajo productivo dentro de la teoría marxista fueron los dos elementos esenciales con los cuales se le dio desarrollo a este trabajo. Ambos encaminados en la última parte a explicar el desarrollo de las crisis del sistema como elementos fundamentales y constitutivos.

En este punto, aclaramos nuevamente que de acuerdo con los argumentos de Marx expresados en de la sección 5ta a la 7ma del Tomo III del Capital, y retomados en el primer párrafo del capítulo uno de esta tesis, entendemos que la relación establecida como una función del capital desarrollada dentro del concepto de CF, tal y como fue planteada por Hilferding es en realidad problemática, y preferimos referirnos a las transacciones especulativas del capital dinerario como *capital usurario y ficticio, ya que consideramos esta explicación aún vigente y mucho más concreta.*

Al mismo tiempo, nuestra intención no fue ver simplemente el origen de conceptos ó categorías, por lo que establecimos el análisis mediante un orden relacional de las funciones del capital, desde el capital mercantil, hasta el bancario, como la función del capital, según la cual los clásicos del CF establecieron como la forma predominante del capitalismo de su tiempo

El capitalismo contemporáneo tiene dinámicas que expresan realidades económicas, sociales y políticas distintas a las de hace un siglo, sin embargo, la particularidad que nos hace regresar a ese momento específico de la historia, es hacer referencia a la validez y vigencia que tenían y los argumentos de Marx con respecto a la dinámica del capital.

Vimos de manera general y breve, como desde la determinación de las funciones del capital desdobladas en la ganancia se comprende mejor, la importancia de la esfera circulatoria, en este caso particular supeditada al capital industrial y cómo este se sostiene del trabajo insertado en el proceso productivo capitalista. La revisión del capital industrial, no pretendió hacerse desde la perspectiva de una función de la ganancia como resultado sino como proceso y premisa del desprendimiento de la misma.

La LGAC y LTDTG, nos ayudo a comprender esta perspectiva viendo su conexión con la composición orgánica de capital, determinada por su parte variable: la fuerza de trabajo y al mismo tiempo como su dinámica planteó en distintos momentos de caída, *la división internacional del trabajo*

El trabajo productivo dentro del capital, desde nuestra perspectiva es una categoría cambiante desde el punto de vista de los mercados de trabajo actuales y necesita tomar en cuenta varios elementos para que la discusión al respecto, no se encuentre parcializada al simplemente acotarse desde una sola perspectiva, en este caso particular desde el marxismo, y que incluso desde ahí llegaba a ser muy divergente.

A pesar de que pudiera ser muy ecléctico, en la actualidad se reflejan muchos aspectos que mencionan los autores citados en este trabajo, desde el llamado capital financiero y desde el proceso productivo, por lo que a pesar de todas las discusiones al respecto dentro de la tradición marxista, entendemos que el trabajo productivo se explica dentro del análisis global del capital social, mismo lugar de donde surge la ganancia en sus distintas determinaciones, al estar determinada por la masa de plusvalor creada por la fuerza de trabajo,

Se argumento el porqué la categoría de clase trabajadora englobaba mejor al conjunto de trabajadores y trabajadoras inmersos en el mercado laboral capitalista, independiente de su actividad, mientras ayuden a la valorización del capital o creen plusvalía se considera como directa su trabajo se considera directa ó indirectamente productivo. El debate al respecto sigue abierto, pero sostenemos que la categoría servicios incita a otra problemática, ya que varios rubros del trabajo inmersos aquí, bien pueden considerarse trabajos productivos. Sin embargo, reiteramos que dejamos abierta la discusión.

Al igual que la categoría de *la clase trabajadora* para explicarnos al conjunto de los trabajadores directa ó indirectamente productivos, por otro lado, desde nuestra perspectiva y dentro del análisis del CF, reiteramos que la mejor explicación al respecto ya fue hecha por Marx al desarrollar el análisis de la función del *capital usurario y el capital ficticio*.

Las crisis económicas por su parte, se determinan igualmente por los niveles en la tasa de ganancia, que a su vez se determinada principalmente por la composición orgánica y nuevamente por el proceso productivo dentro del capital industrial, independiente de las ganancias que pueda producir el sector comercial, bancario y financiero. En la última parte de la tesis, en referencia a las crisis, se quiso ejemplificar, la importancia del sector productivo determinado como premisa de los vaivenes en el mercado de trabajo, la necesidad de más ganancias y el deseo de producir capital omitiendo la parte del trabajo productivo dentro del proceso productivo en el modo capitalista, y entender el por qué es que las burbujas financieras y especulativas se han vuelto parte fundamental para explicar la

dinámica económica, aunque en realidad no lo sean, son el síntoma y no la enfermedad.

Nos encaminamos también a establecer como incógnita, si estas crisis profundas dentro del modo de producción capitalista exacerbadas en su atapa neoliberal, tendrán una incidencia así de profunda en la transformación de la realidad vivida por las clases oprimidas, que son justamente las que sufren las consecuencias más graves ante los desequilibrios económicos.

La vida social no sólo es determinada por la relación entre el capital trabajo, y su contraposición, sin duda las decisiones de las clases políticas dirigentes, la competencia intercapitalista y entre los países hegemónicos, son elementos que hay que tomar en cuenta para poder valorar, no sólo en momentos históricos coyunturales, si es que el sistema capitalista dentro de su propia naturaleza, puede agudizar sus contradicciones hasta el punto de que sean imposibles de soportar por la gran mayoría de la población. ¿Cuál es el detonante y cuál y que elementos se han conjugado en cada atapa histórica para un estallido revolucionario a nivel mundial y no sólo de manera parcializada? Es necesaria la respuesta de las y los sujetos sociales para determinar si es que el régimen hegemónico se sigue manteniendo vigente. Después de todo, terminamos aquí, con un ejemplo de *alternativas* ante este modo de producción para la clase trabajadora.

“Para producir no hacen falta patronos”

En las escuelas de economía, dicen que el pensamiento de Karl Marx está muerto, y los ideólogos de la burguesía hablan del fin de la historia. Mientras tanto en la Argentina del 2003, fueron más de 200 centros de trabajo ocupados por las y los obreros, que ahora producen para ell@s y para el pueblo. En sus manifestaciones l@s obrer@s llevaban pancartas en las que se podía leer estas palabras: “para producir no hacen falta patronos” [...] ²⁹⁹

Hemos explicado, como las y los trabajadores son l@s únic@s que crean la riqueza, y que los dueños de los medios de producción se la apropian, generando así una distribución totalmente injusta e inequitativa de la misma. Esta claro que es necesario cambiar el estado de las cosas. Algo que nos ha enseñado la historia es que la clase política no cambiara la situación de miseria de la clase trabajadora y las clases oprimidas, y sólo podrá existir un cambio construyendo alternativas desde abajo.

Parecería una tarea imposible pero no lo es, y los y las trabajadoras argentin@s en 2003 dieron muestra de ello. En medio de la crisis de la década pasada tomaron y organizaron 200 fábricas. Una de estas empresas en poder de l@s obrer@s era la

²⁹⁹ Revista: Miseria Capitalista “Trabajadores”, Primera selección mayo-agosto 2003

empresa Brukman, donde se han estado produciendo trajes de hombre durante más de 50 años.

En Brukman los medios de producción no fueron “robados” sino que fueron retomados por l@s verdader@s productores y productoras de la riqueza: los y las trabajadoras que su labor diaria crearon recursos que permitieron la compra de todas las máquinas, herramientas y equipo; y que y que conservaron, una vez que fueron abandonados por su dueños “legales”. Los patrones recortaron sueldos y salarios de una manera muy drástica, las deudas a contratistas se fueron acumulando y los trabajadores exigían mejoras salariales y laborales, pero les negaron todo, argumentando que la fábrica se encontraba en crisis y por eso no producía ganancias.

Ante esta situación los abogados de l@s obrer@s, argumentaron que los dueños de la fábrica Brukman habían violado la ley al no pagarle a las y los trabajadores y a los acreedores, a pesar de recibir enormes subsidios estatales.

Decenas de trabajadores y trabajadoras de cooperativas ganaron la expropiación legal de varias empresas desde hace varios años. Brukman la ganó. “Desde que las trabajadora, en su mayoría mujeres obreras manejaron la fábrica se pagaron las enormes cuentas, se atrajo a nuevos clientes, y sin beneficios no salarios directivos de los cuales preocuparse, han logrado pagarse salarios estables. Todas las decisiones se han tomado democráticamente en una asamblea abierta. “No se porque los dueños tenían tantas dificultades” dice el conserje Martínez *“No se mucho de contabilidad pero para mí es fácil: sumas y restas”*.³⁰⁰

Pero, debido a esta gran muestra de lucha y dignidad obrera, las trabajadoras y trabajadores de Brukman fueron objeto de la peor represión. La policía de Buenos Aires desalojó por la noche a l@s obrer@s y convirtió la cuadra entera en una zona militar resguardada por perros de ataque y armas, a pesar de ello, las trabajadoras congregaron a una gran multitud simpatizante y pretendieron regresar a trabajar. Habían dado algunos pasos cuando la policía empezó a disparar gases lacrimógenos, cañones de agua y balas de goma, seguidas de plomo. Decenas de manifestantes fueron heridos y la policía disparo gas lacrimógeno dentro de un hospital donde algunos se habían refugiado. “Los trabajadores de Brukman fueron tratados como si coser fuera el peor de los crímenes.”³⁰¹ *“Tienen miedo de nosotros porque hemos mostrado que, si podemos llevar una fábrica también podemos llevar un país”* fue lo que dijo Celia Martínez, trabajadora, *“es por eso que el gobierno decidió reprimirnos”*.

³⁰⁰ Klein, Naomi Editorial “Una postal de Argentina. Cuando trabajar es un delito” junio 2003

³⁰¹ Revista: Miseria Capitalista “Resistencia popular en Argentina” Primera selección mayo –agosto 2003

Los atroces resultados del patrón neoliberal que aplicó sus medidas en ese país sudamericano mucho más a fondo que en cualquier otro país del resto de América Latina.³⁰²

Y entonces ¿Cuál fue el delito? Las y los trabajadores echaron a andar las fábricas abandonadas por sus dueños. Las fábricas ocupadas producen de todo, desde tractores, hasta helados, que emplean a más de 10 000 personas que representan una alternativa económica y una alternativa política, no sólo para Argentina, sino para la clase trabajadora del mundo.

En México tenemos el ejemplo de la empresa Euzkadi, fabricante de llantas, convertida ahora en Cooperativa de Occidente, y que también ganó una batalla legal como las y los obreros de Argentina, en contra de Continental Tire y que la quiso liquidar por medio de una estrategia empresarial que iba en contra de los derechos de l@s obrer@s: la disminución de salarios, incremento de las horas de jornada laboral, recorte de personal, etc, etc. Esta planta ubicada en el Salto, Jalisco, funciona ahora con toda normalidad y después de 4 años de huelga, y que los obreros resistieron 4 años sin empleo -ya que estaban boletinados y no podían trabajar en otra empresa, soportando acosos, golpes y hasta deceso de algunos compañeros, además de la desintegración de sus familias- al final y después de una encarnizada lucha extendida a nivel nacional y que llevaron también hasta Alemania, sede de la Continental Tire legalmente la empresa es ahora su cooperativa.

No sólo estos ejemplos dan muestra de luchas alternativas, que están en contraposición con el régimen capitalista como modo de producción, para nuestros propósitos, mostrar lo sucedido en el mundo del trabajo es indispensable, no sólo desde la teoría sino desde la praxis como lo ha demostrado la clase trabajadora.

³⁰² Sotelo. Ver "La flexibilidad del trabajo".

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

Atlas Akal. "De la criminalidad financiera. Del narcotráfico al blanqueo de capitales". España. Ed. Akal. 2002

Antunes, Ricardo. "¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo. Traducción: Lucio Argañaraz (y el equipo Herramienta). Brasil. 2001.

Antunes, Ricardo. "Los sentidos del trabajo" Ed. Herramienta. Argentina. 2005.

Barreda Marín, Andrés y Ana Esther Ceceña (Coordinadores). "Producción estratégica y hegemonía mundial" México, Ed. Siglo XXI. 1995.

Bujarin, Nikolái. "La economía mundial y el imperialismo" 8ª edición. México, 1982.

Centro de Analisis Multidisciplinario. Reportes de investigación y base de datos. UNAM-FE

Chesnais, François. "La globalización y el estado del capitalismo a finales del siglo" en Investigación Económica, 215, enero-marzo 1996

Covarrubias Villa, Francisco. "El modo científico de apropiación de lo real". Universidad Nacional Autónoma de México-Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur. México, 1990

Cadena Roa, Jorge. "La teoría del trabajo productivo e improductivo en Marx" en Sociedad y Estado- UDG. Números 4 y 5. Septiembre-diciembre 1991

Dos Santos, Theotonio. "La revolución científico técnica, la nueva división internacional del trabajo y el sistema económico mundial" en Revista de la Facultad de Economía. BUAP. Año III. N° 9. 1998.

Dumenil, Gerard "Las crisis estructurales en la dinámica histórica del cambio social" 2010

Echeverría, Bolívar "Aspectos generales del concepto de crisis en Marx" en Ensayos. Economía, política e historia. Vol.1. No.I. UNAM-FE. 1984

Engels, Friedrich. "Textos vivos-Breves escritos económicos". Traducción de Wenceslao Roces y Adolfo Sánchez Vázquez (Coordinador). México. Ed. Grijalbo. 1978.

Engels, Friedrich "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" Manual de divulgación.

Foster, Bellamy y Magdoff "La gran crisis financiera: causas y consecuencias" FCE. 2009

Gómezjara, Francisco A. "Sociología" 33^a. Edición. México. Ed. Porrúa. 2001

Gorz, André. "Adiós al proletariado (más allá del proletariado). Traducción: Miguel Gil. España. Ed. Viejo Topo. 2001

Guerrero, Diego "Dinero, capital ficticio, trabajo improductivo y sistema financiero mundial" Revista Laberinto No.6. 2004.

Guerrero, Diego. "Reflexiones sobre la vida de Paul Sweezy. Contribuciones de Paul Sweezy en la economía (Parte I)" Revista Laberinto No. 8. 2006.

Guerrero, Diego. "La cuestión del monopolio en la tradición marxista y en Paul M. Sweezy 1910-2004 (Parte II)" Revista Laberinto No.14. 2006.

Guerrero, Práxedis. "Trabajando" en Regeneración N^o. 2. 1910

Guillen, Héctor "Globalización financiera y riesgo sistémico" en Comercio Exterior. N^o9.1997

Gutierrez, Esthela "La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral" Ed. Nueva sociedad. 1993

Hilferding, Rudolf. "El Capital Financiero". La Habana, Ed. Instituto Cubano del libro. 1971

Hobson, Jonh .A. "Para el estudio del imperialismo" Madrid. Ed. Alianza. 1981

Klein, Naomi. Editorial "Una postal de Argentina. Cuando trabajar es un delito" Junio 2003

Koga, Eisaburo ...[y otros]; traducción Edmundo Espina."Capitalismo y clases sociales: Trabajo productivo y trabajo improductivo" en Crítica de la Economía Política 3. Barcelona, España. Ed. Fontamara. 1977

Lenin, Vladimir I. "Imperialismo, fase *superior* del capitalismo (1917)". México, Ed. Quinto Sol. 1992

Lenin, Vladimir I. "El Estado y la Revolución". México. Ed. Planeta-Agostini. 1993

Marini, Ruy Mauro. "América Latina ante la crisis mundial" en Investigación Económica 157. Julio-Septiembre de 1981.

Martínez Osvaldo. Ponencia "El neoliberalismo en su laberinto" La Habana, 1999

- Martínez Peinado. "Periferia y fábrica mundial". Revista de la Facultad de Economía. BUAP. Año V. Núm.15. 2000
- Marx, Karl. "18 Brumario de Luis Bonaparte" 3ª Edición. España. Ed. Ariel.1977
- Marx, Karl "El Capital" 4ª Edición, 3T. Traducción de Wenceslao Roces. México, Ed. FCE. 1971
- Marx, Karl "El Capital" T.I. Ed. Siglo XXI. 2002
- Marx, Karl. "El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito) Resultados del proceso inmediato de producción" 16ª edición. México, Ed. Siglo XXI. 2007
- Marx, Karl. "Biblioteca del Pensamiento socialista. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858." 20ª edición, T.I y TII. México, Ed. Siglo XXI. 2007
- Marx, Karl. "Biblioteca del Pensamiento Socialista- Miseria de la filosofía" 8ª edición. México, Ed. Siglo XXI. 1981
- Marx, Karl. "Enfrentamiento cara a cara del capitalista y el trabajador" en Dialéctica. Año x. No.17. Escuela de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Puebla. 1985.
- Marx, " Las causas y el surgimiento de la crisis monetaria en Europa. Inédito" en Ensayos. Economía, política e historia. Vol.1. N°.1. UNAM-FE. 1984
- Marx, Karl y Friedrich Engels "Manifiesto del Partido Comunista". Introducción de Erick Howbsbawm. Barcelona. Ed. Grigalbo. 1998
- Marx, Karl. "Obras fundamentales- Teorías sobre la Plusvalía" T.II. Traducción de Wenceslao Roces. México, Ed. FCE. 1980
- Marx, Karl. "Prólogo" en la Contribución a Critica de la Economía Política. 1859. Traducción de Javier Merino. México. Ed. Nacional. 1969. pp.5-10.
- Marx, Karl. "Formaciones económicas precapitalistas" con Introducción de Eric Hobsbawm 17ª. Edición. México. 1995
- Martinez Peinado, Javier "Periferia y fabrica mundial" en en Revista de la Facultad de Economía. BUAP. Año V. N°. 15. 2000.
- Mendoza, Hernández Antonio. "De la Nacionalización a la Privatización de la Banca Comercial en México: Reestructuración de los Grupos de Capital Financiero, 1982-1992". Tesis de Licenciatura (Licenciado en economía) Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Economía. 2001
- Moseley, Fred. "The falling rate of profile in the postwar United States economy" New York, Ed. St. Martin, 1991

Moseley, Fred. "La economía de Estados Unidos en la posguerra y la teoría de la crisis" en Investigación Económica 199, enero-marzo 1992

Napoleoni, Claudio. "Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx" 2ª Edición. México, Ed. Era. 1979

Osorio Jaime "Crítica a la ciencia vulgar. Sobre el método y epistemología de Marx" 2003

Radio Kilombo. Programa presentado a finales del 2008 en E.U, sobre la Crisis Económica.

Ramos, Alain. "El proceso de acumulación capitalista, la caída de las ganancias y los mercados de trabajo en el neoliberalismo 1970-2000" . Tesis de Licenciatura (Licenciado en economía) Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Economía. 2008

Ramos, Alain y Noé López. Ensayo "La clase trabajadora y reestructuración capitalista". 2011

Revista Miseria Capitalista. Primera selección: mayo-agosto del 2003

Rolsdolsky "Genesis y estructura del capital. Ensayos sobre los Grundrisse". 7ª Ed. Ed. Siglo XXI. 2004

Rosental, M.M y G.M Straks. "Categorías de materialismo dialéctico". Traducción de Adolfo Sánchez Vázquez. México, Ed. Grijalbo. 1980.

Sotelo, Adrián. "Crisis capitalista y desmedida del valor. Un enfoque desde los Grundrisse" Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, Ed. Ítaca. 2010

Sotelo, Adrián. "A gestao do trabalho flexível e o Estado Neoliberal" Ponencia presentada en el Seminario Internacional REDEM 2001: o Estado no Mundo Contemporâneo. Río de Janeiro. 2001

Sotelo Adrián, "El mundo del trabajo en tensión. Flexibilidad laboral y fractura social en la década del 2000" Ed. P y V, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Posgrado de Estudios Latinoamericanos. 2007

Sweezy, Paul y Paul Baran. "El Capital Monopolista: un ensayo sobre la economía estadounidense y el orden social". Ed. Siglo XXI. 1966

Veraza, Jorge. "Para la crítica a las teorías del Imperialismo" México, Ed. Ítaca. 1987

Veraza, Jorge. "Leer el capital hoy: pasajes selectos y problemas decisivos" México. Ed. Ítaca. 2007

Veraza Jorge. "Carlos Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida" en Revista Críticas de la Economía Política No. 22/23. Edición Latinoamericana. "Edición Extraordinaria. Carlos Marx: Vida y Obra" México. 1984

Zermeño, Felipe. Ponencia "El nuevo capital financiero: eje del capitalismo actual". Julio de 2007.

CONSULTA DE TEXTOS Y SITIOS EN INTERNET

Chesnais, François "Doce tesis acerca de la mundialización del capital" 2005.

Consultado en: <http://www.iade.org.ar/>

Dumenil, Gerard "Salida de la crisis y nuevo capitalismo" 2005. Consultado en:

<http://www.jourdan.ens.fr.levy/>

Foster, Bellamy y Fred Magdoff. "La gran crisis financiera: tres años y continúa"

2010 Consultado en: <http://www.rebellion.org/>

Katz, Claudio "Las tres dimensiones de la crisis" 2010 Consultado en:

<http://www.lahaine.org.katz/>

Marini, Ruy Mauro "El ciclo del capital en la economía dependiente" Consultado en:

<http://www.marini-escritos.unam.mx/>

Marini, Ruy Mauro "El trabajo productivo. Nota metodológica". Consultado en:

<http://www.marini-escritos.unam.mx/>

Moseley, Fred "Teoría marxista de la crisis y la economía de posguerra en los E.U"

2003 Consultado en: <http://www.razonyrevolucion.com/>

Nadal, Alberto "Aprender de otras crisis" Consultado en:

<http://www.revistadelibros.com/>

Rivera, Mario. "Para una crítica marxista del capital financiero" Revista

Cubanuestra. No. 18. Noviembre de 2008. Consultado en

<http://www.cubanuestra.eu/>

Shaik, Anwar "La primera gran depresión del siglo XXI" 2010 Consultado en:

<http://www.sinpermiso.info/>